



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.
UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

T E S I S

**Las ilustraciones y mapas conceptuales como
ayudas para mejorar el recuerdo y la comprensión
de textos expositivos.**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

PRESENTA:
Montesinos Santamaría Indira Yasnaia.

Asesora: **MARICARMEN ORTEGA SALAS.**

México D. F. 2007

INDICE.

INTRODUCCIÓN.	2
CAPÍTULO I.	
COMPRESION LECTORA.	5
1. La lectura.	5
2. La comprensión lectora.	6
2.1 Procesos cognitivos implicados.	7
3. Intervención en la comprensión de textos.	8
3.1 La intervención sobre el lector.	8
3.2 La intervención sobre el texto.	15
I.I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	33
1. Tema.	33
2. Problema.	33
3. Objetivos.	33
4. Hipótesis.	34
CAPÍTULO II.	
MÉTODO.	35
1. Participantes.	35
2. Material.	36
3. Instrumentos.	37
4. Procedimiento.	38
CAPÍTULO III.	
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.	40
CAPÍTULO IV.	
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.	49
REFERENCIAS.	
ANEXOS.	

RESUMEN.

El objetivo de la presente investigación fue conocer si las ayudas textuales incorporadas a un texto expositivo mejoran el proceso de comprensión lectora y el recuerdo en los lectores. Es importante que los lectores cuenten con métodos que les ayuden a comprender un texto, ya sean estrategias que pueda emplear en el proceso o bien material textual que les motive o llame la atención a iniciar y terminar una lectura.

El presente trabajo consistió en integrar ayudas textuales, mapas conceptuales y/o ilustraciones, a dos lecciones de la materia de Historia de sexto grado de educación primaria.

Se diseñaron dos tipos de textos con ayudas textuales (mapas conceptuales y/o ilustraciones) y se trabajó el texto solo. Se intervino en tres grupos de sexto grado. Empleando una muestra de 120 participantes, con una media de edad de 12 años, que fueron asignados al azar en tres grupos: el G1 que leyó el texto con mapas conceptuales, el G2 que leyó el texto con ilustraciones y el G3 que leyó el texto sin algún tipo de ayuda textual.

Los resultados muestran un incremento significativamente mayor entre los grupos que trabajaron el material con ayudas textuales en comparación con el grupo control que revisó el texto expositivo sin ayudas textuales.

Estos resultados permiten concluir que el utilizar algún tipo de ayuda textual en una lectura contribuye al mejoramiento en el proceso de comprensión lectora y recuerdo de ideas principales de una lectura.

INTRODUCCIÓN.

La lectura tiene una importancia incuestionable en el contexto escolar. Se han realizado investigaciones sobre los procesos que se llevan a cabo en la lectura para que el alumno tenga una comprensión lectora. En estas investigaciones se han estudiado los beneficios de las ayudas textuales en los procesos de comprensión. Entre estas ayudas se encuentran los organizadores previos (García, Luque, y Santamaría, 1996; Belnicoff, Sabsay, Chamma, y Condoleo, 2001; Ontoria, Ballesteros, Cuevas, Giraldo, Martín, Molina, Rodríguez y Vélez, 1999; Belmonte, 1997; Hernández y Serio, 2004; Novak, 1998), los objetivos y cuestiones, las señalizaciones (Garate, 1994) y las ilustraciones (Poggioli, 2004; Montoya, 2004; Cooper, 1990; Mayer y Gallina, 1990; Rius, 1991; Alzate, Gómez, y Romero, 2000; Mayer, 1989; Meilán y Vieiro, 2002; Aparici, 1992) como medios para obtener una mejor comprensión lectora.

Dichas investigaciones establecen que el utilizar ayudas textuales hace que los alumnos centren su atención en la información textual y por lo tanto mejora el aprendizaje en los lectores.

El texto y las ayudas textuales antes citadas se complementan entre sí para formar un todo y facilitar al lector el llevar a cabo una lectura, pero sobre todo lograr una mejor comprensión lectora.

Así mismo en estas investigaciones se sustenta que el utilizar un tipo de ayuda textual se convierte en un medio facilitador para la aprehensión de conocimientos.

En este contexto se planteó la presente investigación que tuvo como propósito conocer el efecto de las ayudas textuales incorporadas a un texto expositivo en el nivel de comprensión lectora de los participantes.

El marco teórico en el que se fundamentó el desarrollo de la investigación está organizado de la siguiente manera.

En el primer apartado se describe lo relacionado con la comprensión lectora que trata de los procesos cognitivos implicados en la lectura.

Posteriormente se analizan las formas de intervenir en el proceso de comprensión de textos que puede ser desde el lector o desde el texto.

Así mismo, se hace mención de los tipos de lectores y los modelos de enseñanza que pueden ser utilizados para este tipo de intervención.

También se desarrollan los aspectos de la de intervención sobre los textos tales como: la estructura y los tipos de textos, así como los diferentes tipos de ayudas textuales: señalizaciones, organización, objetivos y cuestiones, títulos y sumarios, organizadores previos, esquemas e ilustraciones. Se hace un particular énfasis en los organizadores previos y las ilustraciones en tanto que son las ayudas textuales que se retomarán en la intervención.

En el capítulo dos se presenta el método. Inicialmente se especifica que se trabajó con los tres grupos de sexto grado de una escuela primaria pública, cada grupo con 40 alumnos, dichos alumnos fueron divididos al azar en dos grupos experimental y uno control. De igual manera se presenta de forma detallada las etapas del procedimiento y los instrumentos que se utilizaron para conocer el nivel de comprensión lectora de los participantes. También se especifica el estadístico que se utilizó para analizar los datos obtenidos.

En el tercer capítulo se presenta el análisis de los resultados. Los cuales mostraron diferencias significativas entre la evaluación inicial (pretest) y la evaluación final (postest) en los tres grupos. Por otro lado se encontró que el utilizar mapas

conceptuales y/o ilustraciones, como ayudas textuales, son eficaces en el proceso de recuerdo y comprensión lectora, sin embargo, los resultados revelaron que las ilustraciones dieron mejores resultados en esta investigación.

Por último, en el capítulo cuatro se despliegan las discusiones y conclusiones de los resultados obtenidos. Se concluye que los participantes que leyeron el texto con mapas conceptuales o ilustraciones anexas al texto expositivo recordaron un mayor número de ideas principales y lograron una mejor comprensión del texto. Se puede observar que el utilizar ayudas textuales favorece el proceso de lectura y hace que el lector se interese en el contenido del texto, haciendo que el texto sea llamativo para el lector.

CAPÍTULO I. COMPRENSIÓN LECTORA.

La lectura es una habilidad determinante en los resultados que un alumno tiene durante su escolarización. La psicología cognitiva actual permite tener una visualización de la comprensión lectora como una habilidad compleja que debe ser enseñada de manera explícita por parte del docente.

A continuación se aborda la definición de la lectura, el significado de la comprensión lectora y los procesos implicados en ella.

1. Lectura.

González y Romero (2001) definen la lectura como un proceso constructivo e inferencial que supone construir y verificar hipótesis acerca de determinados signos gráficos y determinados significados.

Estos mismos autores establecen que la lectura consiste en: descifrar signos gráficos (letras, palabras), construir una representación mental de las palabras, acceder a los significados de esas palabras, asignar un valor lingüístico a cada palabra dentro de un contexto, construir el significado de una frase, integrar ese significado en un contexto según el texto y activar los conocimientos previos y sus experiencias sobre el tema.

Cairney (1992), considera la lectura como el proceso en el que se efectúa, dentro de un contexto específico, la interacción entre el lector y el texto para llegar a la comprensión de lo escrito y a la construcción de significados. Por tanto, se toman en cuenta los aportes de las disciplinas vinculadas con el estudio del lector y del texto: de

la psicología, el desarrollo cognoscitivo, emocional y social del sujeto; de la lingüística, los aspectos fonológicos, sintácticos y semánticos, así como los aspectos pragmáticos, relativos al uso del lenguaje: del sistema de escritura, los elementos y las reglas, y las formas que adquiere el lenguaje al ser escrito.

La lectura es un proceso de creación y confirmación de hipótesis a partir del conocimiento previo sobre el lenguaje y el mundo, de la información conceptual y del ejercicio previo (González y Romero, 2001) .

Para llevar a cabo la lectura el lector activa su memoria que le permite captar la información que le es importante o esencial para la comprensión lectora.

2. La comprensión lectora.

La obtención de una adecuada comprensión lectora requiere que el lector utilice estrategias de procesamiento. Muchos sujetos adquieren estas estrategias a lo largo del periodo normal de escolaridad; si bien otros tienen serias dificultades de comprensión después de varios años de enseñanza. Ello ha ocasionado que se hayan diseñado procedimientos instruccionales los cuales asumen que los lectores expertos utilizan de forma natural. (Soriano, Vidal-Abarca, y Miranda, 1996).

La comprensión lectora es un proceso complejo que incluye el uso de estrategias de resolución de problemas. Estrategias que implican el uso de señales textuales y de construcción de un modelo, del control de la comprensión y del conocimiento previo sobre el tema. De esta manera para construir el significado global del texto, el lector tiene que construir previamente proposiciones e integrarlas, creando un estado o modelo mental sobre el mismo. (González y Romero, 2001).

2.1 Procesos cognitivos implicados.

Al hablar de la comprensión de lectura, según Garate (1994), se deben mencionar los procesos cognitivos implicados en este proceso. Se dice que esta comprensión se da a partir de la interacción de diferentes procesos tales como:

- El reconocimiento de palabras, dar significado a una palabra e ir construyendo un sentido al texto de acuerdo a los temas que se han ido revisando.
- El análisis sintáctico, ayuda a que se localicen las relaciones gramaticales en una oración, principalmente ayuda a conocer las funciones semánticas.
- El análisis semántico, a partir de este se integran los significados de las oraciones para darle un sentido a todo el texto, o una frase con respecto al tema.

Esta representación es fruto no sólo de los conocimientos previos del sujeto sino fundamentalmente de las características del texto, en especial de su estructura.

Garate (1994) nombra a los conocimientos previos como esquemas, los esquemas son unidades de conocimiento que se ponen en funcionamiento cuando el sujeto empieza a leer un texto y de esta manera el proceso de comprensión lectora se activa.

Los esquemas de conocimientos encajan unos en otros, representan el conocimiento en todos los niveles de abstracción, desde los niveles perceptivos más básicos a las conceptualizaciones más abstractas. La comprensión se produce al activar tanto los niveles más elementales como los más complejos.

Los esquemas presentan un carácter integrador: establecen un continuo entre los procesos de comprensión y los procesos de recuerdo. Cuando se activa un esquema para interpretar un material, lo que se almacena en la memoria no es el material en sí, sino la interpretación dada a ese estímulo como resultado del proceso de comprensión.

3. Intervención en la comprensión de textos.

Cuando se habla de un proyecto o programa de intervención en la comprensión lectora, se puede trabajar desde las estrategias que tiene el sujeto para realizar dicha actividad, o también puede ser desde el material.

A continuación se revisarán los temas referentes a la intervención sobre el sujeto, para posteriormente abordar lo referente a la intervención desde el mismo texto.

3.1. La intervención sobre el lector.

Para que el lector comprenda y retenga de la manera más exacta posible el contenido de un texto es necesario utilizar una serie de estrategias que va adquiriendo y desarrollando espontáneamente como resultado de sus sucesivos encuentros con el texto. La intervención sobre el lector se concibe como un objetivo prioritario y fundamental, señala Garate (1994).

Cuando se habla de intervención desde el sujeto, es necesario conocer los tipos de lectores que existen.

3.1.1 Tipos de lectores.

En el proceso de la comprensión lectora se pueden distinguir dos tipos de participantes que son los lectores expertos y los lectores novatos.

a) Lectores Expertos.

Los lectores expertos, usan estrategias encaminadas a generar o activar sus esquemas de conocimientos previos y producir una representación organizada y

jerarquizada de las distintas proposiciones del texto, facilitándose así la codificación y el recuerdo de la información mediante ese marco organizativo (Soriano, M., Vidal-Abarca, E. y Miranda, A. 1996).

Para Schunk (1997) los lectores expertos no emprenden todas las lecturas de la misma manera. Determinan un objetivo: hallar las ideas principales, atender a los detalles, hojear, etc. Enseguida adoptan la estrategia con la que piensan que cumplirán el objetivo. Cuando las estrategias de lectura están muy desarrolladas, muchos de estos procesos pueden ocurrir de forma automática.

Según León (1991a) los buenos lectores se muestran más activos que los lectores con pobre nivel de comprensión cuando procesan la información del texto. Estas diferencias se producen frecuentemente, porque los lectores menos competentes no son capaces de organizar correctamente la información nueva, lo que no les permite relacionarla con la que ya se posee.

Argumenta León (1991a) que se han identificado estrategias propias de los lectores competentes y que han sido denominadas de diferentes formas, estrategias organizativas, codificación asimilativa o estrategia estructural. Estas estrategias están conducidas a generar o activar los esquemas que posee el sujeto, requiere en el lector la existencia de un conocimiento previo adecuado y de la disponibilidad de un uso estratégico de esos conocimientos.

Dentro de estas estrategias podría incluirse aquella destreza que permite al lector relacionar la nueva información leída con la que ya posee, permitiéndole inferir información no explicitada en el texto o aquella habilidad para identificar las principales relaciones lógicas del pasaje, que permitan conectar las diferentes proposiciones del texto dentro de una secuencia coherente. Esta noción sobre la estructura del texto, permite al lector experto la construcción de una representación o modelo mental de la información leída más coherente y organizada. (León, 1991a).

León (1991b) señala que los buenos lectores tienden a utilizar una estrategia estructural consistente. Identifican el contenido supraordenado y la forma jerárquica del texto en su memoria a la vez que suelen suprimir la información complementaria y redundante en la tarea de recuerdo.

b) Lectores Novatos.

Los lectores novatos se caracterizan por no tener un plan de procesamiento del texto y seguir un procesamiento superficial del mismo, concibiendo al texto como una lista de unidades de información aisladas sin una organización coherente (León, 1991a).

El lector novato presenta otro tipo de estrategias, como la estrategia mecánica, estrategia de lista por defecto o ante tareas de resumen, la estrategia suprimir y copiar. El lector parece operar como si la meta de la lectura fuera recordar algo del texto. El lector menos competente concibe el texto como una lista de elementos aislados, careciendo de toda lógica.

Argumenta León (1991b) que el lector novato cuando se enfrenta al texto otorga la misma importancia a todo el contenido, mostrándose incapaz de distinguir entre diferentes niveles del texto.

Además plantea León (1991a) que se debe planificar un modelo de instrucción que ayude en la mejora de la comprensión del material escrito en lectores menos competentes, basados en la idea de que estos lectores pueden beneficiarse de la enseñanza de aquellas estrategias que los lectores expertos utilizan de forma natural. Si se interviene en procedimientos específicos que induzcan al lector a un conocimiento sobre la estructura textual y su utilización, así como su implantación de sistemas de control de las propias actividades que pretenden promoverse, pueden mejorar el comportamiento lector en aquellos sujetos que no poseen estrategias de comprensión o

si las poseen, no las utilizan adecuadamente.

A continuación se plantean los modelos de enseñanza más significativos para realizar una intervención con los sujetos.

3.1.2 Modelos para la enseñanza de la comprensión lectora.

Para la enseñanza de estrategias de la comprensión lectora se pueden utilizar dos modelos de enseñanza. La instrucción o enseñanza directa y la enseñanza recíproca (González, 1994).

a) Enseñanza directa o instruccional.

Argumentan Soriano, et. al. (1996) que en la instrucción directa el instructor es responsable de los pasos que se deben seguir, dividiéndose la instrucción en metas y submetas.

González (1996) considera que se deben seguir cinco etapas que son:

- Introducción. Se les explican a los alumnos los objetivos con los que se pretende trabajar y la utilidad que tendrá la lectura.
- Ejemplo: como continuación de la introducción, se ejemplifica la estrategia que se vaya a trabajar, mediante un texto, lo que ayuda a los alumnos a entender lo que han de aprender.
- Enseñanza directa. El profesor muestra, explica y describe la habilidad que se trate, dirigiendo la actividad. Los alumnos responden a las preguntas y elaboran la comprensión del texto, pero es el profesor quien está a cargo de la enseñanza.

- Aplicación dirigida por el profesor. Los alumnos deben poner en práctica la habilidad aprendida bajo el control y la supervisión del profesor. Este puede realizar un seguimiento de los alumnos y si es necesario, volver a enseñar.
- Práctica individual. El alumno debe utilizar independientemente la habilidad con el material nuevo.

c) Enseñanza recíproca.

En palabras de Soriano, et. al. (1996) en la enseñanza recíproca se proporciona un ambiente que asiste al aprendiz en su aprendizaje ya que se parte de que él mismo tiene herramientas que puede aplicar por su cuenta, siendo mayor su grado de iniciativa y protagonismo.

Respecto al modelo de enseñanza recíproca, propone González (1994) que se debe utilizar cuatro estrategias: resumir, cuestionar, clarificar y predecir. Empleando los siguientes pasos:

- a. El profesor entrega una parte de un texto a un grupo de lectura y designa a un estudiante como líder de esa parte. Inicialmente el profesor puede ser el líder.
- b. El grupo lee el texto en silencio.
- c. El estudiante líder resume el texto, fórmula una cuestión que puede ser preguntada en forma de prueba, discute y clarifica los puntos difíciles y,
- d. El líder finalmente hace una predicción sobre lo que ocurrirá a continuación en la historia.
- e. El profesor proporciona ayuda y feedback en función de las necesidades y habilidades del líder.

De acuerdo con este modelo el resto de los estudiantes actúan como críticos de apoyo que animan al líder a explicar y clarificar el texto. Todos actúan como líderes al menos una vez. El objetivo común del grupo es construir de forma colaboracionista el

significado del texto. El profesor proporciona un modelo de ejecución experta. A medida que los estudiantes van mejorando, él va adoptando un rol más secundario.

Ambos modelos han sido utilizados y han demostrado ser igualmente eficaces para enseñar estrategias de comprensión lectora.

3.1.2.1 Estrategias en la comprensión lectora.

La utilización de estrategias según González (1994), abarca una serie de actividades que el sujeto pone en práctica para alcanzar sus objetivos de forma más adecuada. Un lector puede examinar superficialmente un capítulo, subrayarlo, releerlo, tomar notas, en función a los objetivos que pretenden conseguir o de las dificultades que encuentre.

González (1994) considera que los lectores deben utilizar estrategias para procesar información y lograr comprender la lectura, estas estrategias son:

- *De organización*, que comprenden todo lo que el lector ejecuta a nivel cognoscitivo para organizar o dar un nuevo orden a la manera como esta presentada la información del texto.
- *De localización*, incluyen aquellas que sirven para precisar el contenido del texto, tales como ubicar o formular interpretaciones parciales del texto a medida que se va leyendo, leer con la intención de dar respuestas a determinadas preguntas.
- *De elaboración*, incluyen las acciones que implican la creación de nuevos elementos relacionados con el contenido del texto para hacer este más significativo, dando ejemplos parafraseando, formular preguntas e hipótesis, etc.
- *De integración*, son las que buscan partes de la información disponible en un todo coherente, comprender acciones tales como relacionar el contenido del texto con los conocimientos previos que posee el lector, formular

interpretaciones sobre el contenido sólo después de leer trozos más o menos largos o después de finalizar la lectura.

- *De verificación*, son las que buscan comprobar lo cierto de las interpretaciones parciales y la inclusión de todos los elementos comprendidos en el texto.

Gómez (1995) plantea que se deben desarrollar estrategias que aseguren la comprensión, promoviendo actividades de lectura, como son:

- a) Predicción: el lector imagina el contenido de un texto a partir de las características que presenta el portador que lo contiene.
- b) Anticipación: posibilidad de descubrir, a partir de la lectura de una palabra o de letras que aparecen a continuación.
- c) Inferencia: permite completar información ausente o implícita, a partir de lo dicho en el texto, como también distinguir el significado de una palabra dentro de un contexto.
- d) Confirmación y autocorrección: a medida que avanza en la lectura va confirmando, modificando o rechazando las hipótesis que se formuló.
- e) Muestreo: el lector selecciona toda la información contenida en un texto, los indicadores que le son más útiles.

Considera Cairney (1992) que el lector debe atender otros aspectos del texto al interactuar con él durante la lectura:

- La forma gráfica, la tipografía, la extensión y la distribución espacial del texto; los títulos y subtítulos, entre otros.
- El tema.
- El sistema de escritura, las letras, las secuencias de éstas en las palabras, la segmentación, la ortografía, la estructuración sintáctica y semántica, el léxico.
- La organización o estructura textual, de acuerdo con las tramas y funciones del lenguaje (tipos de texto).

El lector al enfrentarse a la lectura de un texto construye una representación del mismo, donde identifica e incorpora de manera progresiva estos datos, útiles para la construcción de significados. Esta representación según García, Cordero, Luque y Santamaría (1995), es producto no sólo de los conocimientos previos del sujeto, sino también de las características del texto y especialmente de la estructura del mismo.

Cuando se habla de comprensión lectora se mencionan estrategias para llevar a cabo la lectura, que pueden ser estrategias que el lector emplea o ayudas que el texto presenta en su estructura para facilitar dicha comprensión.

Es posible intervenir en dicha estructura para lograr una mejora en la comprensión lectora.

3.2 La intervención sobre el texto.

Garate (1994) plantea que los procedimientos de intervención al texto se pueden clasificar en dos grupos que son:

- *La intervención sobre los factores intrínsecos al texto* que tiene como objetivo mejorar la organización lógica del texto, evitar rupturas temáticas bruscas y presentar al principio las ideas más generales o globales.
- *La intervención sobre los factores extrínsecos al texto* que consiste en presentar unas ayudas encaminadas a la captación de la idea global del texto, tales como: los organizadores previos, los temas y subtemas, los objetivos, las señalizaciones, las preguntas, los esquemas, las ilustraciones, entre otras.

Los textos presentan una estructura específica la cual permite realizar una intervención desde el mismo texto.

3.2.1. La estructura de los textos.

Cuando Puente (2001) habla sobre la estructura de los textos plantea que lo primero que se debe hacer para analizar los textos es dividirlos en partes. En primer lugar, todo texto tiene dos partes principales: el contenido (que tiene que ver con el tema) y la estructura de organización (que es la manera de como las ideas se interrelacionan para formar un todo coherente).

Así también considera que la estructura y contenido son dos componentes distintos pero relacionados. Ambos afectan positiva o negativamente la comprensión lectora. Para apoyar la afirmación, cabe decir que: 1) se ha encontrado que la familiaridad con el tema ayuda a los lectores a procesar adecuadamente la información, aun en textos de vocabulario difícil, 2) igualmente, se ha comprobado que un texto bien estructurado favorece el recuerdo y la comprensión de la información, 3) la buena organización impone menos demanda a la capacidad cognitiva del lector, permitiéndole atender a procesos más complejos, y que 4) los lectores de alto rendimiento utilizan más la estructura del autor que los lectores de bajo rendimiento, quienes además no siguen ningún plan en su protocolo de evocación.

Podría afirmarse como lo hace Cerro (1995) que el texto se convierte en una verdadera herramienta de conocimiento, capaz de instaurar procesos que conduzcan a la concreción de los objetivos que pretende alcanzar la acción educativa. El texto puede valerse del recurso iconográfico (fotografías, dibujos, gráficas, mapas, ilustraciones, etc.).

Viramonte, Peronard, Gómez, Carullo y Velázquez (2000) mencionan que los textos se construyen con palabras dispuestas de cierta manera y por su intermedio se hace referencia a cosas, objetos, fenómenos, ideas o fantasías que tienen sus propios modos de ser, distintos del modo de ser de las palabras.

A la estructura del texto se le pueden incorporar una serie de elementos llamados ayudas textuales.

Para conocer en que consiste este tipo de ayudas se abordara el tipo de texto y las ayudas que se pueden incorporar para lograr una comprensión lectora.

3.2.1.1 Tipos de textos.

Meilán y Vieiro (2002) así como Puente (2001) emiten la idea de que los textos más utilizados en la escuela son los narrativos y los expositivos.

Los textos narrativos se utilizan desde los primeros años de escolarización y describen sucesos dinámicos que implican personajes, metas y acciones, información que al lector le resulta familiar y que puede relacionarla fácilmente con sus conocimientos previos, crear un modelo mental adecuado y una exitosa comprensión (Meilán y Vieiro, 2002).

Los textos expositivos, constituyen un alto porcentaje del material con que los alumnos aprenden a lo largo de su escolaridad esto es planteado por Meilán y Vieiro (2002). En general sus características y las implicaciones que éstas tienen en la comprensión de este tipo de textos son: a) sus superestructuras suelen ser muy heterogéneas, menos aparentes que en los narrativos; b) son descontextualizados, el lector suele poseer pocos conocimientos previos de los temas tratados en ellos; c) la falta de conocimientos previos deriva en una menor producción de inferencias; y d) se recuerdan menos que los textos narrativos, necesitando mayor tiempo de lectura.

Garate (1994) establece que aunque existen diferentes tipos de textos que son conocidos para el aprendizaje, para la comprensión lectora el tipo de texto que es más utilizado es el expositivo, ya que en este se hacen descripciones de los sucesos de importancia para dar una información completa sobre un tema u objetivo específico.

También propone tres niveles fundamentales del texto expositivo que son:

1. El nivel de la microproposición se refiere a la organización de las ideas dentro de las frases y cómo las frases se organizan dentro del texto.
2. El nivel de la macroproposición se refiere a la organización lógica del texto.
3. La estructura de más alto nivel es la organización global del texto como una totalidad.

Por otra parte puntualiza que mucha de la información necesaria para comprender un texto no es proporcionada por el mismo texto, sino que debe ser obtenida del conocimiento que tiene el sujeto sobre el tema. El conocimiento del que dispone el sujeto y el texto interactúan siendo el resultado una representación de este último en la memoria. Este conocimiento aparece organizado sistemáticamente en la memoria del sujeto, recibe el nombre de esquema y es la base de una representación más específica que el lector construye cuando se acerca a un texto particular (Garate, 1994).

Según Morales (1992) la función primordial del texto expositivo es presentar al lector información sobre teorías, predicciones, personajes, hechos, fechas, especificaciones, generalizaciones, limitaciones y conclusiones. Sin embargo, un buen texto no se conforma con la exposición de datos, personajes, etc., también tiene que incorporar explicaciones y elaboraciones significativas, como parte del nivel informativo. Un buen texto expositivo tiene la cualidad de ser directivo de poder actuar de guía. Presenta claves explícitas: introducciones, títulos, subtítulos y resúmenes, que sirven para que los lectores puedan extraer las ideas más importantes y los conceptos que las sustentan. Es difícil encontrar un texto expositivo que no esté salpicado de anécdotas, fábulas o cuentos que ilustren determinados puntos como para que la información se haga más comprensible e interesante de forma tal que atraiga al lector.

Por su parte Viramonte, et. al. (2000) consideran que la interpretación adecuada de un texto escrito, sobre todo si se trata de textos breves, se alcanza cuando el lector

descifra su sentido, desde sus pistas verbales y reconoce mentalmente el contexto o situación en el que está inserto.

Al revisar diferentes tipos de textos se puede ver que el formato de la información se encuentra estructurado de diferentes modos, dependiendo del objetivo del texto. En particular se verá el texto expositivo y las ayudas textuales del mismo.

3.2.2 Ayudas Textuales.

García, Martín, Luque, Santamaría (1996) establecen que los textos cuentan con ayudas que permiten que el lector se interese en la lectura. Las ayudas textuales son formatos que encontramos en textos, en su mayoría expositivos, que hacen que el mismo texto se presente de modo diferente, pero sin alterar la información y que facilita la fijación de la atención en las ideas centrales, generales o globales del texto en cuestión.

Los mismos autores plantean que las ayudas textuales más utilizadas son:

a) Organización.

Se habla de una secuencia deductiva que vaya de los conceptos más generales y abstractos a los más particulares y específicos, resaltan los principios conceptuales, situándolos al principio de los textos o párrafos, frente a aquellos otros tipos de organización que resaltan las reglas formales y los hechos.

b) Señalizaciones.

Son palabras u oraciones que el autor puede insertar en el texto para favorecer el reconocimiento de la estructura de las ideas del mismo, aunque no añaden nuevos contenidos semánticos relativos a la temática del texto. Colaboran en la construcción de la macroestructura y generan un nuevo modelo mental adecuado.

Garate (1994) plantea que las señalizaciones es la información en el texto que da importancia a ciertos aspectos de la misma, además ayudan a resaltar los planes organizativos del texto, comparación, problema-solución.

c) *Objetivos y cuestiones.*

En este caso lo fundamental para lograr el aprendizaje a partir de material escrito son las metas y las actividades que el sujeto desarrolla al enfrentarse al texto y lo que se desea obtener al terminar de consultar la información.

d) *Títulos y sumarios.*

Los títulos actúan como activadores previos de los esquemas cognitivos superiores necesarios para el adecuado procesamiento del texto, los sumarios permiten al sujeto establecer las relaciones entre las ideas principales o temas supraordenados y como éstas están interrelacionadas en el texto.

e) *Organizadores previos.*

García, et. al. (1996) resaltan que las características fundamentales de los organizadores previos son: su carácter introductorio y su nivel de abstracción, generalidad e inclusividad superior al texto a aprender. Dentro de la concepción del aprendizaje significativo de Ausubel, la función de los organizadores previos es servir de *punte* entre lo que el sujeto ya conoce y lo que necesita conocer para asimilar cognoscitivamente los nuevos conocimientos; proporcionar o activar los conocimientos previos o inclusores en los que se van a integrar significativamente los conceptos a aprender.

Los organizadores previos resultan particularmente indicados para alumnos de baja capacidad o con hábitos de estudio defectuosos, con materiales poco conocidos o mal estructurados y en situaciones en las que lo esencial sea el aprendizaje integrado de una jerarquía de conceptos y no una mera asimilación de datos.

El funcionamiento de los organizadores previos parece estar vinculado a la activación de ideas previas que actuarían como marco integrador y organizador, e incrementarían el número de asociaciones entre las proposiciones procedentes del texto.

Existen varios tipos de organizadores previos pero en este caso nos enfocaremos a los mapas conceptuales.

➤ ***Mapa Conceptual.***

Desarrollados por Joseph D. Novak, son una extensión práctica que se deriva de la Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (Belnicoff, Sabsay, Chamma, y Condoleo, 2001).

Ontoria, Ballesteros, Cuevas, Giraldo, Martín, Molina, Rodríguez y Vélez (1999) plantean que un mapa conceptual es un recurso esquemático para presentar un conjunto de significados conceptuales en una estructura de proposiciones. Estas pueden ser explícitas o implícitas. Los mapas conceptuales proporcionan un resumen esquemático de lo aprendido y ordenado de una manera jerárquica.

Belnicoff, et. al. (2001) argumentan que en el mapa conceptual el conocimiento se organiza y representa en todos los niveles de abstracción, situando los conceptos más generales e inclusivos en la parte superior y los más específicos y menos inclusivos en la parte inferior.

Por otra parte Belmonte (1997) establece que la confección de un mapa conceptual se convierte en una labor creativa donde se construyen nuevas relaciones, nuevas proposiciones entre los conceptos. Así un mapa conceptual se convierte en un instrumento para dotar de nuevos significados a los conceptos. Por ello se pueden emplear como evaluaciones iniciales, para explorar los preconceptos del alumno sobre

un tema concreto. De igual manera se puede utilizar en la evaluación sumativa para conocer el estado final de los conocimientos de cada alumno sobre el tema trabajado en clase.

Según Ontoria, et. al. (1999), el mapa conceptual es un caso concreto de esquemas, que poseen características básicas que son:

- organización del conocimiento en unidades o agrupaciones holísticas, es decir, cuando se activa uno de los ejemplos, también se activa el resto;
- segmentación de la representaciones holísticas en subunidades interrelacionadas;
- estructuración serial y jerárquica de las representaciones. En los mapas conceptuales resalta sobre todo la jerarquización, de la misma manera que no tiene en cuenta como característica importante la ordenación temporal.

Ontoria, et. al. (1999) mencionan que este instrumento se trata de un gráfico, un entramado de líneas que confluyen en una serie de puntos. En los mapas conceptuales los puntos de confluencia se reservan para los términos conceptuales que se sitúan en una elipse o recuadro; los conceptos relacionados se unen por una línea y el sentido de la relación se aclara con palabras-enlace, que se escriben con minúsculas junto a las líneas de unión. Dos conceptos junto a las palabras-enlace forman una proposición.

➤ *Elementos Fundamentales.*

Según Hernández y Serio (2004) al igual que Ontoria, et. al. (1999) el mapa conceptual cuenta con cuatro elementos principalmente, que son:

- **Concepto:** Se entiende por concepto una regularidad en los acontecimientos o en los objetos que se designa mediante algún término. Los conceptos hacen

referencia a acontecimientos que son cualquier cosa que sucede o puede provocarse y a objetos que son cualquier cosa que existe y se puede observar.

- Los conceptos son imágenes mentales que provocan en nosotros las palabras o signos con los que expresamos regularidades. Esas imágenes mentales tienen elementos comunes en todos los individuos y matices personales, nuestros conceptos no son exactamente iguales, aunque usemos las mismas palabras.
- Proposición: Consta de dos o más términos conceptuales (concepto) unidos por palabras (palabra-enlace) para formar una unidad semántica. Es la unidad semántica más pequeña que tiene valor de verdad, puesto que afirma o niega algo de un concepto; va más allá de su denominación.
- Palabra-enlace: Son las palabras que sirven para unir los conceptos y señalar el tipo de relación existente entre ambos.

➤ *Características.*

Ontoria, et. al. (1999) plantean características que deben presentar un mapa conceptual, que a continuación se enumeran:

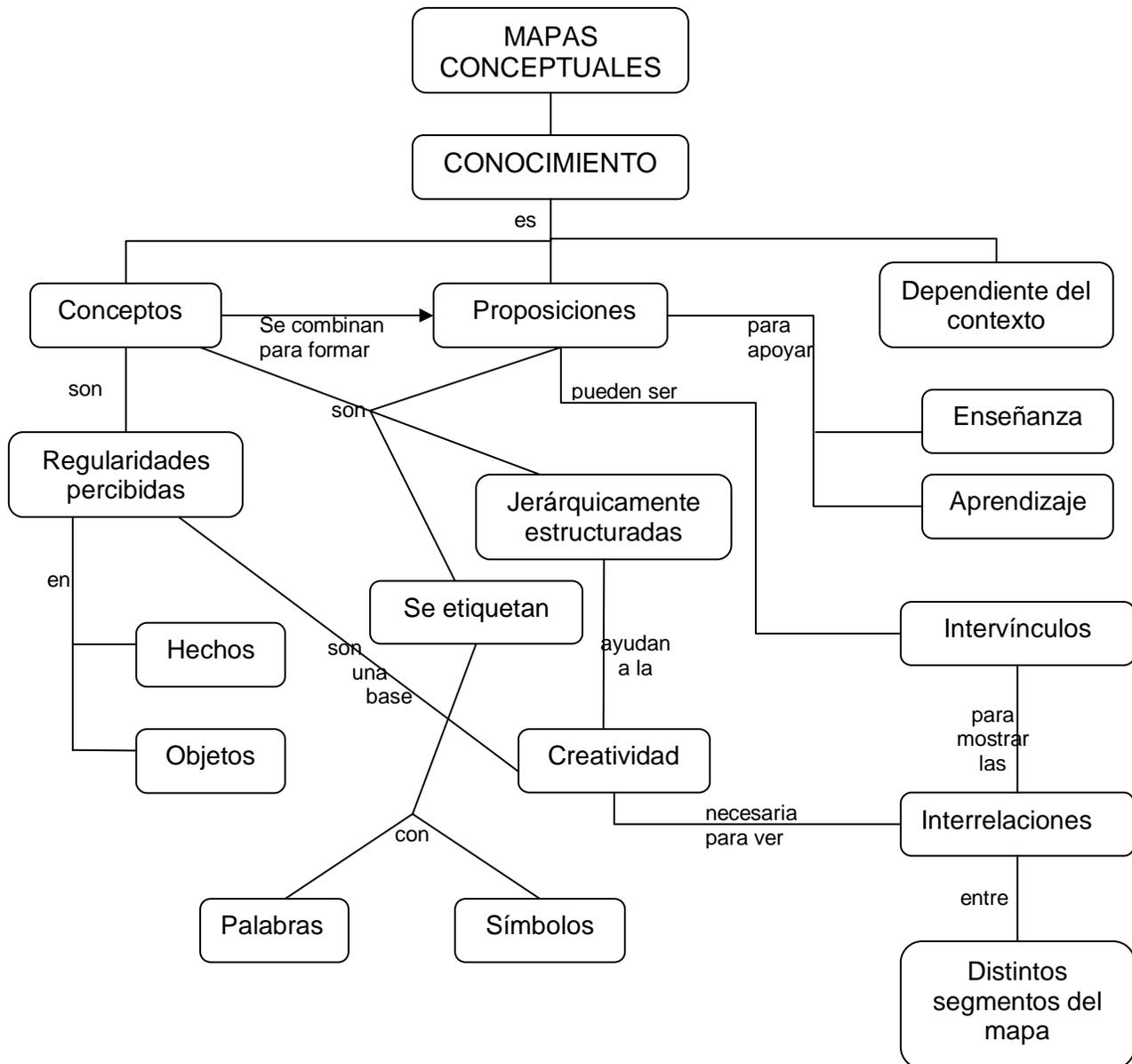
1. *Jerarquización:* En los mapas conceptuales los conceptos están dispuestos por orden de importancia o de inclusividad. Los conceptos más inclusivos ocupan los lugares superiores de la estructura gráfica. Cabe resaltar dos puntualizaciones (Ontoria, et. al. 1999):

- En un mapa conceptual sólo aparecen una vez el mismo concepto.
- En ocasiones, conviene terminar las líneas de enlace con una flecha para indicar el concepto derivado, cuando ambos están situados a la misma altura o en caso de relaciones cruzadas.

2. *Selección:* Los mapas constituyen una síntesis o resumen que contiene lo más importante o significativo de un mensaje, tema o texto. Previamente a la construcción del mapa hay que elegir los términos que hagan referencia a los conceptos en los que

conviene centrar la atención, es preferible realizar mapas con diversos niveles de generalidad (Ontoria, et. al. 1999).

3. *Impacto Visual*: La forma en como está organizada la información. A continuación se muestra el mapa conceptual tomado de Novak (1998).



Plantea Ontoria, et. al. (1999) que en el mapa conceptual se trabaja con conceptos por medio de la estructuración jerárquica de los mismos conceptos. Los conceptos generales incluyen otros más específicos, su significado esta dentro del significado del concepto más general o abstracto. En un mapa conceptual nos encontramos: un concepto inclusor que es el título general, varios conceptos incluidos que a su vez se convierten en inclusores y conceptos solo incluidos.

Por otra parte estos mismos autores argumentan que en la elaboración de mapas conceptuales se presentan dos componentes o dimensiones complementarias que indican el grado de profundidad del pensamiento, estos son:

1. *Desarrollo vertical*: aquí se habla de desarrollar el concepto inclusor por diferenciación progresiva o por reconciliación integradora; de arriba-abajo o de abajo-arriba (Ontoria, et. al. 1999).
2. *Desarrollo horizontal*: consiste en relacionar conceptos que estén situados en distintas líneas del desarrollo vertical. Este tipo de relaciones también se les denominan relaciones cruzadas (Ontoria, et. al. 1999).

Según Hernández y Serio (2004) el uso del mapa conceptual como organizador previo puede ser eficaz, pero no todos los usos que se le den contribuyen a obtener un mejor aprendizaje, no todas las modalidades del uso de mapas son eficaces en el aprendizaje de un nuevo contenido. Los mayores beneficios en el aprendizaje se producen en tres grandes condiciones:

- Cuando el profesor presenta un mapa modelo previo al tema.
- Cuando el profesor presenta un mapa modelo previo y les da la oportunidad a los alumnos para confrontar ese mapa con el desarrollo del tema.
- Cuando los alumnos elaboran sus propios mapas conceptuales y luego el profesor enlaza o conecta los contenidos suscitados en los mapas con los que posteriormente se desarrollan en el tema.

f) **Esquemas.**

Sánchez (1993) especifica que el esquema recoge las regularidades que encontramos en los objetos, situaciones, acontecimientos de nuestro entorno. Esas regularidades incluyen componentes que están presentes en esos objetos y situaciones, aquellos que somos capaces de captar así como su relación entre ellos.

Para Bellenger (1989) la puesta en gráfico de un texto se convierte en un juego mental, en un esfuerzo personal de reproducción de un enfoque intelectual. Cada esquema de recuerdo es una creación, una construcción del conocimiento.

g) **Las ilustraciones.**

Las ilustraciones consisten en dibujos, pinturas o fotografías que se insertan en un texto con algún propósito en particular. Se encontró que las ilustraciones facilitan la comprensión y el aprendizaje de información contenida en textos (Poggioli, 2004).

También plantea que las ilustraciones son ayudas anexas a los textos que sirven para ampliar o clarificar, de alguna manera, la información contenida en ellos. Las ilustraciones probablemente tienen un efecto facilitador para aquellos estudiantes que poseen habilidades para decodificar la información de un texto, pero que necesitan ayuda adicional que les permita determinar su macroestructura y la importancia relativa de las ideas contenidas en él.

Según Montoya (2004) el arte de la ilustración es la puerta que conduce hacia el complejo proceso de aprendizaje de la lectura. Las imágenes y la concepción gráfica son de gran importancia en un libro para niños. Las imágenes constituyen por sí mismas un lenguaje de fácil aprehensión por parte de los niños, que pueden tener tanta o más importancia que el lenguaje escrito.

Cooper (1990) considera que las ilustraciones pueden ser de suma utilidad para activar y desarrollar información previa requerida por el lector, y servir de base para la discusión acerca del tema que trata el texto seleccionado. El profesor puede utilizar

ilustraciones adicionales en el segmento donde se genera la información previa, dentro de la lección, para ejemplificar conceptos o bien, sencillamente, para brindar a los lectores algunas experiencias relacionadas con el tema que se disponen a leer.

La ilustración es un poderoso medio de comunicación y un excelente recurso didáctico en el sistema educativo, ya que se considera que para los niños es más relevante el lenguaje visual que el lenguaje hablado o escrito (Montoya, 2004).

Mayer y Gallini (1990) plantean que las ilustraciones pueden ayudar al lector a disfrutar del texto haciéndolo más atractivo. La presentación de las ilustraciones puede ayudar al lector a visualizar un evento particular, persona, lugar o cosa. Las ilustraciones transformadas pueden ayudar al lector a recordar la información importante en un texto. También las ilustraciones organizadas pueden ayudar al lector a organizar la información en una estructura coherente y pueden ayudar a entender el texto.

Para Poggioli (2004) las ilustraciones pueden ayudar a focalizar la atención del estudiante en las ideas más importantes del texto que deben ser aprendidas. Una ilustración muy detallada puede ser confusa para el estudiante que carezca de conocimiento previo sobre el tópico en particular; sin embargo, una ilustración de este tipo puede ayudar al estudiante a diferenciar entre la información que es importante y la que no lo es y, a la vez, puede ser muy útil para hacer comprensible un texto mal organizado.

➤ *Modos de utilización de las ilustraciones.*

Puntualiza Rius (1991) que las ilustraciones presentan una nueva forma de expresión que habla por sí misma, ya que es motivo de múltiples interpretaciones. El lenguaje de la ilustración tiene vida propia, independientemente del texto que lo acompañe. Menciona que no hay nada mejor que una ilustración para expresar un sentimiento, una idea o para exponer una situación concreta, una situación dada.

La importancia de emplear ilustraciones en los textos escolares, ha sido la de facilitar el aprendizaje de los contenidos, servir de apoyo para los alumnos. Alzate, Gómez, y Romero (2000) desarrollaron una investigación de donde concluyen que las ilustraciones de valor artístico en los textos permiten que el niño o joven semianalfabeta comprenda con mayor facilidad los contenidos.

La ilustración, como argumenta Rius (1991), es necesariamente una visión, una lectura, una explicación del propio texto, que por su imaginación, coloración, proyección, estilo o forma, amplía, diversifica y supera la propia lectura de la narración del texto concreto.

Según Schallert, citado por Poggioli (2004) las ilustraciones pueden ayudar a los estudiantes a comprender y aprender la información contenida en textos cuando: 1) ilustran información que es fundamental, 2) representan nuevo contenido que es importante para el sentido general del texto y 3) presentan las relaciones estructurales referidas en el texto.

Poggioli (2004) propone que los efectos de las ilustraciones dependen de algunas variables moderadoras tales como: color, posición, tamaño, complejidad, contraste, movimiento implícito y el hecho de que se presenten aisladamente o en un contexto. Tales factores deben tomarse en cuenta si se desea que las ilustraciones tengan efectos positivos en el aprendizaje de información contenida en textos.

La ilustración tiene una enunciación primaria, Alzate, et. al. (2000) explican que se construye cuando el sujeto describe lo que hay en está o en los componentes que esta imagen tiene, y los cuales se asocian a un representación social. La imagen es un conjunto de procedimientos que determinan un continuo discurso, como un texto.

Una ilustración tiene que explicar cosas, en el sentido más amplio de la palabra. Servirá para ir más allá de las referencias concretas del propio texto, y para hacer volar

la imaginación del lector, del visualizador de las imágenes, para llegar a explicar aquello a lo que no alcanza el texto (Rius, 1991).

Si las ilustraciones son exitosas ayudan al lector a centrarse en la información explicativa del texto y ayudaran al lector a estructurar conexiones (Mayer, 1989).

En un análisis de la imagen didáctica, los tipos y funciones, según Escolano (1998), citado por Alzate, et. al. (2000), plantea algunas tipologías: una primera, que categoriza a las imágenes en figurativas (orientada hacia la reproducción de los objetos) y expresivas (enfoca las emociones de manera estilizada). Otra taxonomía, clasifica las *ilustraciones* en sugeridoras, en las que se incluyen un efecto estético o sedante, las descriptivas, que describen fenómenos en oposición a la explicación; las gnoseológicas, referidas a representaciones que no se pueden obtener como copia o replica de la realidad.

Mayer (1989) plantea que las ilustraciones pueden ayudar a estructurar modelos mentales útiles, la ilustración ayuda a centrar la atención en la información relevante.

Para Cooper (1990) las ilustraciones son una forma concreta de desarrollar información previa incluso en los casos en que los alumnos disponen de información muy limitada, o nula, sobre el tema de que trata el texto seleccionado. Los dibujos, diagramas e ilustraciones suelen ser más efectivos para desarrollar información previa en el caso de textos expositivos y no tanto con textos narrativos.

El mismo autor menciona que la utilización de ilustraciones para desarrollar información previa es la de asegurarse que las ilustraciones grafiquen correctamente ante el alumno las relaciones importantes. Muchas veces ocurre que los materiales publicados incluyen ilustraciones a partir de las cuales los alumnos en especial los de los niveles en que empieza a desarrollarse la habilidad lectora, se forman una idea equivocada de los conceptos y relaciones involucrados en el texto.

Rius (1991) puntualiza que el texto ilustrado de un libro será mirado por sus lectores desde muy cerca. Y casi nunca será una imagen única, sino que debe formar un conjunto gráfico (texto-ilustración) y plantearse como una secuencia de imágenes enlazadas que serán las que en conjunto formarán el texto.

Los textos se han combinado con las ilustraciones, que constituyen un excelente recurso didáctico para hacer más ameno un texto extenso y compacto. En la actualidad es abundante la producción de libros en cuyas páginas se complementan el texto y las ilustraciones, en un proceso dinámico que refleja la importancia de cómo se maneja el dibujo y cómo éste influye en la mente humana (Montoya, 2004).

Para Alzate, et. al. (2000) las ilustraciones simbólicas y no descriptivas contribuyen al desarrollo de la imaginación del lector, en contraposición, la ilustración realista, fiel al texto, tiene como resultado una comunicación lineal, sin mayor estímulo al pensamiento.

Así mismo mencionan que las ilustraciones pueden permitir a los individuos interpretaciones propias. Las ilustraciones proporcionan una experiencia semiconcreta, bidimensional de comunicación que favorece el desarrollo del niño.

La actividad del individuo que observa una ilustración, su peculiar punto de vista, los conocimientos previos e intereses producen lecturas muy diversas. Cuando se introduce una representación gráfica o icónica se debe establecer explícitamente el significado que tienen sus diversos elementos y sus relaciones, así como el marco teórico en el cual tiene validez, e incluso en muchos casos su dimensión histórica y cultural (Alzate, et. al., 2000).

Según Mayer (1989) las ilustraciones pueden modificar el proceso cognoscitivo del lector, ya que ayudan a tener conexiones interiores y a tener una atención más selectiva.

Por otra parte Meilán y Vieiro (2002) dicen que las ilustraciones ayudan a los lectores a centrar su atención en información textual y en la organización de dicha información dentro de sus modelos mentales, lo que se refleja en una mejor ejecución de la solución del problema y en la comprensión lectora. El texto y las ilustraciones mejoran el aprendizaje.

➤ *La historieta o cómic.*

Existen diferentes tipos de ilustraciones, en este caso nos enfocaremos a el tipo de ilustración llamado historietas o cómic, que no necesariamente se habla de dibujos, pueden ser fotos o incluso imágenes.

Aparici (1992) argumenta que el cómic es un medio expresivo en el que se combinan de manera integrada las imágenes fijas y el texto lingüístico. Es el cómic una estructura narrativa formada por la secuencia progresiva de dibujos o imágenes en los cuales pueden integrarse elementos de escritura fonética, historias donde predomina la acción, contada en una secuencia de imágenes y con un repertorio de sonidos.

- *Elementos.*

Los elementos que componen un cómic son el lenguaje visual y el verbal.

a) El *Lenguaje Visual* es lo que le da colorido a la historieta donde entran:

- Viñetas: se trata de cada uno de los encuadres en que se irá desarrollando la historia, la secuencia de las mismas, proporcionan la secuencia narrativa y da forma al relato. En una historieta la viñeta lo que hace es seleccionar los momentos más significativos de una acción, hecho o de un personaje con el fin de evitar la redundancia y los tiempos rutinarios.
- Formato: puede ser rectangular (horizontal o vertical), circular, triangular, cuadrada, etc.

➤ Color: es un elemento que juega un papel importante en la composición de la viñeta, de la página, es decir, de la historieta. En cuanto a la función psicológica, el color puede servir para:

- Reforzar los caracteres de los personajes y ambientes que aparecen en la imagen.
- Conocer de manera más profunda al emisor del mensaje.
- Provocar un sentimiento de identificación o de rechazo en el receptor.

b) El *Lenguaje Verbal* en esta parte se habla del texto que acompaña a las viñetas o lenguaje visual. El texto es el recurso que se utiliza en un cómic para representar todo tipo de sonidos. El texto cumple tres funciones principales que son:

- Expresar los diálogos y pensamientos de los personajes.
- Introducir información de apoyo.
- Evocar los ruidos de la realidad a través de onomatopeyas.

I.I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1. TEMA.

Las ilustraciones y mapas conceptuales como ayudas para mejorar el recuerdo y la comprensión de textos expositivos.

2. PROBLEMA.

Al incluir una ayuda en el texto expositivo de historia, ya sea ilustraciones o mapas conceptuales, se obtendrá una mejor comprensión de lectura en los participantes de sexto grado de primaria.

3. OBJETIVOS.

General:

- Conocer si las ayudas textuales incorporadas a un texto expositivo mejora el proceso de comprensión lectora y recuerdo en los participantes.

Específicos:

- Diseñar e incorporar mapas conceptuales a un texto expositivo.
- Diseñar e incorporar ilustraciones a un texto expositivo.
- Comparar el efecto que tienen las ayudas textuales en la comprensión lectora.

4. HIPÓTESIS.

Hi: La incorporación de ayudas textuales, ilustraciones y/o mapas conceptuales, mejora el nivel de comprensión lectora en los participantes.

Ho: La incorporación de ayudas textuales, ilustraciones y/o mapas conceptuales, no mejora el nivel de comprensión lectora en los participantes.

CAPÍTULO II. MÉTODO.

1.- PARTICIPANTES.

Para llevar a cabo esta propuesta de investigación se tomó como muestra tres grupos de sexto año de primaria, con 40 participantes cada uno, con una media de 12 años de edad.

El diseño de intervención experimental es Pretest - Intervención – Postest. En el pretest se aplicó primero para conocer que tanto saben del tema los participantes. Después de la intervención se aplicó el postest, la puntuación del postest se obtuvo analizando el número de ideas principales recordadas por los participantes.

Tomando en cuenta que los participantes no tienen conocimiento de las lecciones, no han revisado el tema, el nivel de los conocimientos previos fue medido por un cuestionario de opción múltiple (pretest y postest).

En cada uno de los grupos de sexto grado se formaron tres grupos al azar:

- El **G1** (grupo experimental 1) participantes que trabajaron el texto con mapas conceptuales.
- El **G2** (grupo experimental 2) participantes que tuvieron el texto con ilustraciones.
- El **G3** (grupo control) con participantes que se les dio el texto sin ninguna ayuda textual.

Los textos que se utilizaron tienen la misma información del libro de texto de la materia de historia de sexto año, la única diferencia fue que a dos textos se les agregó una ayuda textual.

2. MATERIAL.

El libro de Historia de sexto grado forma parte del proceso de renovación de materiales que inició la Secretaría de Educación Pública en 1993.

Los propósitos de este libro son proporcionar información sobre nuestro pasado y despertar en los niños amor por la patria; crear una consciencia de identidad común entre todos los mexicanos.

También uno de los objetivos señalados es que los alumnos adquieran conocimientos generales de la historia en México y estimular la curiosidad de los alumnos por el pasado, dotarlos de elementos para que puedan organizar e interpretar la información presentada en el libro de texto gratuito de historia.

Considerando lo anterior se tomarán dos unidades del libro de historia, que utilizan los participantes. Se harán tres variantes al material seleccionado:

- **T1** (con Organizador Previo). Se presento la información que contiene el libro de texto gratuito agregando mapas conceptuales con respecto al tema.
- **T2** (con Ilustraciones). La información tuvo ilustraciones. Se hizo una serie de dibujos que expliquen la secuencia del tema, introduciendo la información de manera gráfica.
- **T3** (Texto Expositivo). Se dio la información textual, tal y como aparece en el libro sin ayudas textuales.

Del libro de texto gratuito de la materia de Historia de 6to año de primaria se tomaron la lecciones 4 y 5 de cada lección se sacaron tres versiones, por lo tanto quedo:

LECCION 4. La Reforma.

- T1 (con organizador previo). Información con mapas conceptuales.
- T2 (con ilustraciones). Información con ilustraciones.
- T3 (texto expositivo). Información textual.

LECCIÓN 5. La Consolidación del Estado Mexicano.

- T1 (con organizador previo). Información con mapas conceptuales.
- T2 (con ilustraciones). Información con ilustraciones.
- T3 (texto expositivo). Información textual.

Cabe resaltar que la información contenida en el libro de texto no presento deformación ni se anularan datos importantes, simplemente a esa información se le agrego lo que se está manejando como ayuda textual que en este caso son mapas conceptuales y/o ilustraciones. Los mapas y las ilustraciones fueron validados por maestros que imparten sexto grado.

3.- INSTRUMENTOS:

- Cuestionarios de opción múltiple.

Estos materiales cuentan con la peculiaridad de formular una pregunta y presentar 4 opciones de respuesta donde 1 es la correcta y las otras son incorrectas, llamadas respuestas de distracción. Los cuestionarios de opción múltiple son muy flexibles, pueden usarse para medir varios procesos del aprendizaje que tengan que ver con conocimiento y comprensión.

Se realizó un cuestionario de opción múltiple de cada lección.

Debido a la información que abarca la lección 4. La Reforma tuvo 16 preguntas con sus respectivas respuestas opcionales, los temas que se abordaron fueron: los liberales en el poder, la constitución de 1857, leyes de reforma, la intervención francesa, el imperio de Maximiliano y la sociedad mexicana.

Para la lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano el número de preguntas fue de 12, los temas revisados en esta lección fueron: la consolidación del estado mexicano, la paz porfirista, la prosperidad porfiriana, sociedad y cultura y la dictadura porfirista.

Los cuestionarios fueron validados por maestros de sexto grado. Para calificar estos instrumentos se siguió la dinámica de si la respuesta es correcta se asigna un punto, si la respuesta es incorrecta no se asigna puntuación.

4.- PROCEDIMIENTO.

Se organizará a los participantes en tres subgrupos:

- **G1** (grupo experimental 1) - **T1** (texto con mapas conceptuales).
- **G2** (grupo experimental 2) - **T2** (texto con ilustraciones).
- **G3** (grupo control) – **T3** (texto expositivo).

Intervención:

Se les aplicó el cuestionario de opción múltiple **pretest** (ver ANEXO I) a todos los participantes después por subgrupos se entregó el material correspondiente. Este material fue leído por los alumnos y después se les aplicó el **postest** (ver ANEXO I).

G1	Con este subgrupo se entregó el texto con Mapas Conceptuales T1 , (ver ANEXO II), material que leyeron. Después se les aplicó el mismo cuestionario de opción múltiple que se aplicó en un principio, que cumple con la función del <i>postest</i> .
G2	Se entregó el texto con Ilustraciones T2 , (ver ANEXO III) para realizar la lectura, después se les aplicó el cuestionario de opción múltiple (<i>postest</i>).
G3	Este subgrupo trabajó el texto expositivo T3 , (ver ANEXO IV). Después se les aplicó el cuestionario de opción múltiple (<i>postest</i>).

Este procedimiento se llevó a cabo primero con la lección 4. La Reforma, después se siguió el mismo procedimiento pero con el material de la Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

a) Análisis Estadístico.

Para la evaluación estadística de los resultados se empleó la prueba “**U**” de **Mann-Whitney** que nos permitió detectar entre los tres grupos (G1 experimental 1, G2 experimental 2 y G3 control) diferencias significativas en los resultados obtenidos.

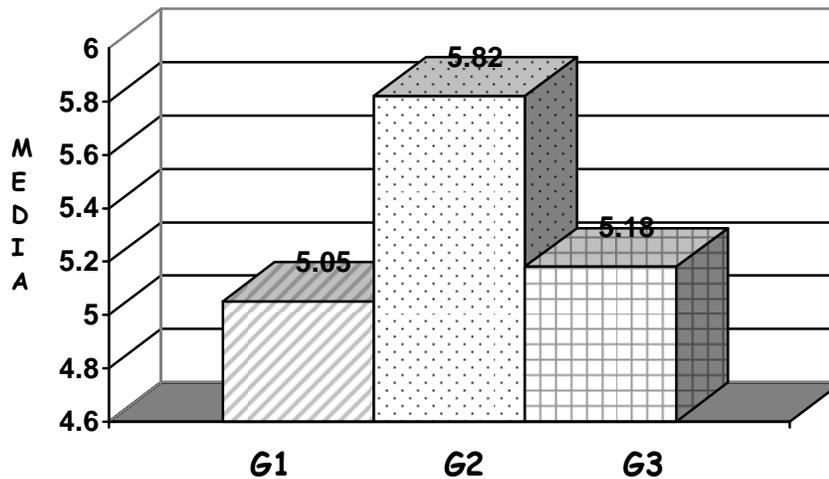
Las puntuaciones que los sujetos obtuvieron al evaluar la comprensión lectora siguieron el parámetro de que si la respuesta era correcta se le asignaba 1 punto y si su respuesta era incorrecta se puntuaría cero.

Cabe recordar que en los tres grupos (experimentales1, 2 y control) se trabajó con la Lección 4. La Reforma y la Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano, del libro de Historia de sexto grado de primaria.

PRETEST. *Lección 4. La Reforma.*

La Gráfica 1 muestra las medias del grupo experimental 1(G1-mapas conceptuales) de 5.05, del grupo experimental 2 (G2-ilustraciones) de 5.82 y del grupo control (G3-expositivo) fue de 5.18 Como se puede ver los resultados no muestran grandes diferencias (ver ANEXO V).

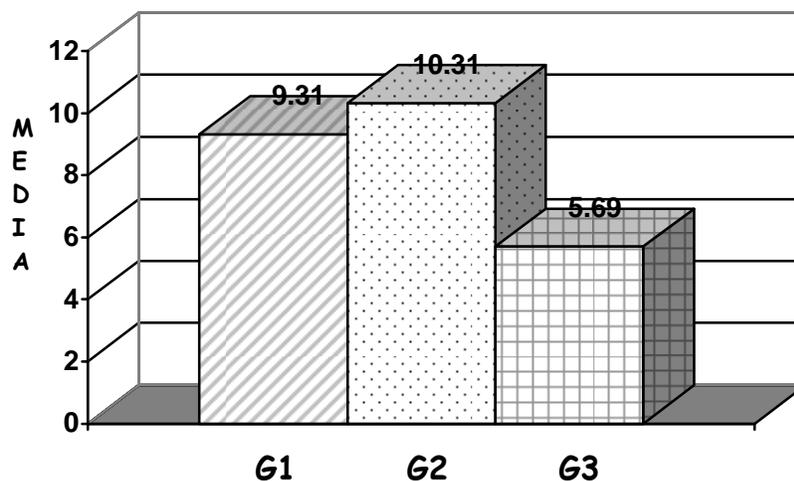
Gráfica 1. Medias de calificación en la evaluación inicial del G1, G2 y G3.



POSTEST.

En la Gráfica 2 se muestran las medias obtenidas en el postest (ver ANEXO VI), después del proceso de lectura. Los datos fueron 9.31 del grupo experimental 1 (G1-mapas conceptuales), el grupo experimental 2 (G2-ilustraciones) de 10.31 y de 5.69 para el grupo control (G3-expositivo). Esto indica que existe una mejora significativa en la comprensión lectora en los participantes después de la intervención, obteniendo mayor puntaje en los grupos experimentales en la evaluación final.

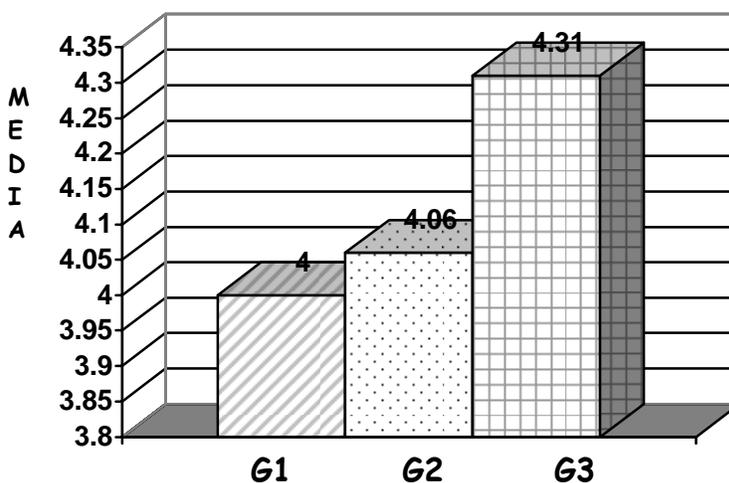
Gráfica 2. Medias de calificación en la evaluación final del G1, G2 y G3.



PRETEST. Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano.

La Gráfica 3 muestra los resultados del pretest de esta lección (ver ANEXO VII) arrojaron los siguientes datos. El grupo experimental 1 (G1-mapas conceptuales) de 4.00, el grupo experimental 2 (G2-ilustraciones) de 4.06 y el grupo control (G3-expositivo) obtuvo una media de 4.31. En estos datos podemos darnos cuenta de que no existe una diferencia amplia entre los resultados de los tres grupos.

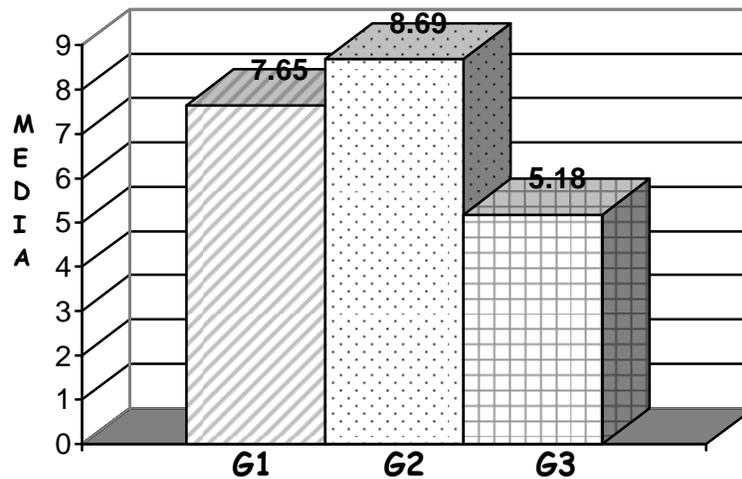
Gráfica 3. Medias de calificación en la evaluación inicial del G1, G2 y G3.



POSTEST.

En la Gráfica 4 se muestran los resultados obtenidos en el postest (ver ANEXO VIII) nos muestran la media de 7.65 en el grupo experimental 1 (G1-mapas conceptuales), 8.69 para el grupo experimental 2 (G2-ilustraciones) y de 5.18 para el grupo control (G3-expositivo). Lo cual quiere decir que los participantes de los grupos experimentales (G1 y G2) obtuvieron mayor puntuación en la evaluación final que el grupo control.

Gráfica 4. Medias de calificación en la evaluación final del G1, G2 y G3.



Todos estos datos nos permiten plantear que los grupos empezaron con la misma noción del tema al aplicarles el pretest, pero después de trabajar los textos con y sin ayudas textuales y aplicar el postest se observa una variación importante en los resultados, estos mismos datos nos indican que los grupos experimentales 1 y 2 tuvieron un mayor progreso en su nivel de comprensión lectora que el grupo control.

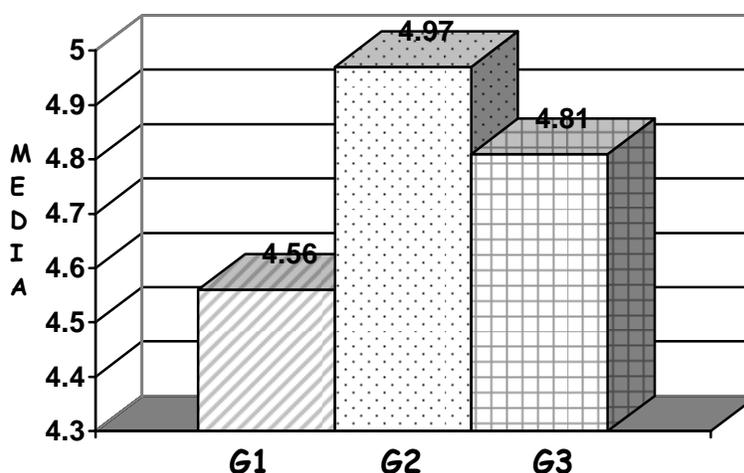
Por lo que es posible afirmar que al incluir ayudas textuales en textos expositivos se obtiene una mejor comprensión lectora y recuerdo de las ideas principales del tema en los participantes.

A continuación se presentará la evaluación general del Pretest de la Lección 4. La Reforma y la Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano, así como los resultados del Postest de las mismas lecciones para tener una vista global de los resultados obtenidos en esta intervención.

PRETEST. Lección 4. La Reforma y Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano.

La Gráfica 5 nos muestra los resultados obtenidos del pretest, *prueba inicial*, se observa que los participantes revelaron un bajo puntaje de comprensión lectora. En el análisis general del pretest de ambas lecciones (ver ANEXO IX) se puede observar que los tres grupos presentan un resultado similar. Esto se confirma debido que en el grupo experimental 1 (G1-mapas conceptuales) fue de 4.56, del grupo experimental 2 (G2-ilustraciones) de 4.97 y en el grupo control (G3-expositivo) fue de 4.81. Con estos datos se puede asegurar que las condiciones iniciales los grupos de trabajo eran muy semejantes.

Gráfica 5. Medias de calificación en la evaluación inicial del G1, G2 y G3.

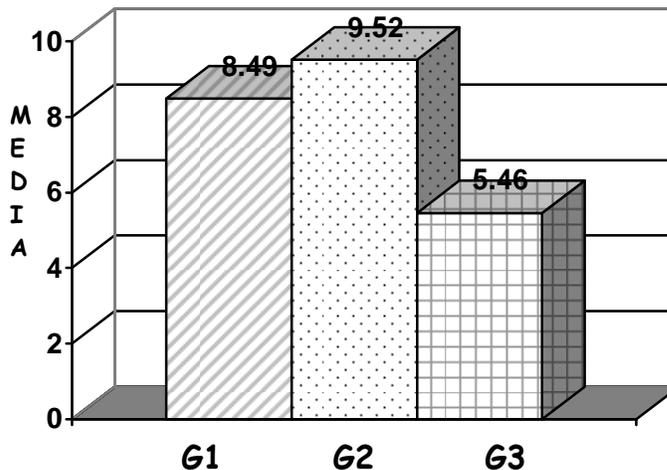


POSTEST. Lección 4. La Reforma y Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano.

En la Gráfica 6 podemos observar que los resultados obtenidos en el posttest *evaluación final* de ambas lecciones (ver ANEXO X) muestran una diferencia significativa. La media del posttest del grupo experimental 1 (G1-mapas conceptuales) fue de 8.49, del grupo experimental 2 (G2-ilustraciones) de 9.52 del grupo control (G3-

expositivo) fue de 5.46. El resultado final nos demuestra que si se elevó el nivel de comprensión.

Gráfica 6. Medias de Calificación en la evaluación final del G1, G2 y G3.



Las medias del pretest no reflejan diferencias significativas entre los tres grupos, sin embargo después de la intervención los resultados nos mostraron una diferencia estadísticamente significativa. Al revisar estas diferencias se notó que los resultados del G1 fueron menores que los obtenidos por el G2, pero estos a su vez fueron mayores que los obtenidos por el G3.

Estos datos indican que los grupos experimentales (G1 y G2) progresaron en su nivel de comprensión lectora, con esto es posible decir que al utilizar ayudas textuales en un texto expositivo sirve para obtener una mejor comprensión lectora y recuerdo del tema en cuestión.

b) Análisis Cualitativo.

Para este análisis se hizo un desarrollo de las sesiones que se trabajaron en esta investigación con la intención de presentar los resultados cualitativos.

Sesiones.

En una *primera sesión* se trabajó el tema de la Reforma, lección 4, se formaron tres grupos dentro del salón. Se les platicó como sería el proceso de trabajo y después se les aplicó el pretest.

Cuando se aplicó el pretest los participantes se encontraron desconcertados, ya que no habían revisado el tema, pero se les explicó que tenían que pensar y contestar como creyeran que fuera la respuesta correcta a la pregunta hecha. En esta primera evaluación los resultados fueron en su mayoría bajos, donde se presentaron desde cero aciertos.

Posteriormente se les dio el material T1 (texto con mapas conceptuales), T2 (texto con ilustraciones) y T3 (texto expositivo). Cuando se repartieron los textos los participantes observaron su texto y todos pedían revisar textos con ilustraciones, ya que la presentación de estos textos llamó su atención.

Comenzaron a leer los textos, se tomaron un descanso de 30 min. y regresaron a continuar con la lectura. En ese momento se pudo notar que los participantes que tenían el T3 tardaron alrededor de 10 min. en retomar la lectura, los del T1 y T2 reiniciaron la lectura en menos de 5 min.

Conforme iban terminando la lectura se les entregó el postest, que consistía en el mismo cuestionario de opción múltiple que le se entregó en un principio. Para los resultados del postest se pudo observar que los participantes que leyeron el texto

expositivo tuvieron casi los mismos aciertos que en un principio en el pretest, sus respuestas cambiaron de 2 a 4 aciertos más en la evaluación final. En cambio los participantes que revisaron los textos con ayudas textuales mejoraron mucho sus aciertos al final de la evaluación y el tiempo en resolver el postest fue más corto. Aunque cabe resaltar que el grupo que leyó el texto con ilustraciones fue el que obtuvo mejores calificaciones en comparación con los otros dos grupos, mapas conceptuales y texto expositivo.

En cuanto al texto con mapas conceptuales cabe señalar que para la lección 4 La Reforma se realizó una modificación a la estructura del mapa conceptual ya que se integran más de un concepto en un recuadro. Esto se debió a que la información relevante era difícilmente reducible a un concepto y dicha información resultaba fundamental en la comprensión de la temática.

Todo este procedimiento se realizó igual en cada uno de los sextos (A, B y C). En esta sesión los participantes tardaron en revisar el material, ya que en la lección 4 se manejan varios sucesos históricos representativos de la época tratada y por lo mismo más ideas principales y el texto es algo extenso.

Para la *segunda sesión*, se trabajó la lección 5 La Consolidación del Estado mexicano, se explicó el procedimiento de trabajo, se formaron tres grupos y se aplicó el pretest. La formación de los tres grupos se realizó de manera que los participantes no recibieran el mismo tipo de ayuda que en la sesión anterior.

En esta segunda sesión los participantes ya sabían cómo se trabajaría y resolvieron el pretest de forma ágil, sin cuestionar el que no hubieran visto el tema con anterioridad.

Los participantes que habían revisado el texto con algún tipo de ayuda, en especial con ilustraciones querían volver a trabajar con el mismo tipo de material y

pidieron conservarlo. Se entregó a los grupos el texto correspondiente y se indicó que al final se les dejaría un ejemplar de las lecturas ilustradas.

Algunos participantes se sintieron inconformes al no recibir texto ilustrado para trabajar, pero se logró una buena participación de su parte.

En el momento de lectura se empleó menos tiempo, los participantes se encontraron familiarizados con el proceso de la actividad que realizaban y además el texto era menos extenso y presentaba menos sucesos relevantes que la lección anterior.

Después de la lectura de los textos se aplicó el pretest, este proceso siguió el mismo patrón en los tres sextos (A, B y C) con los que se trabajó.

Para el postest los participantes obtuvieron más aciertos positivos. Pero los que trabajaron con ayudas textuales fueron los que mejoraron sus respuestas.

En los datos obtenidos de este análisis sólo se toma en cuenta la comparación de la evaluación inicial (pretest) y la final (postest) de los grupos de sexto y se pudo observar que el grupo control (G3) obtuvo, en sus resultados de la evaluación final, datos bajos. En cambio los G1 y G2 obtuvieron resultados altos en comparación al G3 en el postest.

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Los resultados obtenidos en el presente trabajo permiten confirmar la hipótesis de investigación que se planteó:

Hi: La incorporación de ayudas textuales, ilustraciones y/o mapas conceptuales, mejora el nivel de comprensión lectora en los participantes.

Se puede comprobar esta hipótesis, ya que se observó que las ayudas textuales mejoran la comprensión lectora. Permitiendo a los participantes recordar con facilidad algunas ideas principales de la lección y reafirmar su aprendizaje.

Todo este proceso tiene que ver no sólo con los conocimientos previos del sujeto, sino también la estructura del texto y especialmente de las características del mismo. Confirmando las investigaciones elaboradas por García, Cordero, Luque y Santamaría (1995), el lector al enfrentarse a la lectura de un texto construye una representación del mismo, donde identifica e incorpora de manera progresiva estos datos, útiles para la construcción de significados.

Los datos obtenidos coinciden con lo planteado por García, Martín, Luque, Santamaría (1996) quienes argumentan que las ayudas textuales son formatos que pueden incluirse en textos, en su mayoría expositivos, que hacen que el mismo texto se presente de modo diferente, pero sin alterar la información y que facilita la fijación de la atención en las ideas centrales, generales o globales del texto en cuestión. Del mismo modo podemos decir que cuando los textos cuentan con ayudas textuales permiten que el lector se interese en la misma, construya una representación y así se obtendrá una mejor comprensión lectora y el recuerdo en el participante.

Este trabajo se basó en la incorporación de ayudas textuales a textos expositivos. Con la idea de poder hacer más atractivos los textos de historia de sexto de primaria. En la educación primaria los textos expositivos forman la mayor parte del material con que los alumnos aprenden a lo largo de su escolaridad, tal como lo afirman Meilán y Vieiro (2002).

Los resultados obtenidos en este trabajo nos sirven para afirmar que el utilizar ayudas textuales en un texto genera en los lectores interés por continuar con la lectura. También es una manera de hacer llamativo y de fácil comprensión un texto, ya que lo que se incluye en un mapa conceptual o ilustración son las ideas principales de la lectura. Además que los resultados nos sirven para darnos cuenta de que sí se emplean ayudas textuales podemos desarrollar en los participantes el recuerdo de dichas ideas y generar una mejor comprensión lectora, como señalan las investigaciones de Meilán y Vieiro (2002), Mayer (1989) y Mayer y Gallina (1990).

Los lectores del texto con mapas conceptuales y del texto con ilustraciones obtuvieron mayor número de respuestas correctas que los lectores del texto expositivo sin alguna ayuda textual. Podemos decir que el proceso de lectura se vio favorecido cuando las ayudas textuales estaban presentes. De forma que a estos lectores les resultó más fácil el recordar las ideas principales del texto.

En particular los lectores que trabajaron con mapas conceptuales en el texto presentaron mejoría en cuanto a sus respuestas finales, favoreciendo su comprensión y recuerdo de la lección. Esto en comparación con los lectores del texto expositivo.

Sin embargo, entre estos dos grupos, podemos decir que el grupo que se vio más favorecido en su proceso de lectura fue el que trabajó con mapas conceptuales, ya que, como lo confirman García. et. al. (1996), el mapa conceptual sirve de puente entre lo que ya conoce y lo que necesita conocer para mejorar su aprendizaje.

La realización de mapas conceptuales es una estrategia muy compleja, para hacer los mapas conceptuales en las lecciones revisadas se hizo una modificación, ya que en los recuadros se metieron más de dos conceptos. Esto debido a que las lecturas utilizadas presentan información importante y necesaria en la construcción de ideas principales, misma que no se podía dejar sin considerar. De tal forma que el utilizar esta ayuda textual favoreció el proceso de comprensión y recuerdo de la lectura.

En cuanto a los resultados obtenidos con los participantes que trabajaron con el texto ilustrado, podemos decir que tuvimos datos muy satisfactorios, ya que los datos alcanzan los aciertos más altos en esta investigación, en comparación con el grupo control que trabajo texto expositivo, incluso en comparación con el grupo que leyó texto con mapas conceptuales.

Estos datos nos llevan a confirmar que al utilizar ilustraciones en un texto mejora la comprensión lectora. Las ilustraciones como ayudas textuales sirven para facilitar el aprendizaje de los contenidos de un texto así como para centrar la atención del lector y favorecer el proceso de comprensión lectora, esto se plantea en las investigaciones de Alzate, Gómez y Romero (2000) y Poggioli (2004). Por su parte Meilan y Vieiro (2002) así como Mayer y Gallina (1990) menciona que las ilustraciones ayudan al lector a disfrutar del texto haciéndolo más atractivo para su lectura.

Finalmente se puede decir que los resultados demuestran que existe relación entre la utilización de ayudas textuales y el nivel de comprensión lectora, esto nos lleva a retomar el tema de tesis “Las ilustraciones y mapas conceptuales como ayudas para mejorar el recuerdo y la comprensión de textos expositivos”.

Con los resultados obtenidos podemos afirmar que si se puede asociar la mejora de la comprensión lectora y el recuerdo con el uso de ayudas textuales, por lo que se puede decir que si se cumplió lo expuesto anteriormente.

Las diferencias detectadas entre las puntuaciones del grupo control y los grupos experimentales permiten aceptar el planteamiento básico del presente trabajo que consiste en suponer que el recuerdo y la comprensión lectora aumentan cuando se utilizan ayudas textuales en textos expositivos.

REFERENCIAS.

Alzate, P. M., Gómez, M. A. y Romero, L. F. (2000). *La iconografía en los textos de ciencias sociales*. **Revista de Ciencias Humanas**, 22, 1-10.

Aparici, R. (1992). *El cómic y al fotonovela en el aula*. Madrid: Ediciones de la torre.

Bellenger, L. (1989). *Los métodos de lectura*. Barcelona: Oikos-Tau.

Belmonte, M. (1997). *Mapas Conceptuales y Uves Heurísticas de Gowin. Técnicas para todas las áreas de las Enseñanzas Medias*. Bilbao: Mensajero.

Belnicoff, M., Sabsay, P., Chamma, P. y Condoleo, L. (2001). *Para profundizar el trabajo en metacognición*. **Novedades Educativas: ideas y recursos**. 13, 123, 31-33.

Cairney, T. H. (1992). *Enseñanza de la comprensión lectora*. Madrid: Morata.

Cerro, R. L. (1995). *Textos y pedagogía. Caracterización y metodología de la lectura y la escritura*. Colombia: Universidad externado de Colombia.

Cooper, J. (1990). *Como mejorar la comprensión lectora*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Garate, L. M. (1994). *La comprensión de cuentos en los niños. Un enfoque cognitivo y sociocultural*. Madrid: Siglo Veintiuno.

García, M. J., Cordero, M., Luque, J. y Santamaría, C. (1996). *Intervención sobre la comprensión y recuerdo de textos: Un programa de instrucción experimental*. **Infancia y Aprendizaje**. 74, 67-82.

García, M. J., Martín, J., Luque, J. y Santamaría, C. (1996). **Comprensión y adquisición de conocimientos a partir de textos**. México: Siglo XXI editores.

Gómez, P. M., Villareal, M. B., López, A. M. L. y González, V. L. (1995). **La lectura en la escuela**. México: Biblioteca para la Actualización del Maestro SEP.

González, F. (1994). *Aprendizaje autorregulador de la lectura*. **Psicología general y aplicada**, 47, 3, 352-363.

González, M. y Romero, J. (2001). **Prácticas de comprensión lectora. Estrategias para el aprendizaje**. Madrid: Alianza Editorial.

Hernández, P. y Serio, A. (2004). *¿Cómo hacer eficaces los mapas conceptuales en la instrucción?* **Infancia y Aprendizaje**, 27, 2, 247-265.

León, J. A. (1991a). *Intervención en estrategias de comprensión: un modelo basado en el conocimiento y aplicación de la estructura del texto*. **Infancia y Aprendizaje**, 56, 77-91.

León, J. A. (1991b). *La comprensión y recuerdo de textos expositivos a través del análisis de algunas variables del texto y lector*. **Infancia y aprendizaje**, 56, 51-76.

Mayer, R. E. (1989). *Systematic Thinking forttested by Illustrations in scientific text*. **Journal of Educational Psychology**, 81, 2, 240-246.

Mayer, R. y Gallini, J. (1990). *When is an Illustration worth Ten Thousand Words?* **Journal of Educational psychology**, 82, 4, 715-726.

Meilán, E. y Vieiro, P. (2002). *Las ilustraciones como ayudas extratextuales que mejoran el recuerdo y el aprendizaje de textos expositivos*. **Cultura y Educación**, 14, 2, 187-207.

Montoya, V. **Informes Literarios: Recortes. Ilustraciones en la Literatura infantil**. Consultado el 23 de marzo de 2004 en el World Wide Web: <http://www.leemeuncuento.com.ar/ilustraciones.html>

Morales, A. (1992). **La complejidad de los materiales escritos y la acción docente**. Madrid: Grijalbo.

Novak, J. (1998). **Conocimiento y Aprendizaje. Los mapas conceptuales como herramientas facilitadoras para escuelas y empresas**. Madrid: Alianza Editorial.

Ontoria, A., Ballesteros, A., Cuevas, M., Giraldo, L., Martín, I., Molina, A., Rodríguez, A., y Vélez, U. (1999). **Mapas Conceptuales. Una técnica para aprender**. Madrid: Narcea.

Poggioli, L. Serie: **Enseñando a aprender**. Consultado el 23 de marzo de 2004 en el World Wide Web: <http://www.fpolar.org.ve/poggioli/poggio38.html>

Puente, F. A. (2001). **El viaje de las letras y los problemas de lectura**. Madrid: Biblioteca Nueva.

Rius, M. (1991). *Texto – Ilustración*. **Educación y Biblioteca: revista mensual de documentación y recursos didácticos**, 3, 18, 46-48.

Schunk, D. (1997). **Teorías del Aprendizaje**. México: Pearson Educación.

SEP (2001) Libro de Historia de Sexto Grado de Primaria. México: SEP.

Soriano, M., Vidal-Abarca, E. y Miranda, A. (1996). *Comparación de dos procedimientos de instrucción en comprensión y aprendizaje de textos: instrucción directa y enseñanza recíproca. **Infancia y Aprendizaje, 74**, 57-65.*

Viramonte, M., Peronard, M., Gómez, M., Carullo, A. y Velásquez, M. (2000). ***Comprensión lectora.*** Buenos Aires: ediciones Colihue.

ANEXOS

NOMBRE: _____

EDAD: _____ GRADO: _____ MATERIA: _____

LECCION 4. LA REFORMA.

CONTESTA EL SIGUIENTE CUESTIONARIO, MARCANDO EL INCISO QUE CONSIDERES RESPONDA CORRECTAMENTE A LA PREGUNTA PLANTEADA.

1. Los dos partidos políticos que existían en México durante la Reforma eran:

- a) Campesinos y Conservadores.
- b) Conservadores y Liberales.
- c) Liberales y Revolucionarios.
- d) Obreros y Liberales

2. Los integrantes del partido que consideraban que se requería un gobierno monárquico eran los:

- a) Liberales.
- b) Revolucionarios.
- c) Conservadores.
- d) Campesinos.

3. Quienes creían en un gobierno republicano y consideraban que la iglesia debería mantenerse fuera de los asuntos del gobierno se les conoció como:

- a) Liberales
- b) Juaristas
- c) Revolucionarios.
- d) Conservadores.

4. ¿Quién encabezó los golpes militares y las luchas internas en México durante el periodo de 1833 a 1855?:

- a) Juan Álvarez.
- b) Benito Juárez.
- c) Mariano Arista.
- d) Antonio López de Santa Anna.

5. ¿Qué Plan proclamó Juan Álvarez manifestándose en contra de Santa Anna?

- a) Constitucional.
- b) de Juárez.
- c) de San Luis.
- d) de Ayutla.

6. Con el triunfo de la Revolución de Ayutla la Ley Juárez planteaba:

- a) Suprimir privilegios del clero y del ejército. Y que todos los ciudadanos sean iguales ante la ley.
- b) Otorgaba tierras a todos los campesinos y les daba derecho a venderlas.
- c) Regulaba el cobro de derechos parroquiales y les exigía asistir regularmente a la iglesia.
- d) Dar el poder al clero y le otorga el derecho a impartir la religión en todos los espacios sociales.

7. Las libertades que declaraba la Constitución de 1857 eran las de:

- a) Culto, vivienda, matrimonio, diálogo y convivencia
- b) Leer, comercio, trabajo, ideas, culto y diálogo.
- c) Enseñanza, imprenta, industria, comercio, trabajo y asociación.
- d) Vivienda, trabajo, alimentación, estudios, trabajo y asociación.

8. ¿Cómo se le llamó a la Guerra que se efectuó de 1858 a 1861 entre liberales y conservadores?:

- a) Guerra de Tres Años.
- b) Guerra de Clases.
- c) Guerra Fría.
- d) Guerra de Reforma.

9. Las Leyes de Reforma tenían el propósito de:

- a) Darle la máxima autoridad a la iglesia.
- b) Separa la iglesia el estado.
- c) Que se hicieran dos constituciones más.
- d) Juntar el poder de la iglesia con el estado.

10. ¿Qué ocasionó el no pagar las deudas que tenía México con España, Francia e Inglaterra en 1862?:

- a) Una Guerra Económica
- b) Una Guerra Extranjera.
- c) Una guerra entre México y Estados Unidos.
- d) La Intervención Extranjera.

11. El ejército guiado por Napoleón III para invadir México fue el:

- a) Francés.
- b) De Inglaterra.
- c) Mexicano.
- d) Español.

12. ¿En qué fecha el general Conde de Lorencez atacó Puebla que era defendida por el general Ignacio Zaragoza?:

- a) 20 de noviembre de 1862.
- b) 5 de mayo de 1917.
- c) 5 de mayo de 1862.
- d) 16 de septiembre de 1810.

13. ¿Quiénes comandaron los ejércitos dirigidos por Juárez en contra de la Intervención Extranjera?:

- a) Francisco I. Madero, José María Pino Suárez y Porfirio Díaz.
- b) Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz
- c) Pascual Orozco, Francisco Villa y Toribio Ortega.
- d) Carlos Pellicer, José Gorostiza y Ramón Corona.

14. El archiduque que llegó a México en 1864 y duró 3 años en el poder fue:

- a) Napoleón III
- b) Porfirio Díaz.
- c) Antonio López de Santa Anna.
- d) Fernando Maximiliano de Habsburgo.

15. Los autores del Himno Nacional fueron:

- a) Francisco González Bocanegra y Jaime Nunó.
- b) Luis G. Inclán e Ignacio Manuel Altamirano.
- c) Francisco Payno y Guillermo Prieto.
- d) Amado Nervo y Jaime Nunó.

16. ¿En que año fue compuesto el Himno Nacional?:

- a) 1810.
- b) 1754.
- c) 1910.
- d) 1854.

NOMBRE: _____

EDAD: _____ GRADO: _____ MATERIA: _____

LECCION 5. LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MEXICANO.

CONTESTA EL SIGUIENTE CUESTIONARIO, MARCANDO EL INCISO QUE CONSIDERES RESPONDA CORRECTAMENTE A LA PREGUNTA PLANTEADA.

1. Juárez logró que la República no desapareciera. De 1867 a 1876 se afirmó como:

- a) República Juarista.
- b) República Restaurada.
- c) La firmeza de la república
- d) República Fuerte

2. Que documentos fueron la base para que se consolidara el Estado Mexicano:

- a) El plan de Ayutla y la Constitución.
- b) La Ley Juárez y la Ley Lerdo.
- c) El plan de San Luis y las Leyes de Reforma.
- d) La Constitución y las Leyes de Reforma.

3. En que año se inauguró la primera línea del ferrocarril, de la Ciudad de México a Veracruz:

- a) 1917.
- b) 1877.
- c) 1873.
- d) 1810.

4. Después de la muerte de Benito Juárez ¿Quién se quedó en la presidencia reeligiéndose varias veces, durando en el poder de 1876 a 1911?:

- a) Juan Álvarez.
- b) Benito Juárez.
- c) Sebastián Lerdo de Tejada.
- d) Porfirio Díaz.

5. ¿Qué huelgas se reprimieron durante el Porfiriato?:

- a) La de Ferrocarrileros y Petroleros.
- b) La de Aguas Negras y de San Luis.
- c) La de Cananea y Río Blanco.
- d) La de Obreros y Campesinos.

6. En el gobierno de Porfirio Díaz se realizaron obras importantes. Esto mejoró los servicios de:

- a) Comunicación y comercio.
- b) Seguridad pública y educación.
- c) Comercio y educación.
- d) Imprenta y transporte.

7. Los indígenas y habitantes del campo se ocupaban como peones en las haciendas, donde trabajaban:

- a) Dos horas diarias y con buen sueldo.
- b) Como encargados de la hacienda y tenían prestaciones.
- c) Todo el día y con vivienda en la misma hacienda.
- d) Más de ocho horas y cobraban muy poco.

8. Con la Prosperidad Porfiriana ¿Cuáles fueron los sectores productivos más favorecidos?:

- a) Ganadera, pesquera, recolector y agricultor.
- b) Textil, vidriería, tabacalera y cervecera.
- c) Pesquera, minera, obrera y ganadera.
- d) Textil, agricultor, ganadera y cervecera.

9. El telégrafo y los ferrocarriles, como principales fuentes de comunicación, mejoraron:

- a) El Crecimiento de la Población.
- b) La Vida Cultural.
- c) La Convivencia Social.
- d) El Crecimiento del Poder Político.

10. Se extiende la educación pública, lo que da paso a:

- a) Una revolución educativa y de política.
- b) Una sociedad más preparada y estudiosa.
- c) Una clase media de profesionistas y empleados públicos.
- d) Más escuelas para toda la gente y carreras técnicas.

11. El presidente tomaba todas las decisiones y no permitió confrontaciones de ideas ni opinión. A esto se le conoció como Dictadura:

- a) Zapatista.
- b) Porfirista.
- c) Maderista.
- d) Juarista.

12. Con la afirmación de Díaz que México estaba listo para tener elecciones libres. En 1910 surgen:

- a) Partidos Políticos.
- b) Nuevas Escuelas.
- c) Grandes Comercios
- d) Nuevas Sociedades.

ANEXO II.**LECCION 4. LA REFORMA.**

A mediados del siglo XIX existían en México dos partidos políticos: el conservador y el liberal. Los dos querían mejorar la situación, pero no estaban de acuerdo en la forma de conseguir lo que el país necesitaba.

Entre los conservadores había muchos que poseían tierras o formaban parte del ejército o de la Iglesia. Pensaban que el país había perdido la mitad de su territorio y vivía en desorden porque no tenía un gobierno fuerte. Les parecía que el gobierno republicano podía ser bueno para otros países, pero no para México. Algunos consideraban que México debía ser una monarquía y que hacía falta traer un rey de Europa. Vivían con los ojos puestos en el antiguo orden español y creían que no hacían falta las elecciones populares.

Los liberales por lo común eran profesionistas, de recursos más bien modestos. Estaban convencidos de que el gobierno republicano era el más adecuado y pensaban que hacían falta reformas. Proponían que, como sucedía en los países más adelantados, la Iglesia se mantuviera fuera de los asuntos del gobierno. Que la educación, el registro de los nacimientos, bodas y muertes, los hospitales y cementerios ya no estuvieran en manos de la Iglesia, sino que pasaran al gobierno.

También pensaban que hacía falta vender las propiedades de la Iglesia, que eran muchísimas para poner esos bienes en manos de gente que los hiciera producir más. Querían apartarse de la tradición española, proclamaban que cada quien practicara la religión que quisiera y tenían como modelo de organización política el sistema federal de los Estados Unidos. Estaban convencidos de que la industria y el comercio eran los pilares de la riqueza del país, y que los ciudadanos debían trabajar libremente sin que el gobierno participara de manera directa en las actividades económicas.

De 1833 a 1855, Antonio López de Santa Anna participó constantemente en la política. Intervino en muchos de los golpes militares, luchas internas y tropiezos económicos que vivió México. Santa Anna era vanidoso, juerguista, inconstante; pero al mismo tiempo era astuto, capaz de organizar ejércitos con poco dinero y valiente en el combate. Nunca fue un buen gobernante, pero sabía dominar la situación y hacerse querer de la gente. Lo mismo los liberales que los conservadores, muchas veces lo buscaron para que se hiciera cargo de la presidencia del país.

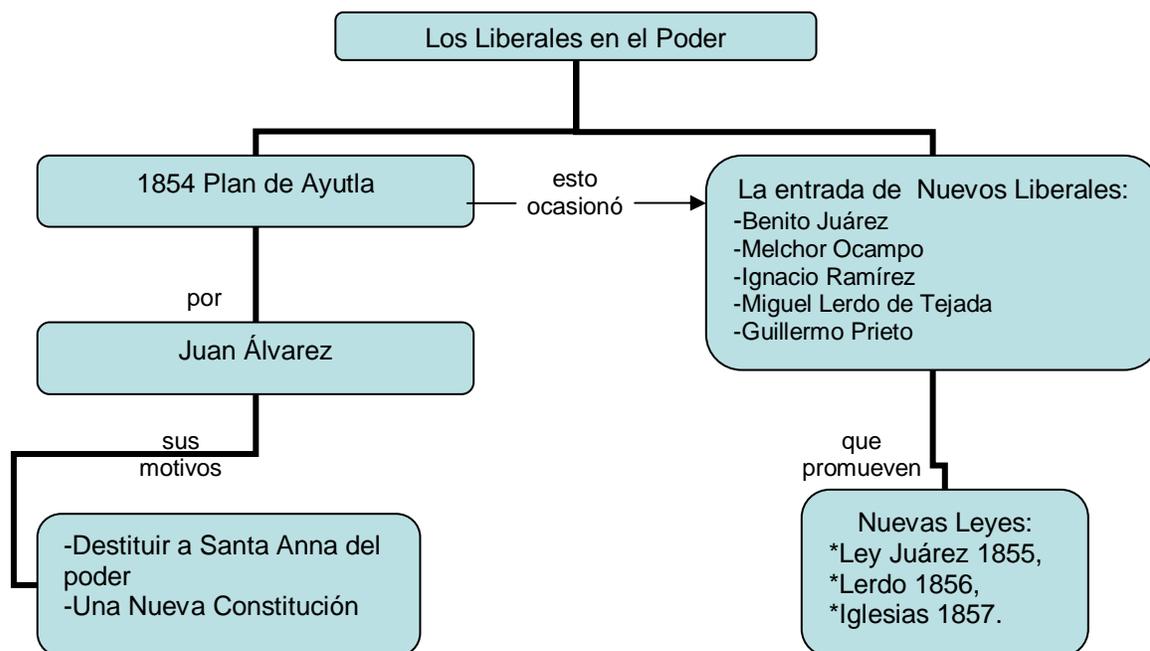
La última ocasión en que sucedió esto fue en 1853. Con el propósito de acabar con el desorden, los conservadores formaron un gobierno centralista y para encabezarlo trajeron

del destierro a Santa Anna. El militar, que tenía entonces sesenta y tres años, fue recibido en la Ciudad de México con flores, campanas al vuelo, poemas y balcones adornados.

Pese a tantas manifestaciones públicas de alegría, el gobierno de Santa Anna se convirtió en una dictadura; el presidente suprimió los derechos y las libertades individuales, e impuso su voluntad personal. Vendió a los Estados Unidos el territorio de La Mesilla, cobró impuestos sobre coches, ventanas y perros, se dedicó a asistir a bailes y peleas de gallos y finalmente, hizo que lo llamaran *Alteza Serenísima*. Con todo eso, el descontento se generalizó.

En 1854 un antiguo insurgente, Juan Álvarez, se levantó contra Santa Anna y proclamó el Plan de Ayutla. Este exigía que Santa Anna dejara el poder y se convocara un nuevo Congreso para que elaborara una constitución. La revolución de Ayutla, como se llamó a este movimiento, se extendió rápidamente. El dictador salió de México y desapareció del escenario político. Regresaría después de la muerte de Benito Juárez (1872), para morir en su país, en 1876.

Los liberales en el poder.



Con el triunfo de la revolución de Ayutla, llegó al poder una nueva generación de liberales, casi todos civiles. Entre ellos, Benito Juárez, Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez, Miguel Lerdo de Tejada y Guillermo Prieto. Una junta nombro presidente interino al general

Juan Álvarez y después a Ignacio Comonfort. También convocó a un congreso que trabajaría en una nueva constitución.

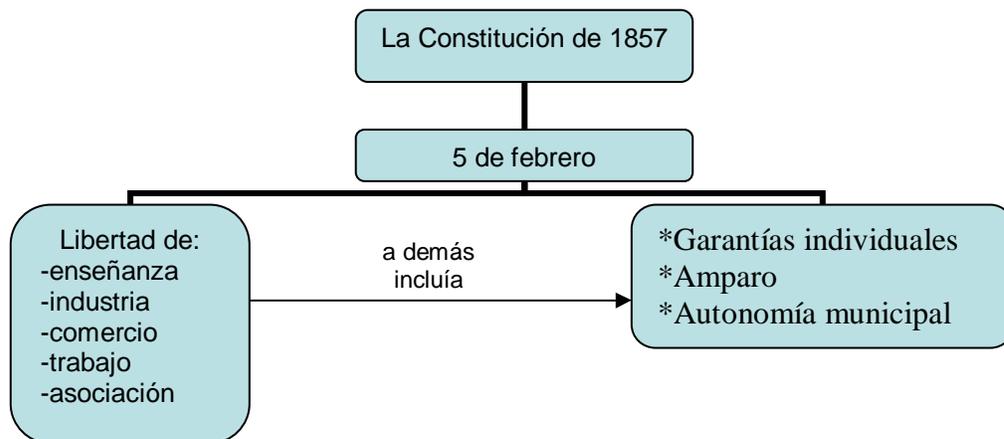
Más que el propio Comonfort, sus colaboradores inmediatos prepararon algunas leyes que promovieron cambios importantes.

La Ley Juárez (por Benito Juárez), de 1855, suprimía los privilegios del clero y del ejército, y declaraba a todos los ciudadanos iguales ante la ley.

La Ley Lerdo (por Miguel Lerdo de Tejada), de 1856, obliga a las corporaciones civiles y eclesiásticas a vender las casas y terrenos que no estuvieran ocupando a quienes los arrendaban, para que esos bienes produjeran mayores riquezas, en beneficio de más personas.

La Ley Iglesias (por José María Iglesias), de 1857, regulaba el cobro de derechos parroquiales.

La Constitución de 1857.



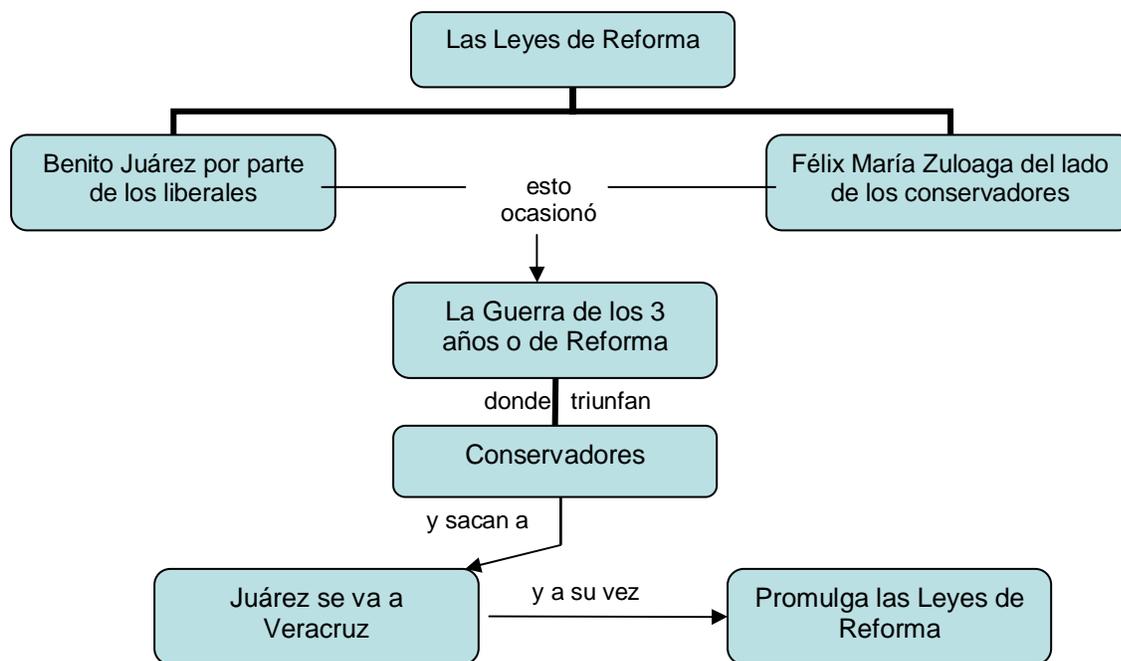
Las discusiones y las votaciones fueron prolongadas. En ellas tomaron la delantera los liberales moderados frente a los liberales más radicales (que llevan sus ideas hasta las últimas consecuencias), que se llamaron a sí mismos *liberales puros*. Finalmente el Congreso promulgó la nueva Constitución el 5 de febrero de 1857.

Esta declaraba la libertad de enseñanza, de imprenta, de industria, de comercio, de trabajo y de asociación. Volvía a organizar al país como una república federal. Entre otras cosas, incluía un capítulo dedicado a las garantías individuales, y un procedimiento jurídico

para proteger esos derechos, conocidos como amparo. También apoyo la autonomía de los municipios, en que se dividen los estados desde un punto de vista político.

El presidente Comonfort temía que las ideas liberales de la Constitución provocaran un conflicto social y decidió no aplicarla. Los conservadores, dirigidos por Félix María Zuloaga, se rebelaron contra la Constitución. Comonfort intentó negociar con los sublevados, fracasó y finalmente dejó la presidencia y abandonó el país.

Las Leyes de Reforma.



De acuerdo con la constitución, al faltar el presidente de la república el presidente de la Suprema Corte de Justicia, que era Benito Juárez, asumió la presidencia del país. Pero los conservadores, por su cuenta, nombraron como presidente a Zuloaga y se apoderaron de la capital. Esto provocó que hubiera dos presidentes, y que estallara la Guerra de Tres Años (1858-1861), o Guerra de Reforma, entre liberales y conservadores.

Al principio las victorias fueron de los conservadores. Juárez tuvo que trasladar su gobierno a Guanajuato y a Guadalajara. En esta ciudad estuvo a punto de morir. Le salvó la vida Guillermo prieto, que se interpuso ante los fusiles que los amenazaban y gritó: “¡Levanten las armas! Los valientes no asesinan”. Luego siguió hablando hasta que convenció a los soldados que querían fusilarlos de que respetaran sus vidas. Juárez salió del país por Manzanillo, pasó por Panamá para ir a La Habana y Nueva Orleáns, regresó

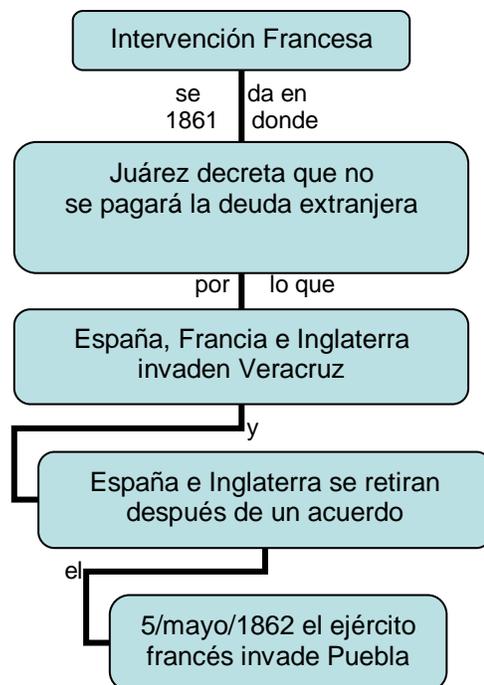
por Veracruz y allí instaló su gobierno y promulgó las Leyes de reforma. Su propósito esencial fue separar la Iglesia y el Estado. En adelante la Iglesia no debería tomar parte en los asuntos del Estado.

En el Movimiento de Reforma debemos distinguir principalmente cuatro etapas: 1) Como antecedente, La reforma de Valentín Gómez Farías, de 1833. 2) La segunda reforma, que consta de las leyes Lerdo, Juárez e Iglesias. 3) La Constitución de 1857, en que triunfaron los liberales moderados. 4) Las Leyes de guerra o de reforma, de contenido radical.

Estas últimas comprenden las siguientes: Nacionalización de Bienes Eclesiásticos (1859), Matrimonio Civil (1859), Registro Civil (1859), Secularización de cementerios (1859), Días Festivos (1859), Libertad de Culto (1860), Hospitales y Beneficencia (1861) y Extinción de Comunidades Religiosas (1863).

En enero de 1861, después de que Jesús González Ortega derrotó en Calpulalpan al ejército conservador de Miguel Miramón, el presidente Juárez retornó victorioso a la Ciudad de México.

La Intervención Francesa.



La victoria de los liberales fue difícil. Los conservadores no se resignaron a la derrota y emprendieron una guerra de guerrillas. Los problemas económicos del país eran tan grandes que en 1862 Juárez se vio obligado a decretar que durante dos años México dejaría de pagar las deudas que tenía con España, Francia e Inglaterra.

Una parte de la deuda se debía a préstamos solicitados desde tiempo atrás por los diversos gobiernos de México. Lo mismo liberales que conservadores. Otra parte era por reclamaciones de extranjeros residentes en México cuyas propiedades habían sufrido daños durante las revoluciones. Francia, España e Inglaterra enviaron sus flotas de guerra a ocupar Veracruz, para exigir el pago.

En este tiempo Veracruz era un lugar malsano, donde abundaban las enfermedades. Por ello, el gobierno de Juárez permitió que los soldados extranjeros se instalaran en Córdoba, Orizaba y Tehuacan mientras se discutía el problema, con el compromiso de retirarse en cuanto se llegara a un acuerdo. Los ingleses y los españoles vieron que Juárez garantizaba que México pagaría tan pronto como fuera posible, y se marcharon.

En cambio los franceses no cumplieron con lo pactado. El emperador Napoleón III quería formar un gran imperio que se extendiera por América. Así que aprovecharon la ventaja de hallarse en Orizaba, y avanzaron hacia la Ciudad de México con un ejército numeroso y bien disciplinado, al que se sumaron las tropas conservadoras que quedaban. Aquellos conservadores que habían creído siempre que México debía ser una monarquía, veían en esta intervención la oportunidad de derrotar a los liberales y suprimir la república.

El 5 de mayo de 1862 el general francés Conde de Lorencez atacó la ciudad de Puebla, que defendía el general Ignacio Zaragoza. Puebla estaba protegida por los fuertes de Loreto y Guadalupe. Los franceses atacaron con fuerza, pero tres veces los mexicanos resistieron el ataque y finalmente vencieron a los invasores; en parte, gracias al valor y a la resistencia de los indios de Zacapoaxtla, que peleaban en el ejército mexicano.

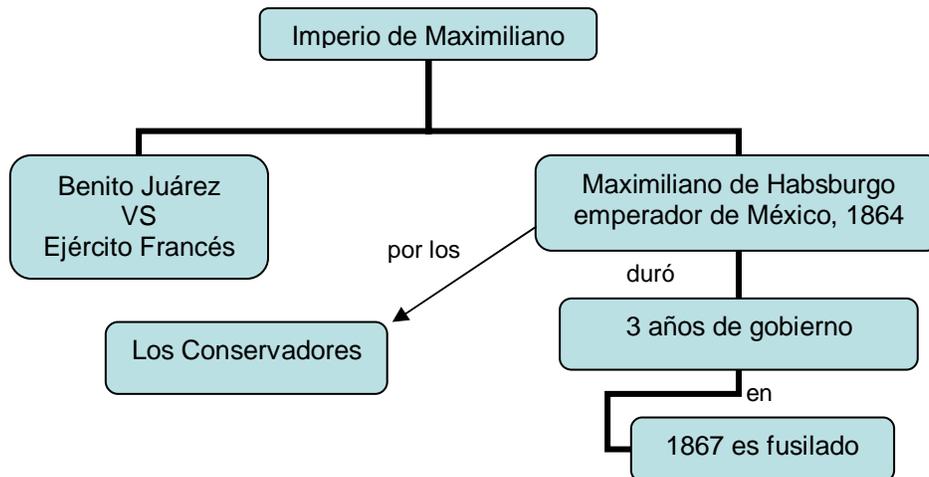
“Las armas nacionales se han cubierto de gloria”, informó por telégrafo el general Zaragoza al ministro de Guerra del presidente Juárez.

Si embargo, siguieron llegando a Veracruz tropas francesas, hasta completar treinta mil hombres. En marzo del año siguiente, el ejército francés, más numeroso y mejor entrenado y equipado que el mexicano, volvió a atacar Puebla. Las tropas mexicanas estaban ahora dirigidas por Jesús González ortega, pues Zaragoza había muerto.

La ciudad resistió heroicamente durante más de dos meses, hasta que las municiones y los alimentos se agotaron. Los franceses entraron a Puebla el 19 de mayo, en medio de la

alegría de los conservadores. En junio tomaron la Ciudad de México, mientras el presidente Juárez se retiraba, con el gobierno legítimo, a San Luis Potosí.

El imperio de Maximiliano.



Juárez luchó por la soberanía nacional, por sostener el gobierno electo de acuerdo con las leyes mexicanas. Sin dinero y con pocas armas, viajando de un lugar a otro hasta instalarse en Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez), el gobierno de Juárez mantuvo una larga lucha contra la intervención extranjera. Desde donde se encontrara, Juárez iba dirigiendo los movimientos de los ejércitos nacionales, que comandaban Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz, y que mantuvieron una resistencia heroica y tenaz.

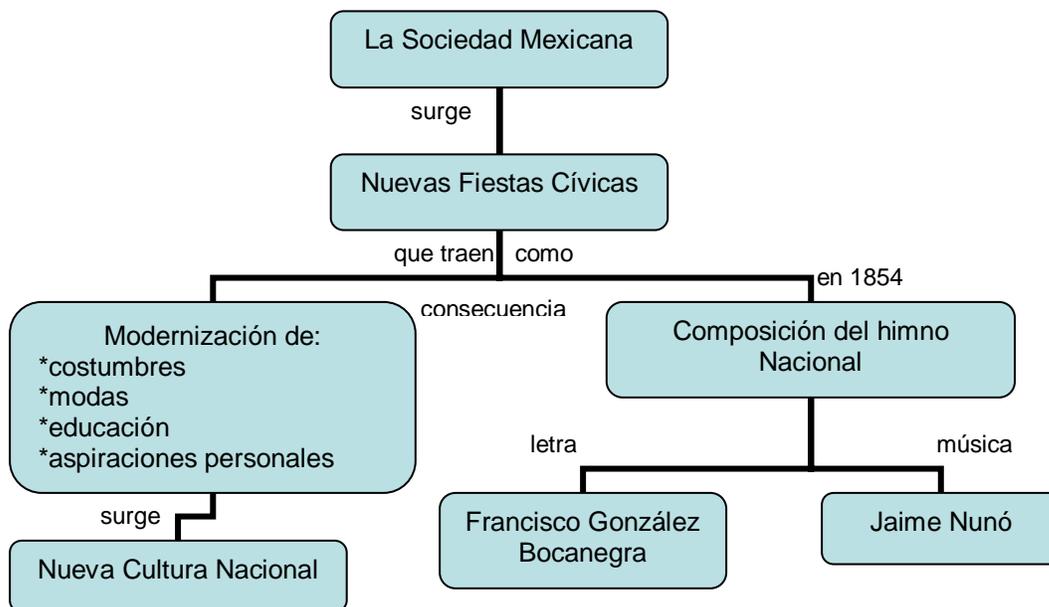
Los conservadores mexicanos consiguieron que el emperador de Francia, Napoleón III, que como dijimos quería formar un gran imperio y frenar el crecimiento de los Estados Unidos, se interesara en imponer como gobernante de México a un príncipe europeo.

El escogido fue el archiduque Fernando Maximiliano de Habsburgo, quien creyó a los conservadores, que lo convencieron de que sería bien recibido, y aceptó la corona. Llegó a México en 1864, con su esposa la princesa belga Carlota Amalia; su gobierno duraría tres años. Esto le hizo perder la simpatía de la Iglesia y algunos apoyos entre los conservadores.

La mayoría de los mexicanos defendieron la soberanía de su país y respaldaron a Juárez, que representaba el gobierno nacional. Presionado por Estados Unidos, Napoleón III retiró de México sus tropas, gracias a las cuales Maximiliano se había sostenido; para los liberales fue entonces más fácil derrotar a los invasores. Porfirio Díaz tomó Puebla. Ramón

Corona y Mariano Escobedo sitiaron a Maximiliano en Querétaro. El emperador se rindió y en junio de 1867 fue fusilado junto con sus generales mexicanos, Tomás Mejía y Miguel Miramón. Desde entonces, nadie ha vuelto a proponer un gobierno monárquico para México.

La Sociedad Mexicana.



En los primeros años de vida independiente, la sociedad siguió siendo más o menos como era en la época colonial; las costumbres y el aspecto de las poblaciones cambiaron poco. Una vez que se logró la independencia, los extranjeros comenzaron a entrar con mayor libertad a México. Llegaron algunos comerciantes y mineros que empezaron a influir con sus costumbres en la vida de las ciudades; comenzaron a cambiar las modas y los gustos. Numerosos viajeros, sobre todo europeos, recorrieron el país y dejaron en sus escritos y en sus pinturas testimonios de cómo era entonces nuestra patria.

Las ciudades eran pequeñas y casi toda la gente vivía en el campo. La rutina del trabajo se rompía con las numerosas fiestas religiosas, y con las nuevas fiestas cívicas, que celebraban a los héroes de la independencia. De vez en cuando llegaba alguna compañía de circo norteamericana o alguna de teatro y aun de ópera europea; el pueblo iba a las corridas de toros, los jaripeos y las peleas de gallos; pero había distracciones nuevas, como los magos y los aeronautas que se elevan por los aires en sus globos y llenaban de admiración a la gente.

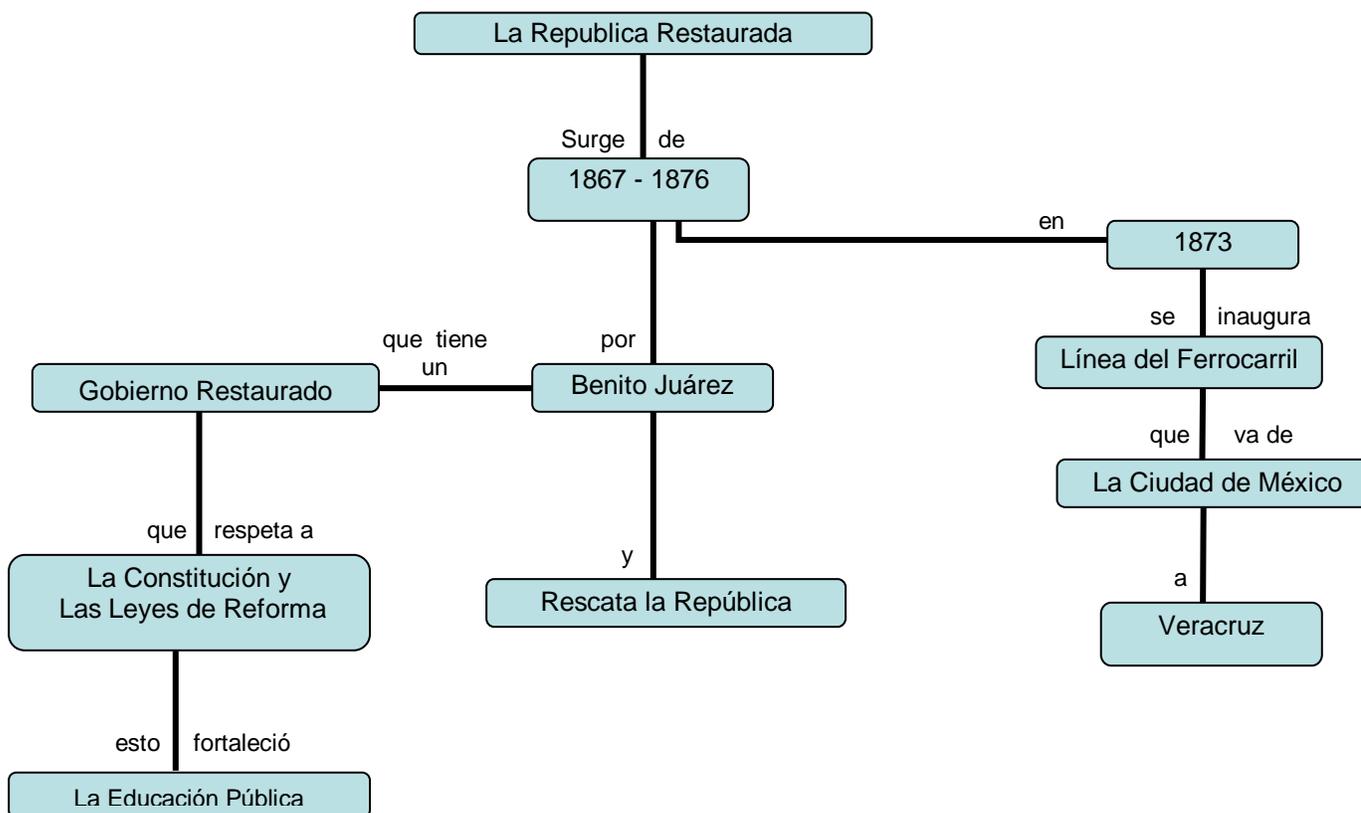
La vida era en principio tranquila. Sin embargo, los levantamientos contra los distintos gobiernos ("la bola", los llamaba la gente), las guerras, los bandoleros y las epidemias alteraban la paz.

Hacia mediados del siglo, las nuevas condiciones de mayor igualdad y libertad habían empezado a provocar cambios en la sociedad mexicana. Las costumbres, modas, educación y aspiraciones de la gente empezaron a modernizarse. Sin embargo en ese tiempo sólo uno de cada diez mexicanos sabía leer y escribir.

Después de la independencia, y más aún de la guerra con los Estados Unidos, hubo gran interés en la historia y en estudiar la manera de ser de los mexicanos. Se rescataron del olvido y se publicaron obras importantísimas, como la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, de fray Bernardino de Sahagún. La educación se convirtió en el instrumento más importante para afirmar el nacionalismo y se fundaron institutos, escuelas y revistas como *El Renacimiento*, de Ignacio Manuel Altamirano. La herencia indígena y la española se afirmaron como los cimientos del pueblo mexicano.

Los artistas y los estudiosos se empeñaron en crear una cultura nacional que glorificaba la patria, la familia, los paisajes y las costumbres de México; el heroísmo y, sobre todo, la libertad. Se veneraba a los héroes mexicanos y a los frailes misioneros. En 1854 se compuso el Himno Nacional, con letras de Francisco González Bocanegra y música de Jaime Nunó. Destacaron escritores como Luis G. Inclán, Guillermo Prieto, Manuel Payno e Ignacio Manuel Altamirano, que hicieron posible que los mexicanos fueran encontrando un estilo propio para expresarse.

LECCION 5. LA CONSOLIDACION DEL ESTADO MEXICANO.



El 15 de julio de 1867, la capital de México se vistió de fiesta para recibir a Juárez, que retornaba victorioso. Con su triunfo se consolidaba la república, que había sido amenazada y atacada por el imperio de Maximiliano y que la tenacidad del presidente constitucional y de sus colaboradores más cercanos, así como la resistencia del pueblo, habían logrado sostener.

A la época que va de 1867 a 1876, en que se afirmó el gobierno republicano, se le llama república Restaurada, aunque, en realidad, la firmeza ejemplar del gobierno de Juárez logró que la república no desapareciera nunca.

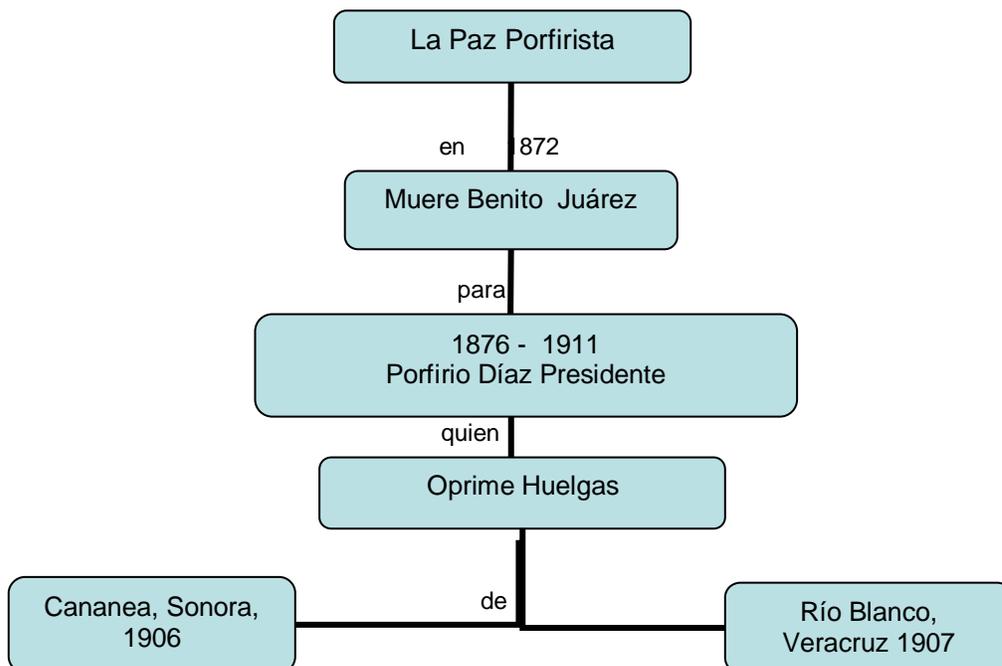
Con el triunfo de Juárez y gracias al respeto que su gobierno tuvo por la Constitución y por las Leyes de Reforma, se consolidó el Estado Mexicano. Disminuyó el desorden político, y México comenzó a ser una república vigilante de sus leyes.

Juárez y su sucesor en la presidencia, Sebastián Lerdo de Tejada, sabían que el país necesitaba impulsar su economía; rehacer la agricultura, multiplicar la industria, construir ferrocarriles y poblar las tierras no habitadas. Sin embargo, no pudieron realizar estos planes debido a la falta de recursos, las rebeliones de distintos pueblos indígenas que

habían sufrido graves despojos de tierras, la inseguridad en los caminos llenos de bandoleros y las sublevaciones de algunos jefes militares.

En esa época se promulgaron leyes que fortalecieron la educación pública, y hubo más escuelas gratuitas que el gobierno sostenía para los niños. En 1873, además, se inauguró la primera línea de ferrocarril, de la Ciudad de México a Veracruz. Fue construida con capital inglés y tardo quince años en terminarse.

La paz Porfirista.



Juárez ocupó la presidencia desde 1858 hasta su muerte, en 1872. El año anterior Juárez había sido reelecto, y el general Porfirio Díaz se levantó en armas para protestar, pero fue derrotado. Unos meses después, al morir Juárez, de acuerdo con las leyes asumió la presidencia Sebastián Lerdo de Tejada, que era el presidente de la Suprema Corte de Justicia cuatro años más tarde, en 1876, cuando Lerdo de Tejada buscó que lo reeligieran, Díaz volvió a rebelarse; esta vez tuvo éxito y tomó el poder.

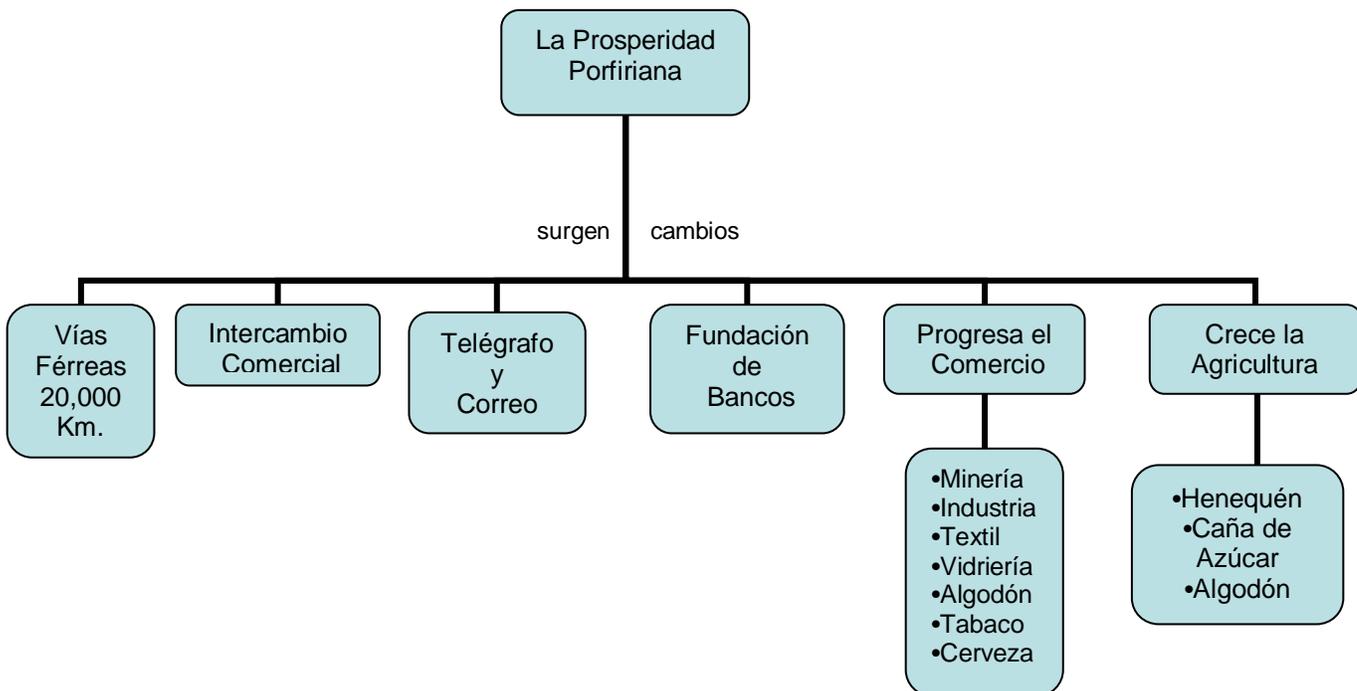
Cuando se levantó en armas contra Juárez y contra Lerdo de Tejada, Díaz sostenía el principio de la “no reelección”; estaba en contra de que el presidente volviera a ser electo. Pero después el mismo se reeligió muchas veces. Su gobierno fue verdaderamente largo, de 1876 a 1911, con dos interrupciones: una de dos meses, entre 1876 y 1877, en que dejó el poder a Juan N. Méndez, y otra entre 1880 y 1884, cuando gobernó Manuel González.

El pueblo mexicano estaba hastiado del desorden y la guerra, y Díaz se propuso imponer la paz a cualquier costo. México no tenía dinero, ni se lo querían prestar en ningún lado, porque no había pagado sus deudas con puntualidad. Había que traer capital extranjero, pero nadie invertiría en México si no había estabilidad y paz.

Con mano dura, Porfirio Díaz trató de eliminar las diferencias de opiniones sobre asuntos de política, y se dedicó a mejorar el funcionamiento del gobierno. “Poca política y mucha administración” era el lema de ese tiempo. La paz no fue total, pero Díaz consiguió mantener el orden mediante el uso de la fuerza pública. Policías y soldados persiguieron lo mismo a los bandoleros que todo intento de oposición. Con el orden, aumentó el trabajo y se hizo posible el desarrollo económico, pues el país contaba con recursos y los empresarios podían obtener buenas ganancias.

Sin embargo, a medida que pasó el tiempo fue creciendo el descontento por la miseria en que vivía la mayoría de la gente y porque Díaz tenía demasiado tiempo en el poder. Cada vez fue más difícil mantener el orden. En los últimos años del Porfiriato se vivió en un clima de represión. La fuerza de las armas se utilizó con violencia creciente. De eso dan muestra la torpeza con que se negociaron y la dureza con que se reprimieron la huelgas de Cananea (1906), en Sonora, y de Río Blanco (1907), en Veracruz, así como la manera en que se persiguió a los periodistas que criticaban al régimen y a cualquiera que manifestará una opinión que no fuera la oficial.

La prosperidad Porfiriana.



Durante el largo tiempo en que gobernó Díaz se realizaron obras importantes en varios puertos, y se tendieron 20, 000kilómetros de vías férreas. Las líneas del ferrocarril se trazaron hacia los puertos más importantes y hacia la frontera con los Estados Unidos, para entroncar con la red ferrocarrilera de aquel país y facilitar el intercambio comercial. Las vías también sirvieron para facilitar la circulación de productos entre distintas regiones de México, y como medio de control político y militar.

Al mismo tiempo, el correo y el telégrafo se extendieron por buenas partes del territorio nacional. Se fundaron algunos bancos, se organizaron las finanzas del gobierno, se regularizó el cobro de impuestos, y poco a poco se fueron pagando las deudas. Esto permitió el progreso de la agricultura, el comercio, la minería y la industria: sobre todo la textil, la vidriera, la tabacalera y la cervecera.

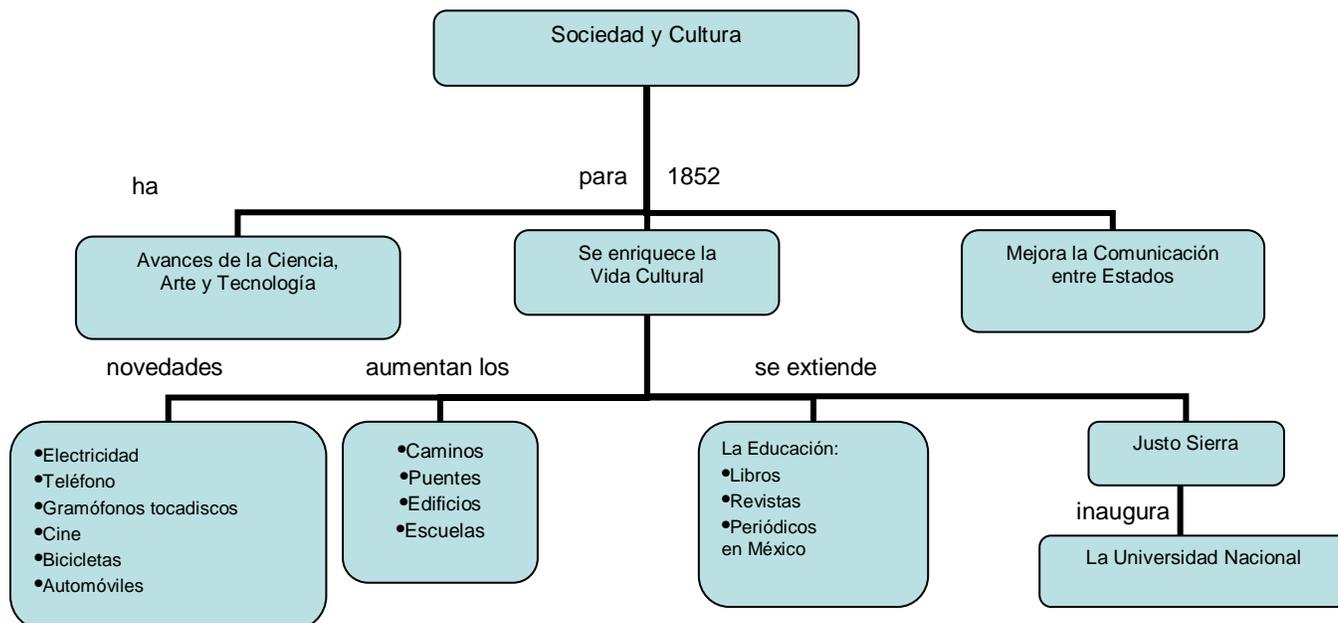
La agricultura progresó espectacularmente en Yucatán, en Morelos y en La Laguna, regiones donde se cultivó un solo producto: henequén, caña de azúcar y algodón.

México tuvo un crecimiento económico nunca antes visto. Pero, como poca gente tenía dinero para invertir o podía conseguirlo prestado, el desarrollo favoreció a unos cuantos mexicanos y extranjeros que tenían dinero y podían obtener permisos para explotar los recursos del país. Con esto, la desigualdad entre los muy ricos, los cuales eran muy pocos, y los muy pobres, que eran muchísimos, se fueron haciendo cada vez más profunda.

Extensiones enormes de tierras deshabitadas y sin cultivar fueron compradas por unos pocos mexicanos y extranjeros que tenían recursos. Así se agudizó la tendencia a acumular terrenos en manos de unos pocos propietarios; es decir, a la formación de latifundios.

Los indígenas perdieron muchas tierras, y la mayor parte de los habitantes del campo tuvieron que ocuparse como peones en las haciendas. Allí había trabajo, pero estaban mal pagados, tenían poca libertad y se veían obligados a gastar el poco dinero que ganaban en las tiendas de raya, que eran de los propios patrones y que vendían todo más caro. Al endeudarse en estas tiendas, los peones tenían que seguir trabajando para el mismo patrón, aunque los tratara mal. En algunas regiones, como la península de Yucatán y Valle Nacional, Oaxaca, los peones eran, por el trato que se les daba, prácticamente esclavos.

Sociedad y cultura.



Durante los primeros años de vida independiente, las comunicaciones eran pocas y malas. Los viajeros y el correo iban en diligencias, a caballo o a pie. Las mercancías las transportaban los arrieros, con recuas de mulas que podían llegar a ser enormes; los caminos eran en general malos y los viajes, largos y peligrosos. Yucatán, por ejemplo, estaba mejor comunicado con Cuba que con el centro de México, porque era más fácil viajar por mar que por tierra. Las selvas, las montañas, los ríos hacían difícil construir carreteras.

En 1852 se inauguró el servicio de telégrafo entre México y Veracruz. Veintiún años después, como dijimos, comenzó a correr el ferrocarril entre esas mismas ciudades. Con el telégrafo y los ferrocarriles las cosas empezaron a cambiar. Las distancias se acortaron; los mensajes llegaron en mucho menos tiempo y los viajes resultaron más rápidos, cómodos y seguros.

Una diligencia tardaba seis días en llegar de México a Guadalajara; en ferrocarriles el viaje se hacía en un día. Se construyeron vías férreas y muchos puentes; se tendieron miles de kilómetros de cables telegráficos, y esto transformó la vida. Muchos lugares pequeños y apartados se comunicaron con las ciudades y el país comenzó a estar unido. La electricidad, el teléfono, los gramófonos (tocadiscos), el cine, las bicicletas y los automóviles fueron novedades que llegaron en los últimos años del siglo XIX.

Se hicieron grandes esfuerzos por extender la educación pública, lo que permitió que se educaran más niños; cada vez más gente pudo seguir estudios superiores y así se empezó a formar en todo el país una clase media de profesionales y empleados públicos. Se

enriqueció la vida cultural con nuevos periódicos, revistas y libros escritos e impresos en México.

Se multiplicaron los caminos, puentes, edificios y escuelas. Los teatros presentaban compañías y actores europeos, y pronto el cinematógrafo fue conocido en todo el país. Muchos empresarios improvisaron salas de cine en carpas, hasta en lugares muy apartados, y pasaban vistas: escenas cortas, sin historia, de personajes o de ciudades extranjeras y mexicanas. Lo interesante era ver las imágenes en movimiento. Gracias a su bajo costo, el cine fue desde un principio una diversión muy popular.

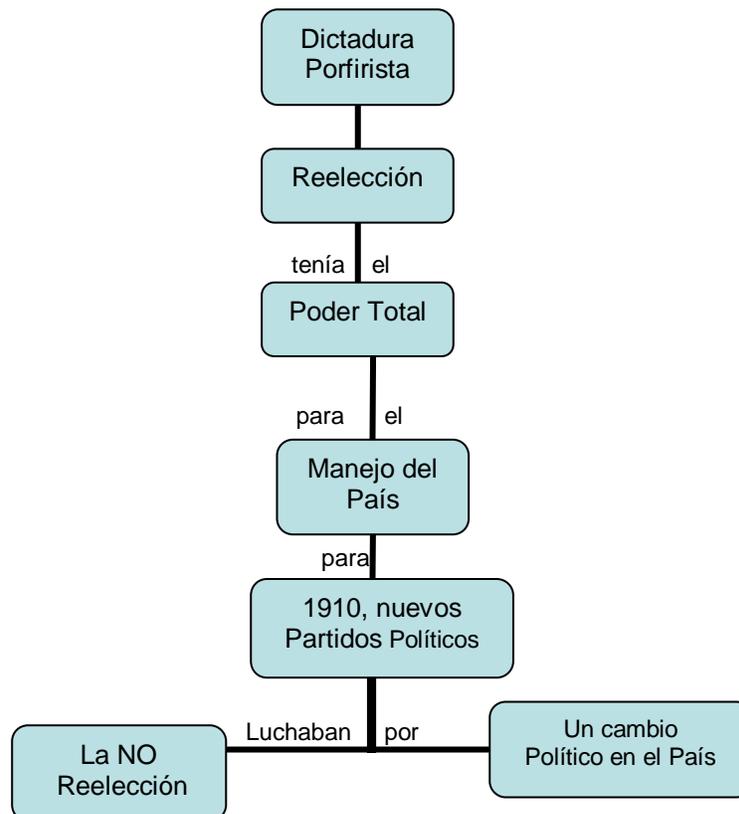
La paz porfiriana fue provechosa para la cultura. Se avanzó en las ciencias, las artes y la técnica. Se fundaron academias, teatros, museos y asociaciones artísticas y científicas. Como en Europa y el resto de América, hubo una profunda influencia de la cultura francesa que puede apreciarse en la mayoría de los edificios y los monumentos de la época, como la Columna de la Independencia o las colonias Juárez y Roma, en la Ciudad de México. Al mismo tiempo, sin embargo, muchos continuaron preocupados por crear un arte nacional, sobre todo a partir de la herencia indígena, como puede verse en el Monumento a Cuauhtémoc, también en la capital.

Un grupo de historiadores publicó *México a través de los siglos*; otro grupo escribió *México y su evolución social*. Justo Sierra inauguró la Universidad Nacional. José María Velasco plasmó en cuadros maravillosos el esplendor del paisaje mexicano; saturnino Herrán pintó una impresionante serie de cuadros con gente del pueblo y con alegorías de la mexicanidad; José Guadalupe Posada logró vigorosos grabados con escenas de la vida diaria.

Músicos como Juventino Rosas, Ricardo Castro y Felipe Villanueva buscaron crear una música con hondas raíces populares. Hubo grandes novelistas, como Federico Gamboa; cronistas y cuentistas, como Ángel de Campo, y poetas como Manuel Gutiérrez Nájera, Manuel José Othón, Salvador Díaz Mirón y Amado Nervo, que dedicaron su talento a describir y a cantar la vida y el paisaje de México, así como a explorar la intimidad de sus sentimientos.

En los últimos años del gobierno de Díaz hubo un grupo de muchos brillantes y estudiosos que formaron en la Ciudad de México el Ateneo de la Juventud. Alfonso Reyes, Martín Luis Guzmán, Antonio Caso, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña encabezaron este movimiento renovador que buscó libertad y nuevos caminos para el pensamiento y para la creación artística. Sus trabajos juveniles fueron interrumpidos por la Revolución, y todos ellos realizaron la parte más importante de su obra una vez que terminó la lucha.

La dictadura Porfirista.



Porfirio Díaz caso no dejó ningún poder a los gobernadores ni a las autoridades locales. Él tomaba las decisiones. Los diputados y los senadores aprobaban todas sus iniciativas. La opinión pública debía estarle siempre agradecida. No se permitía ninguna confrontación de ideas ni de opiniones.

El presidente se reeligió varias veces. Por largo tiempo esa fórmula funcionó porque el país anhelaba la paz y la prosperidad, y porque el gobierno de Díaz logró un impresionante impulso económico. Pero con el tiempo los defectos de la situación se fueron agudizando. A un lado de la creciente desigualdad y del clima de injusticia que se vivía, sobre todo en el campo, el problema más grave fue que no había oportunidad para que quienes deseaban participar en la política pudieran hacerlo.

Porfirio Díaz había envejecido, se acercaba a los ochenta años y era natural pensar que pronto tendría que ser reemplazado. Pero el dictador no facilitó la inevitable sucesión.

En 1908, Porfirio Díaz concedió una entrevista al periodista norteamericano James Creelman, en la cual afirmó que México ya estaba preparado para tener elecciones libres, La noticia llenó de optimismo a mucha gente, que de inmediato comenzó a organizarse

para participar en las elecciones de 1910. Surgieron varios partidos políticos, y se escribieron libros y artículos que discutían la situación del país y la solución de sus problemas.

Lamentablemente, Díaz cambió de opinión y se reeligió de nuevo. Pero era ya imposible detener el deseo de cambio.

Lección 4. La Reforma

A mediados del siglo XIX existían en México dos partidos políticos: el conservador y el liberal. Los dos querían mejorar la situación, pero no estaban de acuerdo en la forma de conseguir lo que el país necesitaba. Entre los conservadores había muchos que poseían tierras o formaban parte del ejército o de la Iglesia. Pensaban que el país había perdido la mitad de su territorio y vivía en desorden porque no tenía un gobierno fuerte. Les parecía que el gobierno republicano podía ser bueno para otros países, pero no para México. Algunos consideraban que México debía ser una monarquía y que hacía falta traer un rey de Europa. Vivían con los ojos puestos en el antiguo orden español y creían que no hacían falta las elecciones populares. Los liberales por lo común eran profesionistas, de recursos más bien modestos. Estaban convencidos de que el gobierno republicano era el más adecuado y pensaban que hacían falta reformas. Proponían que, como sucedía en los países más adelantados, la Iglesia se mantuviera fuera de los asuntos del gobierno. Qué la educación, el registro de los nacimientos, bodas y muertes, los hospitales y cementerios ya no estuvieran en manos de la Iglesia, sino que pasaran al gobierno.

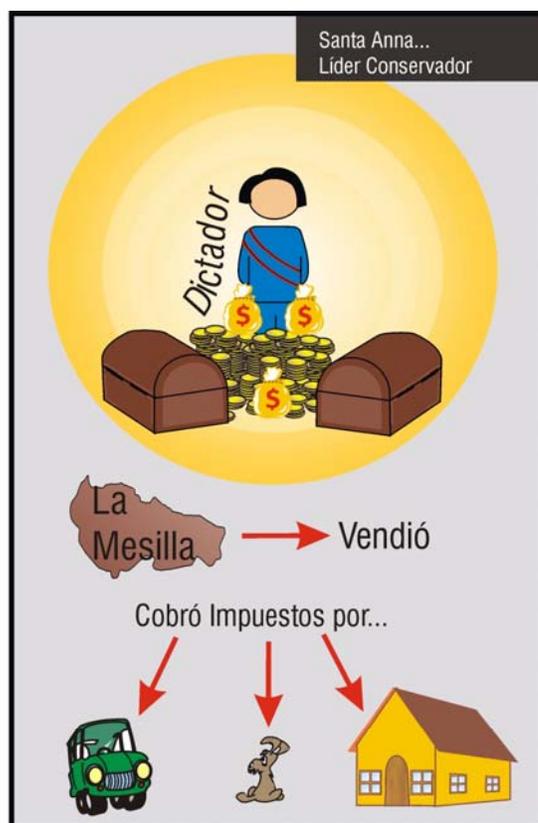


También pensaban que hacía falta vender las propiedades de la Iglesia, que eran muchísimas para poner esos bienes en manos de gente que los hiciera producir más. Querían apartarse de la tradición española, proclamaban que cada quien practicara la religión que quisiera y tenían como modelo de organización política el sistema federal de los Estados Unidos. Estaban convencidos de que la industria y el comercio eran los pilares de la riqueza del país, y que los ciudadanos debían trabajar libremente sin que el gobierno participara de manera directa en las actividades económicas.

De 1833 a 1855, Antonio López de Santa Anna participó constantemente en la política. Intervino en muchos de los golpes militares, luchas internas y tropiezos económicos que vivió México. Santa Anna era vanidoso, juerguista, inconstante; pero al mismo tiempo era astuto, capaz de organizar ejércitos con poco dinero y valiente en el combate. Nunca fue un buen gobernante, pero sabía dominar la situación y hacerse querer de la gente. Lo mismo los liberales que los conservadores, muchas veces lo buscaron para que se hiciera cargo de la presidencia del país.

La última ocasión en que sucedió esto fue en 1853. Con el propósito de acabar con el desorden, los conservadores formaron un gobierno centralista y para encabezarlo trajeron del destierro a Santa Anna. El militar, que tenía entonces sesenta y tres años, fue recibido en la Ciudad de México con flores, campanas al vuelo, poemas y balcones adornados.

Pese a tantas manifestaciones públicas de alegría, el gobierno de Santa Anna se convirtió en una dictadura; el presidente suprimió los derechos y las libertades individuales, e impuso su voluntad personal. Vendió a los Estados Unidos el territorio de La Mesilla, cobró impuestos sobre coches, ventanas y perros, se dedicó a asistir a bailes y peleas de gallos y finalmente, hizo que lo llamaran *Alteza Serenísima*. Con todo eso, el descontento se generalizó. En 1854 un antiguo insurgente, Juan Álvarez, se levantó contra Santa



Anna y proclamó el Plan de Ayutla. Este exigía que Santa Anna dejara el poder y se convocara un nuevo Congreso para que elaborara una constitución. La revolución de Ayutla, como se llamó a este movimiento, se extendió rápidamente. El dictador salió de México y desapareció del escenario político. Regresaría después de la muerte de Benito Juárez (1872), para morir en su país, en 1876.

Los Liberales en el Poder

Con el triunfo de la revolución de Ayutla, llegó al poder una nueva generación de liberales, casi todos civiles. Entre ellos, Benito Juárez, Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez, Miguel Lerdo de Tejada y Guillermo Prieto. Una junta nombro presidente interino al general Juan Álvarez y después a Ignacio Comonfort. También convocó a un congreso que trabajaría en una nueva constitución.

Más que el propio Comonfort, sus colaboradores inmediatos prepararon algunas leyes que promovieron cambios importantes.

La Ley Juárez (por Benito Juárez), de 1855, suprimía los privilegios del clero y del ejército, y declaraba a todos los ciudadanos iguales ante la



La Ley Lerdo (por Miguel Lerdo de Tejada), de 1856, obliga a las corporaciones civiles y eclesiásticas a vender las casas y terrenos que no estuvieran ocupando a quienes los arrendaban, para que esos bienes produjeran mayores riquezas, en beneficio de más personas.

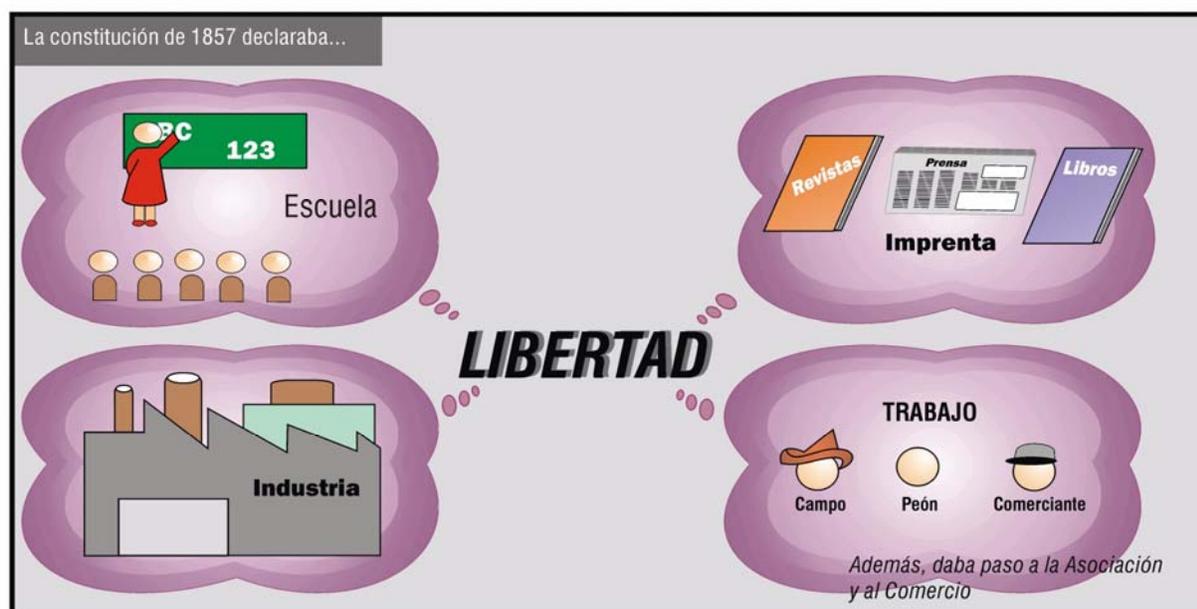
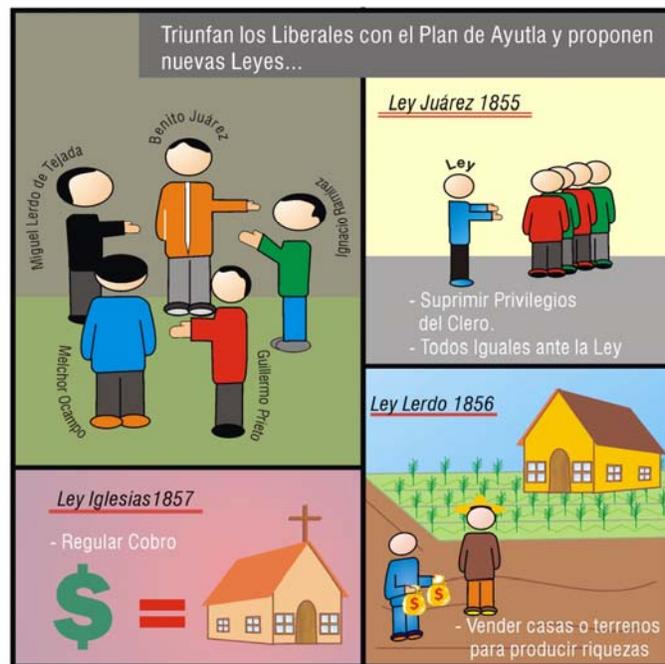
La Ley Iglesias (por José María Iglesias), de 1857, regulaba el cobro de derechos parroquiales. para que esos bienes produjeran mayores riquezas, en beneficio de más personas.

La Ley Iglesias (por José María Iglesias), de 1857, regulaba el cobro de derechos parroquiales.

La constitución de 1857

Las discusiones y las votaciones fueron prolongadas. En ellas tomaron la delantera los liberales moderados frente a los liberales más radicales (que llevan sus ideas hasta las últimas consecuencias), que se llamaron a si mismos liberales puros. Finalmente el Congreso promulgó la nueva Constitución el 5 de febrero de 1857.

Esta declaraba la libertad de enseñanza, de imprenta, de industria, de comercio, de trabajo y de asociación. Volvía a organizar al país como una república federal. Entre otras cosas, incluía un capítulo dedicado a las garantías individuales, y un procedimiento jurídico para proteger esos derechos, conocidos como amparo. También apoyo la autonomía de los municipios, en que se dividen los estados desde un punto de vista político.





El presidente Comonfort temía que las ideas liberales de la Constitución provocaran un conflicto social y decidió no aplicarla. Los conservadores, dirigidos por Félix María Zuloaga, se rebelaron contra la Constitución. Comonfort intentó negociar con los sublevados, fracasó y finalmente dejó la presidencia y abandonó el país.

Leyes de Reforma

De acuerdo con la constitución, al faltar el presidente de la república el presidente de la Suprema Corte de Justicia, que era Benito Juárez, asumió la presidencia del país. Pero los conservadores, por su cuenta, nombraron como presidente a Zuloaga y se apoderaron de la capital. Esto provocó que hubiera dos presidentes, y que estallara la Guerra de Tres Años (1858-1861), o Guerra de Reforma, entre liberales y conservadores.



Al principio las victorias fueron de los conservadores. Juárez tuvo que trasladar su gobierno a Guanajuato y a Guadalajara. En esta ciudad estuvo a punto de morir. Le salvó la vida Guillermo prieto, que se interpuso ante los fusiles que los amenazaban y gritó: "¡Levanten las armas! Los valientes no asesinan". Luego siguió hablando hasta que convenció a los soldados que querían fusilarlos de que respetaran sus vidas. Juárez salió del país por Manzanillo, pasó por Panamá para ir a La Habana y Nueva Orleans, regresó por Veracruz y allí instaló su gobierno y promulgó las Leyes de reforma.



Su propósito esencial fue separar la Iglesia y el Estado. En adelante la Iglesia no debería tomar parte en los asuntos del Estado.

En el Movimiento de Reforma debemos distinguir principalmente cuatro etapas: 1) Como antecedente, La reforma de Valentín Gómez Farías, de 1833. 2) La segunda reforma, que consta de las leyes Lerdo, Juárez e Iglesias. 3) La Constitución de 1857, en que triunfaron los liberales moderados. 4) Las Leyes de guerra o de reforma, de contenido radical.

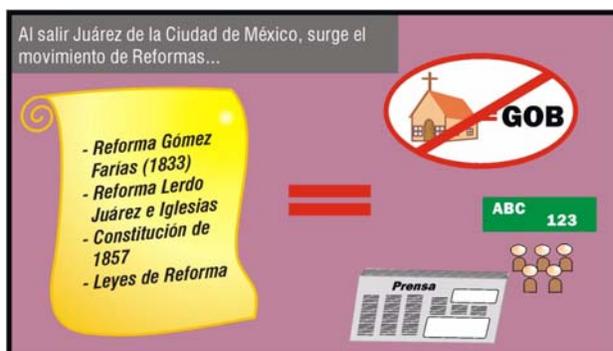
Estas últimas comprenden las siguientes: Nacionalización de Bienes Eclesiásticos (1859), Matrimonio Civil (1859), Registro Civil (1859), Secularización de cementerios (1859), Días Festivos (1859), Libertad de Culto (1860), Hospitales y Beneficencia (1861) y Extinción de Comunidades Religiosas (1863).

En enero de 1861, después de que Jesús González Ortega derrotó en Calpulalpan al ejército conservador de Miguel Miramón, el presidente Juárez retornó victorioso a la Ciudad de México.

La Intervención Francesa

La victoria de los liberales fue difícil. Los conservadores no se resignaron a la derrota y emprendieron una guerra de guerrillas. Los problemas económicos del país eran tan grandes que en 1862 Juárez se vio obligado a decretar que durante dos años México dejaría de pagar las deudas que tenía con España, Francia e Inglaterra.

Una parte de la deuda se debía a préstamos solicitados desde tiempo atrás por los diversos gobiernos de México. Lo mismo liberales que conservadores. Otra parte era por reclamaciones de extranjeros residentes en México cuyas propiedades habían sufrido daños durante las revoluciones. Francia, España e Inglaterra enviaron sus flotas de guerra a ocupar Veracruz, para exigir el pago.



En este tiempo Veracruz era un lugar malsano, donde abundaban las enfermedades. Por ello, el gobierno de Juárez permitió que los soldados extranjeros se instalaran en Córdoba, Orizaba y Tehuacan mientras se discutía el problema, con el compromiso de retirarse en cuanto se llegara a un acuerdo. Los ingleses y los españoles vieron que Juárez garantizaba que México pagaría tan pronto como fuera posible, y se marcharon.

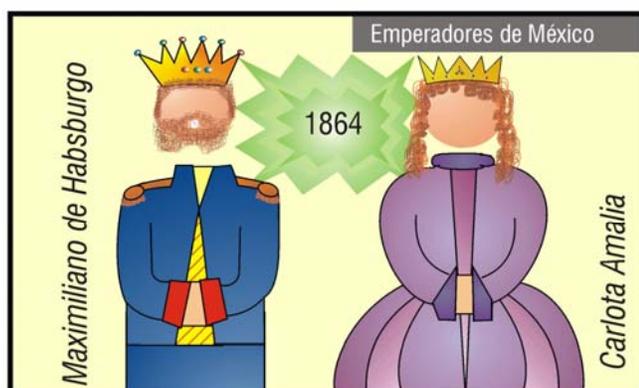
En cambio los franceses no cumplieron con lo pactado. El emperador Napoleón III quería formar un gran imperio que se extendiera por América. Así que aprovecharon la ventaja de hallarse en Orizaba, y avanzaron hacia la Ciudad de México con un ejército numeroso y bien disciplinado, al que se sumaron las tropas conservadoras que quedaban. Aquellos conservadores que habían creído siempre que México debía ser una monarquía, veían en esta intervención la oportunidad de derrotar a los liberales y suprimir la república

El imperio de Maximiliano.

Juárez luchó por la soberanía nacional, por sostener el gobierno electo de acuerdo con las leyes mexicanas. Sin dinero y con pocas armas, viajando de un lugar a otro hasta instalarse en Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez), el gobierno de Juárez mantuvo una larga lucha contra la intervención extranjera. Desde donde se

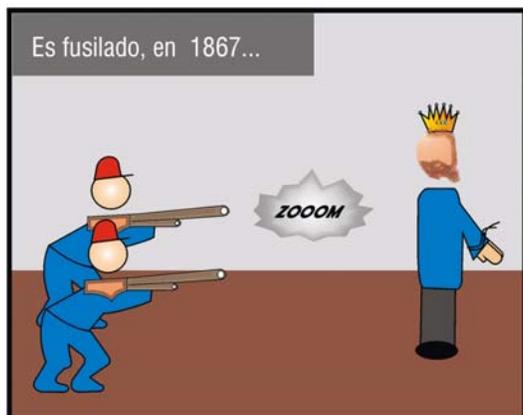
encontrara, Juárez iba dirigiendo los movimientos de los ejércitos nacionales, que comandaban Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz, y que mantuvieron una resistencia heroica y tenaz.

Los conservadores mexicanos consiguieron que el emperador de Francia, Napoleón III, que como dijimos quería formar un gran imperio y frenar el crecimiento de los Estados Unidos, se interesara en imponer como gobernante de México a un príncipe europeo.



Sin dinero y con pocas armas, viajando de un lugar a otro hasta instalarse en Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez), el gobierno de Juárez mantuvo una larga lucha contra la intervención extranjera. Desde donde se encontrara, Juárez iba dirigiendo los movimientos de los ejércitos nacionales, que comandaban Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz, y que mantuvieron una resistencia heroica y tenaz.

Los conservadores mexicanos consiguieron que el emperador de Francia, Napoleón III, que como dijimos quería formar un gran imperio y frenar el crecimiento de los Estados Unidos, se interesara en imponer como gobernante de México a un príncipe europeo.



Sin dinero y con pocas armas, viajando de un lugar a otro hasta instalarse en Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez), el gobierno de Juárez mantuvo una larga lucha contra la intervención extranjera. Desde donde se encontrara, Juárez iba dirigiendo los movimientos de los ejércitos nacionales, que comandaban Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz, y que mantuvieron una resistencia heroica y tenaz.

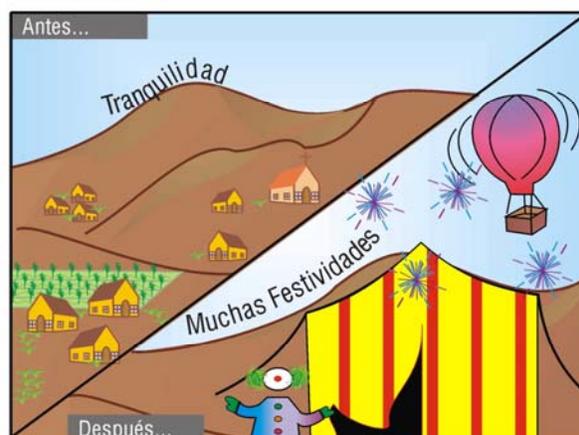
Los conservadores mexicanos consiguieron que el emperador de Francia, Napoleón III, que como dijimos quería formar un gran imperio y frenar el crecimiento de los Estados Unidos, se interesara en imponer como gobernante de México a un príncipe europeo.

El escogido fue el archiduque Fernando Maximiliano de Habsburgo, quien creyó a los conservadores, que lo convencieron de que sería bien recibido, y aceptó la corona. Llegó a México en 1864, con su esposa la princesa belga Carlota Amalia; su gobierno duraría tres años. Esto le hizo perder la simpatía de la Iglesia y algunos apoyos entre los conservadores.

La mayoría de los mexicanos defendieron la soberanía de su país y respaldaron a Juárez, que representaba el gobierno nacional. Presionado por Estados Unidos, Napoleón III retiró de México sus tropas, gracias a las cuales Maximiliano se había sostenido; para los liberales fue entonces más fácil derrotar a los invasores. Porfirio Díaz tomó Puebla. Ramón Corona y Mariano Escobedo sitiaron a Maximiliano en Querétaro. El emperador se rindió y en junio de 1867 fue fusilado junto con sus generales mexicanos, Tomás Mejía y Miguel Miramón. Desde entonces, nadie ha vuelto a proponer un gobierno monárquico para México.

La Sociedad Mexicana.

En los primeros años de vida independiente, la sociedad siguió siendo más o menos como era en la época colonial; las costumbres y el aspecto de las poblaciones cambiaron poco. Una vez que se logró la independencia, los extranjeros comenzaron a entrar con mayor libertad a México. Llegaron algunos comerciantes y mineros que empezaron a influir con sus costumbres en la vida de las ciudades; comenzaron a cambiar las modas y los gustos.



Numerosos viajeros, sobre todo europeos, recorrieron el país y dejaron en sus escritos y en sus pinturas testimonios de cómo era entonces nuestra patria.

Hacia mediados del siglo, las nuevas condiciones de mayor igualdad y libertad habían empezado a provocar cambios en la sociedad mexicana. Las costumbres, modas, educación y aspiraciones de la gente empezaron a modernizarse. Sin embargo en ese tiempo sólo uno de cada diez mexicanos sabía leer y escribir.

Después de la independencia, y más aún de la guerra con los Estados Unidos, hubo gran interés en la historia y en estudiar la manera de ser de los mexicanos. Se rescataron del olvido y se publicaron obras importantísimas, como la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, de fray Bernardino de Sahagún. La educación se convirtió en el instrumento más importante para afirmar el nacionalismo y se fundaron institutos, escuelas y revistas como El Renacimiento, de Ignacio Manuel Altamirano. La herencia indígena y la española se afirmaron como los cimientos del pueblo mexicano.



Las ciudades eran pequeñas y casi toda la gente vivía en el campo. La rutina del trabajo se rompía con las numerosas fiestas religiosas, y con las nuevas fiestas cívicas, que celebraban a los héroes de la independencia. De vez en cuando llegaba alguna compañía de circo norteamericana o alguna de teatro y aun de ópera europea; el pueblo a las corridas de toros, los jaripeos y las peleas de gallos; pero había distracciones nuevas, como los magos y los aeronautas que se elevan por los aires en sus globos y llenaban de admiración a la gente.

La vida era en principio tranquila. Sin embargo, los levantamientos contra los distintos gobiernos ("la bola", los llamaba la gente), las guerras, los bandoleros y las epidemias alteraban la paz.

Los artistas y los estudiosos se empeñaron en crear una cultura nacional que glorificaba la patria, la familia, los paisajes y las costumbres de México; el heroísmo y, sobre todo, la libertad. Se veneraba a los héroes mexicanos y a los frailes misioneros. En 1854 se compuso el Himno Nacional, con letras de Francisco González Bocanegra y música de Jaime Nunó. Destacaron escritores como Luis G. Inclán, Guillermo Prieto, Manuel Payno e Ignacio Manuel Altamirano, que hicieron posible que los mexicanos fueran encontrando un estilo propio para expresarse.



LECCION 5.

La Consolidación del Estado Mexicano.

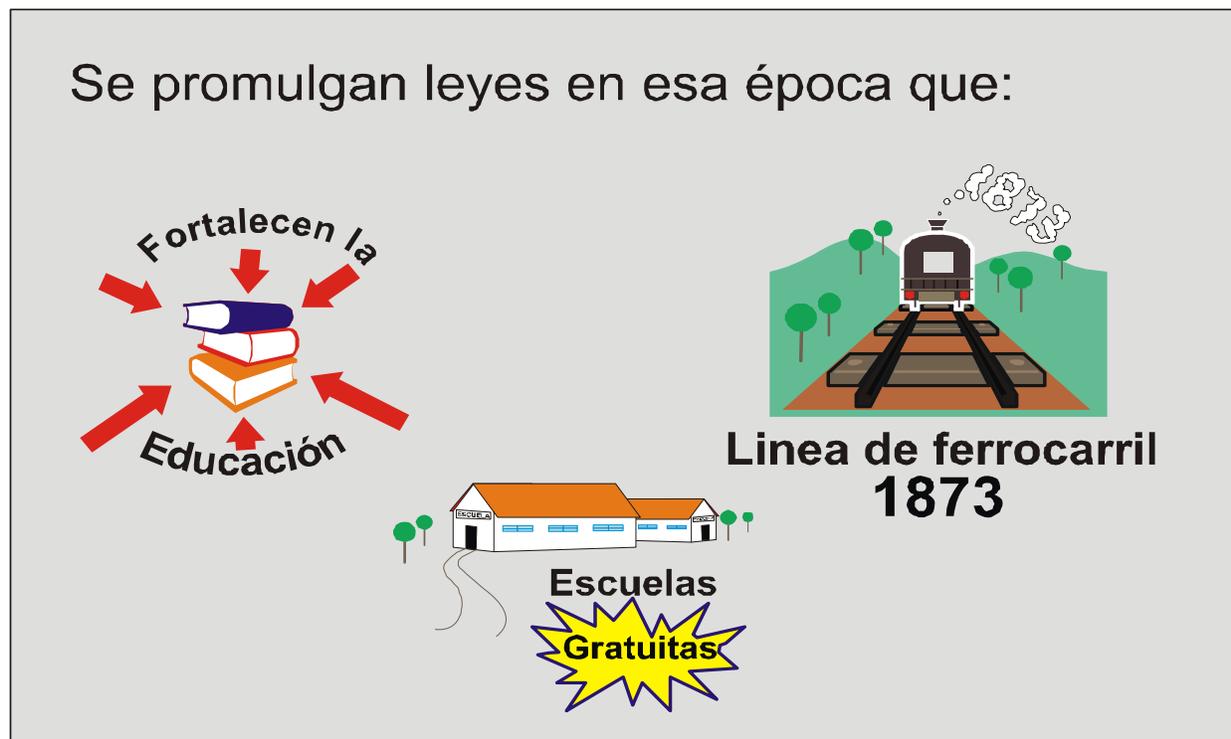


El 15 de julio de 1867, la capital de México se vistió de fiesta para recibir a Juárez, que retornaba victorioso. Con su triunfo se consolidaba la república, que había sido amenazada y acatada por el imperio de Maximiliano y que la tenacidad del presidente constitucional y de sus colaboradores más cercanos, así como la resistencia del pueblo, habían logrado sostener.

A la época que va de 1867 a 1876, en que se afirmó el gobierno republicano, se le llama república Restaurada, aunque, en realidad, la firmeza ejemplar del gobierno de Juárez logró que la república no desapareciera nunca.

Con el triunfo de Juárez y gracias al respeto que su gobierno tuvo por la Constitución y por las Leyes de Reforma, se consolidó el Estado Mexicano. Disminuyó el desorden político, y México comenzó a ser una república vigilante de sus leyes.

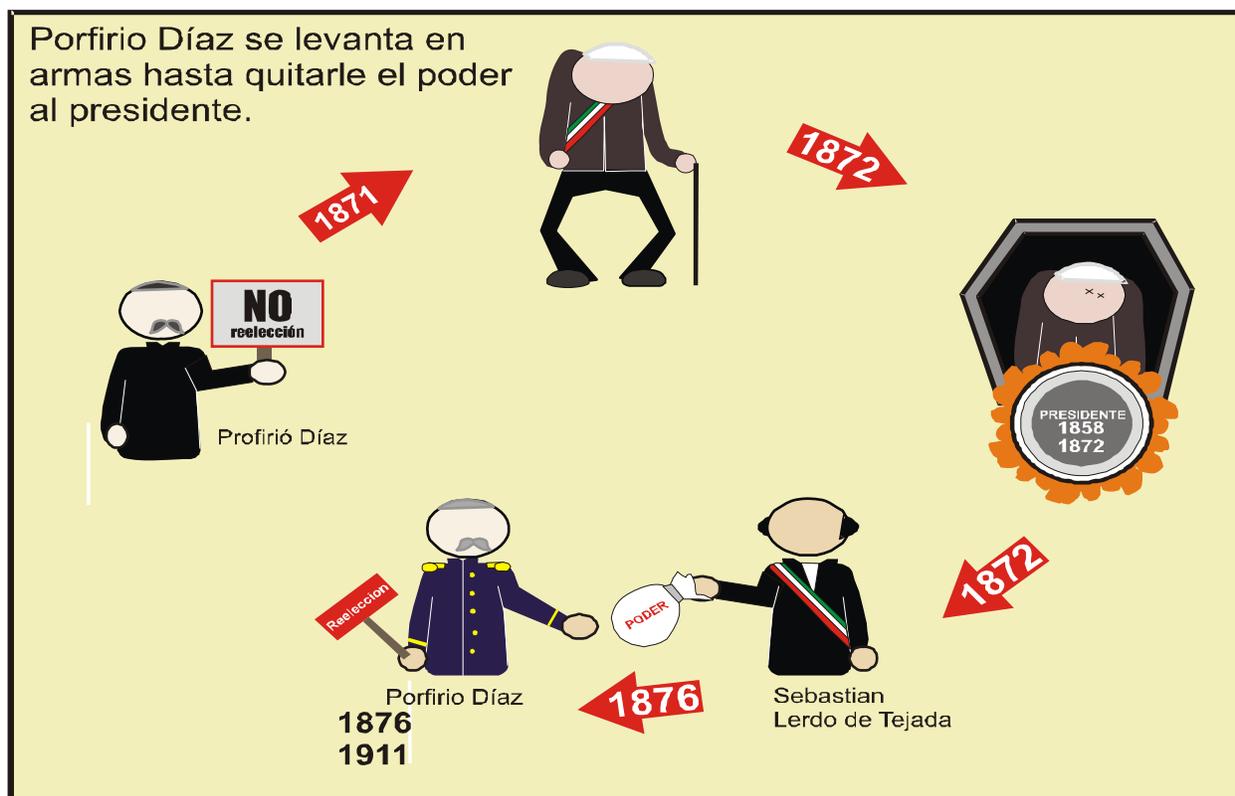
Juárez y su sucesor en la presidencia, Sebastián Lerdo de Tejada, sabían que el país necesitaba impulsar su economía; rehacer la agricultura, multiplicar la industria, construir ferrocarriles y poblar las tierras no habitadas. Sin embargo, no pudieron realizar estos planes debido a la falta de recursos, las rebeliones de distintos pueblos indígenas que habían sufrido graves despojos de tierras, la inseguridad en los caminos llenos de bandoleros y las sublevaciones de algunos jefes militares.



En esa época se promulgaron leyes que fortalecieron la educación pública, y hubo más escuelas gratuitas que el gobierno sostenía para los niños. En 1873, además, se inauguró la primera línea de ferrocarril, de la Ciudad de México a Veracruz. Fue construida con capital inglés y tardó quince años en terminarse.

La paz Porfirista.

Juárez ocupó la presidencia desde 1858 hasta su muerte, en 1872. El año anterior Juárez había sido reelecto, y el general Porfirio Díaz se levantó en armas para protestar, pero fue derrotado. Unos meses después, al morir Juárez, de acuerdo con las leyes asumió la presidencia Sebastián Lerdo de Tejada, que era el presidente de la Suprema Corte de Justicia cuatro años más tarde, en 1876, cuando Lerdo de Tejada buscó que lo reeligieran, Díaz volvió a rebelarse; esta vez tuvo éxito y tomó el poder.

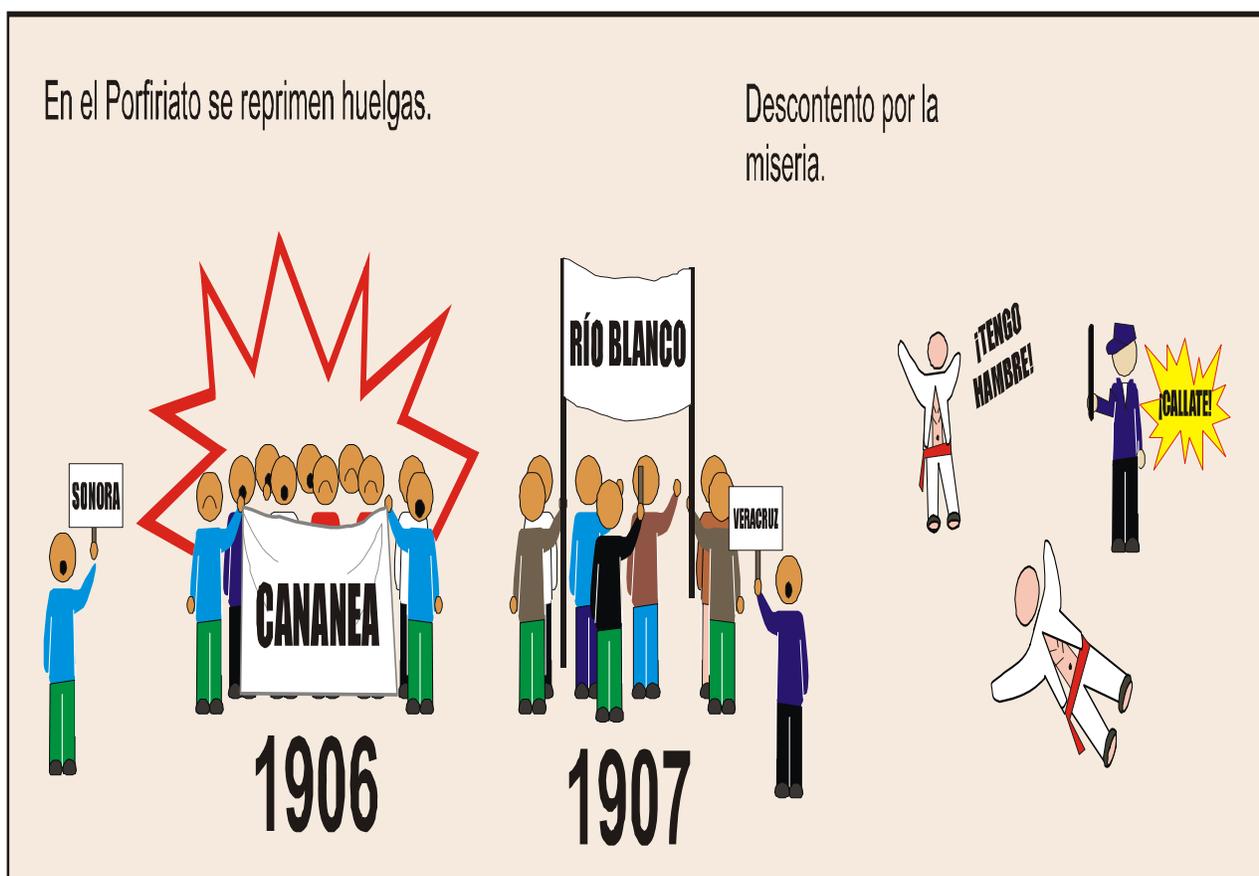


Cuando se levantó en armas contra Juárez y contra Lerdo de Tejada, Díaz sostenía el principio de la “no reelección”; estaba en contra de que el presidente volviera a ser electo. Pero después el mismo se reeligió muchas veces. Su gobierno fue verdaderamente largo, de 1876 a 1911, con dos interrupciones: una de dos meses, entre 1876 y 1877, en que dejó el poder a Juan N. Méndez, y otra entre 1880 y 1884, cuando gobernó Manuel González.

El pueblo mexicano estaba hastiado del desorden y la guerra, y Díaz se propuso imponer la paz a cualquier costo. México no tenía dinero, ni se lo querían prestar en ningún lado, porque no había pagado sus deudas con puntualidad. Había que traer capital extranjero, pero nadie invertiría en México si no había estabilidad y paz.

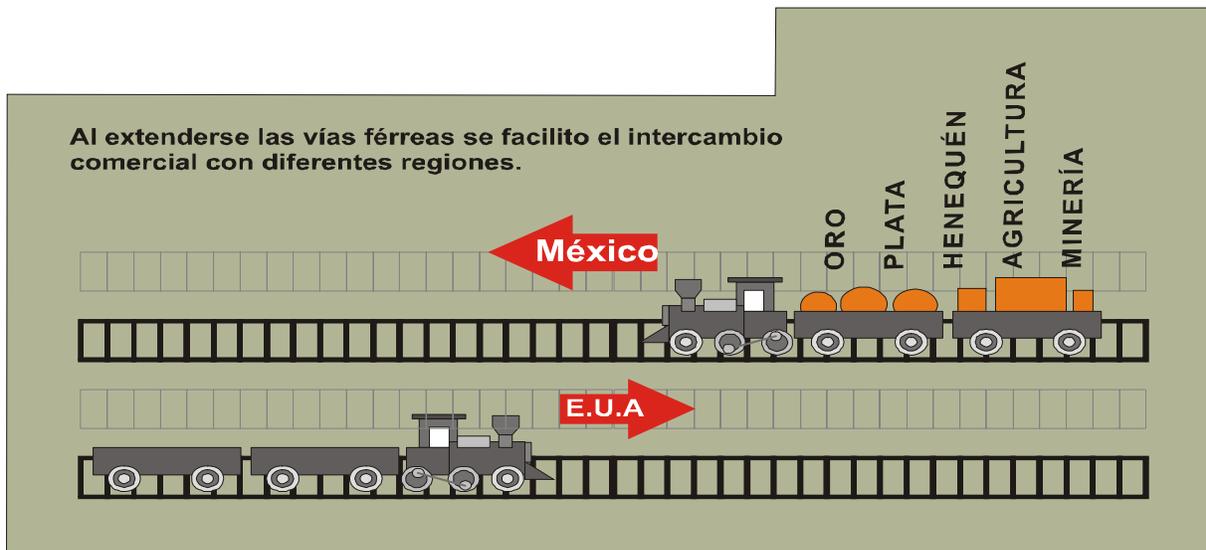
Con mano dura, Porfirio Díaz trató de eliminar las diferencias de opiniones sobre asuntos de política, y se dedicó a mejorar el funcionamiento del gobierno. “Poca política y mucha administración” era el lema de ese tiempo. La paz no fue total, pero Díaz consiguió mantener el orden mediante el uso de la fuerza pública. Policías y soldados persiguieron lo mismo a los bandoleros que todo intento de oposición. Con el orden, aumentó el trabajo y se hizo posible el desarrollo económico, pues el país contaba con recursos y los empresarios podían obtener buenas ganancias.

Sin embargo, a medida que pasó el tiempo fue creciendo el descontento por la miseria en que vivía la mayoría de la gente y porque Díaz tenía demasiado tiempo en el poder. Cada vez fue más difícil mantener el orden. En los últimos años del Porfiriato se vivió en un clima de represión. La fuerza de las armas se utilizó con violencia creciente. De eso dan muestra la torpeza con que se negociaron y la dureza con que se reprimieron la huelgas de Cananea (1906), en Sonora, y de Río Blanco (1907), en Veracruz, así como la manera en que se persiguió a los periodistas que criticaban al régimen y a cualquiera que manifestará una opinión que no fuera la oficial.



La prosperidad Porfiriana.

Durante el largo tiempo en que gobernó Díaz se realizaron obras importantes en varios puertos, y se tendieron 20, 000kilómetros de vías férreas. Las líneas del ferrocarril se trazaron hacia los puertos más importantes y hacia la frontera con los Estados Unidos, para entroncar con la red ferrocarrilera de aquel país y facilitar el intercambio comercial. Las vías también sirvieron para facilitar la circulación de productos entre distintas regiones de México, y como medio de control político y militar.



Al mismo tiempo, el correo y el telégrafo se extendieron por buenas partes del territorio nacional. Se fundaron algunos bancos, se organizaron las finanzas del gobierno, se regularizó el cobro de impuestos, y poco a poco se fueron pagando las deudas. Esto permitió el progreso de la agricultura, el comercio, la minería y la industria: sobre todo la textil, la vidriera, la tabacalera y la cervecera.

La agricultura progresó espectacularmente en Yucatán, en Morelos y en La Laguna, regiones donde se cultivó un solo producto: henequén, caña de azúcar y algodón.

México tuvo un crecimiento económico nunca antes visto. Pero, como poca gente tenía dinero para invertir o podía conseguirlo prestado, el desarrollo favoreció a unos cuantos mexicanos y extranjeros que tenían dinero y podían obtener permisos para explotar los recursos del país. Con esto, la desigualdad entre los muy ricos, los cuales eran muy pocos, y los muy pobres, que eran muchísimos, se fueron haciendo cada vez más profunda.



Extensiones enormes de tierras deshabitadas y sin cultivar fueron compradas por unos pocos mexicanos y extranjeros que tenían recursos. Así se agudizó la tendencia a acumular terrenos en manos de unos pocos propietarios; es decir, a la formación de latifundios.

Los indígenas perdieron muchas tierras, y la mayor parte de los habitantes del campo tuvieron que ocuparse como peones en las haciendas. Allí había trabajo, pero estaban mal pagados, tenían poca libertad y se veían obligados a gastar el poco dinero que ganaban en las tiendas de raya, que eran de los propios patrones y que vendían todo más caro. Al endeudarse en estas tiendas, los peones tenían que seguir trabajando para el mismo patrón, aunque los tratara mal. En algunas regiones, como la península de Yucatán y Valle Nacional, Oaxaca, los peones eran, por el trato que se les daba, prácticamente esclavos.

Sociedad y cultura.

Durante los primeros años de vida independiente, las comunicaciones eran pocas y malas. Los viajeros y el correo iban en diligencias, a caballo o a pie. Las mercancías las transportaban los arrieros, con recuas de mulas que podían llegar a ser enormes; los caminos eran en general malos y los viajes, largos y peligrosos. Yucatán, por ejemplo, estaba mejor comunicado con Cuba que con el centro de México, porque era más fácil viajar por mar que por tierra. Las selvas, las montañas, los ríos hacían difícil construir carreteras.

En 1852 se inauguró el servicio de telégrafo entre México y Veracruz. Veintiún años después, como dijimos, comenzó a correr el ferrocarril entre esas mismas ciudades. Con el telégrafo y los ferrocarriles las cosas empezaron a cambiar. Las distancias se

acortaron; los mensajes llegaron en mucho menos tiempo y los viajes resultaron más rápidos, cómodos y seguros.

Una diligencia tardaba seis días en llegar de México a Guadalajara; en ferrocarriles el viaje se hacía en un día. Se construyeron vías férreas y muchos puentes; se tendieron miles de kilómetros de cables telegráficos, y esto transformó la vida. Muchos lugares pequeños y apartados se comunicaron con las ciudades y el país comenzó a estar unido. La electricidad, el teléfono, los gramófonos (tocadoiscos), el cine, las bicicletas y los automóviles fueron novedades que llegaron en los últimos años del siglo XIX.



Se hicieron grandes esfuerzos por extender la educación pública, lo que permitió que se educaran más niños; cada vez más gente pudo seguir estudios superiores y así se empezó a formar en todo el país una clase media de profesionales y empleados públicos. Se enriqueció la vida cultural con nuevos periódicos, revistas y libros escritos e impresos en México.

Se multiplicaron los caminos, puentes, edificios y escuelas. Los teatros presentaban compañías y actores europeos, y pronto el cinematógrafo fue conocido en todo el país. Muchos empresarios improvisaron salas de cine en carpas, hasta en lugares muy apartados, y pasaban vistas: escenas cortas, sin historia, de personajes o de ciudades extranjeras y mexicanas. Lo interesante era ver las imágenes en movimiento. Gracias a su bajo costo, el cine fue desde un principio una diversión muy popular.

La paz porfiriana fue provechosa para la cultura. Se avanzó en las ciencias, las artes y la técnica. Se fundaron academias, teatros, museos y asociaciones artísticas y científicas. Como en Europa y el resto de América, hubo una profunda influencia de la

cultura francesa que puede apreciarse en la mayoría de los edificios y los monumentos de la época, como la Columna de la Independencia o las colonias Juárez y Roma, en la Ciudad de México. Al mismo tiempo, sin embargo, muchos continuaron preocupados por crear un arte nacional, sobre todo a partir de la herencia indígena, como puede verse en el Monumento a Cuauhtémoc, también en la capital.



Un grupo de historiadores publicó *México a través de los siglos*; otro grupo escribió *México y su evolución social*. Justo Sierra inauguró la Universidad Nacional. José María Velasco plasmó en cuadros maravillosos el esplendor del paisaje mexicano; saturnino Herrán pintó una impresionante serie de cuadros con gente del pueblo y con alegorías de la mexicanidad; José Guadalupe Posada logró vigorosos grabados con escenas de la vida diaria.

Músicos como Juventino Rosas, Ricardo Castro y Felipe Villanueva buscaron crear una música con hondas raíces populares. Hubo grandes novelistas, como Federico Gamboa; cronistas y cuentistas, como Ángel de Campo, y poetas como Manuel Gutiérrez Nájera, Manuel José Othón, Salvador Díaz Mirón y Amado Nervo, que dedicaron su talento a describir y a cantar la vida y el paisaje de México, así como a explorar la intimidad de sus sentimientos.



En los últimos años del gobierno de Díaz hubo un grupo de muchos brillantes y estudiosos que formaron en la Ciudad de México el Ateneo de la Juventud. Alfonso Reyes, Martín Luis Guzmán, Antonio Caso, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña encabezaron este movimiento renovador que buscó libertad y nuevos caminos para el pensamiento y para la creación artística. Sus trabajos juveniles fueron interrumpidos por la Revolución, y todos ellos realizaron la parte más importante de su obra una vez que terminó la lucha.

La dictadura Porfirista.

Porfirio Díaz casi no dejó ningún poder a los gobernadores ni a las autoridades locales. Él tomaba las decisiones. Los diputados y los senadores aprobaban todas sus iniciativas. La opinión pública debía estarle siempre agradecida. No se permitía ninguna confrontación de ideas ni de opiniones.

El presidente se reeligió varias veces. Por largo tiempo esa fórmula funcionó porque el país anhelaba la paz y la prosperidad, y porque el gobierno de Díaz logró un impresionante impulso económico. Pero con el tiempo los defectos de la situación se fueron agudizando. A un lado de la creciente desigualdad y del clima de injusticia que se vivía, sobre todo en el campo, el problema más grave fue que no había oportunidad para que quienes deseaban participar en la política pudieran hacerlo.

Porfirio Díaz había envejecido, se acercaba a los ochenta años y era natural pensar que pronto tendría que ser reemplazado. Pero el dictador no facilitó la inevitable sucesión.

En 1908, Porfirio Díaz concedió una entrevista al periodista norteamericano James Creelman, en la cual afirmó que México ya estaba preparado para tener elecciones libres. La noticia llenó de optimismo a mucha gente, que de inmediato comenzó a organizarse para participar en las elecciones de 1910. Surgieron varios partidos políticos, y se escribieron libros y artículos que discutían la situación del país y la solución de sus problemas.

Lamentablemente, Díaz cambió de opinión y se reeligió de nuevo. Pero era ya imposible detener el deseo de cambio.

ANEXO IV.**LECCION 4. LA REFORMA.**

A mediados del siglo XIX existían en México dos partidos políticos: el conservador y el liberal. Los dos querían mejorar la situación, pero no estaban de acuerdo en la forma de conseguir lo que el país necesitaba.

Entre los conservadores había muchos que poseían tierras o formaban parte del ejército o de la Iglesia. Pensaban que el país había perdido la mitad de su territorio y vivía en desorden porque no tenía un gobierno fuerte. Les parecía que el gobierno republicano podía ser bueno para otros países, pero no para México. Algunos consideraban que México debía ser una monarquía y que hacía falta traer un rey de Europa. Vivían con los ojos puestos en el antiguo orden español y creían que no hacían falta las elecciones populares.

Los liberales por lo común eran profesionistas, de recursos más bien modestos. Estaban convencidos de que el gobierno republicano era el más adecuado y pensaban que hacían falta reformas. Proponían que, como sucedía en los países más adelantados, la Iglesia se mantuviera fuera de los asuntos del gobierno. Qué la educación, el registro de los nacimientos, bodas y muertes, los hospitales y cementerios ya no estuvieran en manos de la Iglesia, sino que pasaran al gobierno.

También pensaban que hacía falta vender las propiedades de la Iglesia, que eran muchísimas para poner esos bienes en manos de gente que los hiciera producir más. Querían apartarse de la tradición española, proclamaban que cada quien practicara la religión que quisiera y tenían como modelo de organización política el sistema federal de los Estados Unidos. Estaban convencidos de que la industria y el comercio eran los pilares de la riqueza del país, y que los ciudadanos debían trabajar libremente sin que el gobierno participara de manera directa en las actividades económicas.

De 1833 a 1855, Antonio López de Santa Anna participó constantemente en la política. Intervino en muchos de los golpes militares, luchas internas y tropiezos económicos que vivió México. Santa Anna era vanidoso, juerguista, inconstante; pero al mismo tiempo era astuto, capaz de organizar ejércitos con poco dinero y valiente en el combate. Nunca fue un buen gobernante, pero sabía dominar la situación y hacerse querer de la gente. Lo mismo los liberales que los conservadores, muchas veces lo buscaron para que se hiciera cargo de la presidencia del país.

La última ocasión en que sucedió esto fue en 1853. Con el propósito de acabar con el desorden, los conservadores formaron un gobierno centralista y para encabezarlo trajeron del destierro a Santa Anna. El militar, que tenía entonces sesenta y tres años, fue recibido en la Ciudad de México con flores, campanas al vuelo, poemas y balcones adornados.

Pese a tantas manifestaciones públicas de alegría, el gobierno de Santa Anna se convirtió en una dictadura; el presidente suprimió los derechos y las libertades individuales, e impuso su voluntad personal. Vendió a los Estados Unidos el territorio de La Mesilla, cobró impuestos sobre coches, ventanas y perros, se dedicó a asistir a bailes y peleas de gallos y finalmente, hizo que lo llamaran *Alteza Serenísima*. Con todo eso, el descontento se generalizó.

En 1854 un antiguo insurgente, Juan Álvarez, se levantó contra Santa Anna y proclamó el Plan de Ayutla. Este exigía que Santa Anna dejara el poder y se convocara un nuevo Congreso para que elaborara una constitución. La revolución de Ayutla, como se llamó a este movimiento, se extendió rápidamente. El dictador salió de México y desapareció del escenario político. Regresaría después de la muerte de Benito Juárez (1872), para morir en su país, en 1876.

Los liberales en el poder.

Con el triunfo de la revolución de Ayutla, llegó al poder una nueva generación de liberales, casi todos civiles. Entre ellos, Benito Juárez, Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez, Miguel Lerdo de Tejada y Guillermo Prieto. Una junta nombro presidente interino al general Juan Álvarez y después a Ignacio Comonfort. También convocó a un congreso que trabajaría en una nueva constitución.

Más que el propio Comonfort, sus colaboradores inmediatos prepararon algunas leyes que promovieron cambios importantes.

La Ley Juárez (por Benito Juárez), de 1855, suprimía los privilegios del clero y del ejército, y declaraba a todos los ciudadanos iguales ante la ley.

La Ley Lerdo (por Miguel Lerdo de Tejada), de 1856, obliga a las corporaciones civiles y eclesiásticas a vender las casas y terrenos que no estuvieran ocupando a quienes los arrendaban, para que esos bienes produjeran mayores riquezas, en beneficio de más personas.

La Ley Iglesias (por José María Iglesias), de 1857, regulaba el cobro de derechos parroquiales.

La Constitución de 1857.

Las discusiones y las votaciones fueron prolongadas. En ellas tomaron la delantera los liberales moderados frente a los liberales más radicales (que llevan sus ideas hasta las últimas consecuencias), que se llamaron a si mismos *liberales puros*. Finalmente el Congreso promulgó la nueva Constitución el 5 de febrero de 1857.

Esta declaraba la libertad de enseñanza, de imprenta, de industria, de comercio, de trabajo y de asociación. Volvía a organizar al país como una república federal. Entre otras cosas, incluía un capítulo dedicado a las garantías individuales, y un procedimiento jurídico para proteger esos derechos, conocidos como amparo. También apoyo la autonomía de los municipios, en que se dividen los estados desde un punto de vista político.

El presidente Comonfort temía que las ideas liberales de la Constitución provocaran un conflicto social y decidió no aplicarla. Los conservadores, dirigidos por Félix María Zuloaga, se rebelaron contra la Constitución. Comonfort intentó negociar con los sublevados, fracasó y finalmente dejó la presidencia y abandonó el país.

Las Leyes de Reforma.

De acuerdo con la constitución, al faltar el presidente de la república el presidente de la Suprema Corte de Justicia, que era Benito Juárez, asumió la presidencia del país. Pero los conservadores, por su cuenta, nombraron como presidente a Zuloaga y se apoderaron de la capital. Esto provocó que hubiera dos presidentes, y que estallara la Guerra de Tres Años (1858-1861), o Guerra de Reforma, entre liberales y conservadores.

Al principio las victorias fueron de los conservadores. Juárez tuvo que trasladar su gobierno a Guanajuato y a Guadalajara. En esta ciudad estuvo a punto de morir. Le salvó la vida Guillermo Prieto, que se interpuso ante los fusiles que los amenazaban y gritó: “¡Levanten las armas! Los valientes no asesinan”. Luego siguió hablando hasta que convenció a los soldados que querían fusilarlos de que respetaran sus vidas. Juárez salió del país por Manzanillo, pasó por Panamá para ir a La Habana y Nueva Orleans, regresó por Veracruz y allí instaló su gobierno y promulgó las Leyes de reforma. Su propósito esencial fue separar la Iglesia y el Estado. En adelante la Iglesia no debería tomar parte en los asuntos del Estado.

En el Movimiento de Reforma debemos distinguir principalmente cuatro etapas:
1) Como antecedente, La reforma de Valentín Gómez Farías, de 1833. 2) La segunda

reforma, que consta de las leyes Lerdo, Juárez e Iglesias. 3) La Constitución de 1857, en que triunfaron los liberales moderados. 4) Las Leyes de guerra o de reforma, de contenido radical.

Estas últimas comprenden las siguientes: Nacionalización de Bienes Eclesiásticos (1859), Matrimonio Civil (1859), Registro Civil (1859), Secularización de cementerios (1859), Días Festivos (1859), Libertad de Culto (1860), Hospitales y Beneficencia (1861) y Extinción de Comunidades Religiosas (1863).

En enero de 1861, después de que Jesús González Ortega derrotó en Calpulalpan al ejército conservador de Miguel Miramón, el presidente Juárez retornó victorioso a la Ciudad de México.

La Intervención Francesa.

La victoria de los liberales fue difícil. Los conservadores no se resignaron a la derrota y emprendieron una guerra de guerrillas. Los problemas económicos del país eran tan grandes que en 1862 Juárez se vio obligado a decretar que durante dos años México dejaría de pagar las deudas que tenía con España, Francia e Inglaterra.

Una parte de la deuda se debía a préstamos solicitados desde tiempo atrás por los diversos gobiernos de México. Lo mismo liberales que conservadores. Otra parte era por reclamaciones de extranjeros residentes en México cuyas propiedades habían sufrido daños durante las revoluciones. Francia, España e Inglaterra enviaron sus flotas de guerra a ocupar Veracruz, para exigir el pago.

En este tiempo Veracruz era un lugar malsano, donde abundaban las enfermedades. Por ello, el gobierno de Juárez permitió que los soldados extranjeros se instalaran en Córdoba, Orizaba y Tehuacan mientras se discutía el problema, con el compromiso de retirarse en cuanto se llegara a un acuerdo. Los ingleses y los españoles vieron que Juárez garantizaba que México pagaría tan pronto como fuera posible, y se marcharon.

En cambio los franceses no cumplieron con lo pactado. El emperador Napoleón III quería formar un gran imperio que se extendiera por América. Así que aprovecharon la ventaja de hallarse en Orizaba, y avanzaron hacia la Ciudad de México con un ejército numeroso y bien disciplinado, al que se sumaron las tropas conservadoras que quedaban. Aquellos conservadores que habían creído siempre que México debía ser una monarquía, veían en esta intervención la oportunidad de derrotar a los liberales y suprimir la república.

El 5 de mayo de 1862 el general francés Conde de Lorencez atacó la ciudad de Puebla, que defendía el general Ignacio Zaragoza. Puebla estaba protegida por los

fuertes de Loreto y Guadalupe. Los franceses atacaron con fuerza, pero tres veces los mexicanos resistieron el ataque y finalmente vencieron a los invasores; en parte, gracias al valor y a la resistencia de los indios de Zacapoaxtla, que peleaban en el ejército mexicano.

“Las armas nacionales se han cubierto de gloria”, informó por telégrafo el general Zaragoza al ministro de Guerra del presidente Juárez.

Si embargo, siguieron llegando a Veracruz tropas francesas, hasta completar treinta mil hombres. En marzo del año siguiente, el ejército francés, más numeroso y mejor entrenado y equipado que el mexicano, volvió a atacar Puebla. Las tropas mexicanas estaban ahora dirigidas por Jesús González ortega, pues Zaragoza había muerto.

La ciudad resistió heroicamente durante más de dos meses, hasta que las municiones y los alimentos se agotaron. Los franceses entraron a Puebla el 19 de mayo, en medio de la alegría de los conservadores. En junio tomaron la Ciudad de México, mientras el presidente Juárez se retiraba, con el gobierno legítimo, a San Luis Potosí.

El imperio de Maximiliano.

Juárez luchó por la soberanía nacional, por sostener el gobierno electo de acuerdo con las leyes mexicanas. Sin dinero y con pocas armas, viajando de un lugar a otro hasta instalarse en Paso del Norte (hoy Ciudad Juárez), el gobierno de Juárez mantuvo una larga lucha contra la intervención extranjera. Desde donde se encontrara, Juárez iba dirigiendo los movimientos de los ejércitos nacionales, que comandaban Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz, y que mantuvieron una resistencia heroica y tenaz.

Los conservadores mexicanos consiguieron que el emperador de Francia, Napoleón III, que como dijimos quería formar un gran imperio y frenar el crecimiento de los Estados Unidos, se interesara en imponer como gobernante de México a un príncipe europeo.

El escogido fue el archiduque Fernando Maximiliano de Habsburgo, quien creyó a los conservadores, que lo convencieron de que sería bien recibido, y aceptó la corona. Llegó a México en 1864, con su esposa la princesa belga Carlota Amalia; su gobierno duraría tres años. Esto le hizo perder la simpatía de la Iglesia y algunos apoyos entre los conservadores.

La mayoría de los mexicanos defendieron la soberanía de su país y respaldaron a Juárez, que representaba el gobierno nacional. Presionado por Estados Unidos, Napoleón III retiró de México sus tropas, gracias a las cuales Maximiliano se había sostenido; para los liberales fue entonces más fácil derrotar a los invasores. Porfirio Díaz tomó Puebla. Ramón Corona y Mariano Escobedo sitiaron a Maximiliano en Querétaro. El emperador se rindió y en junio de 1867 fue fusilado junto con sus generales mexicanos, Tomás Mejía y Miguel Miramón. Desde entonces, nadie ha vuelto a proponer un gobierno monárquico para México.

La Sociedad Mexicana.

En los primeros años de vida independiente, la sociedad siguió siendo más o menos como era en la época colonial; las costumbres y el aspecto de las poblaciones cambiaron poco. Una vez que se logró la independencia, los extranjeros comenzaron a entrar con mayor libertad a México. Llegaron algunos comerciantes y mineros que empezaron a influir con sus costumbres en la vida de las ciudades; comenzaron a cambiar las modas y los gustos. Numerosos viajeros, sobre todo europeos, recorrieron el país y dejaron en sus escritos y en sus pinturas testimonios de cómo era entonces nuestra patria.

Las ciudades eran pequeñas y casi toda la gente vivía en el campo. La rutina del trabajo se rompía con las numerosas fiestas religiosas, y con las nuevas fiestas cívicas, que celebraban a los héroes de la independencia. De vez en cuando llegaba alguna compañía de circo norteamericana o alguna de teatro y aun de ópera europea; el pueblo iba a las corridas de toros, los jaripeos y las peleas de gallos; pero había distracciones nuevas, como los magos y los aeronautas que se elevan por los aires en sus globos y llenaban de admiración a la gente.

La vida era en principio tranquila. Sin embargo, los levantamientos contra los distintos gobiernos ("la bola", los llamaba la gente), las guerras, los bandoleros y las epidemias alteraban la paz.

Hacia mediados del siglo, las nuevas condiciones de mayor igualdad y libertad habían empezado a provocar cambios en la sociedad mexicana. Las costumbres, modas, educación y aspiraciones de la gente empezaron a modernizarse. Sin embargo en ese tiempo sólo uno de cada diez mexicanos sabía leer y escribir.

Después de la independencia, y más aún de la guerra con los Estados Unidos, hubo gran interés en la historia y en estudiar la manera de ser de los mexicanos. Se rescataron del olvido y se publicaron obras importantísimas, como la *Historia general de las cosas de la Nueva España*, de fray Bernardino de Sahagún. La educación se

convirtió en el instrumento más importante para afirmar el nacionalismo y se fundaron institutos, escuelas y revistas como El Renacimiento, de Ignacio Manuel Altamirano. La herencia indígena y la española se afirmaron como los cimientos del pueblo mexicano.

Los artistas y los estudiosos se empeñaron en crear una cultura nacional que glorificaba la patria, la familia, los paisajes y las costumbres de México; el heroísmo y, sobre todo, la libertad. Se veneraba a los héroes mexicanos y a los frailes misioneros. En 1854 se compuso el Himno Nacional, con letras de Francisco González Bocanegra y música de Jaime Nunó. Destacaron escritores como Luis G. Inclán, Guillermo Prieto, Manuel Payno e Ignacio Manuel Altamirano, que hicieron posible que los mexicanos fueran encontrando un estilo propio para expresarse.

LECCION 5. **LA CONSOLIDACION DEL ESTADO MEXICANO.**

El 15 de julio de 1867, la capital de México se vistió de fiesta para recibir a Juárez, que retornaba victorioso. Con su triunfo se consolidaba la república, que había sido amenazada y acatada por el imperio de Maximiliano y que la tenacidad del presidente constitucional y de sus colaboradores más cercanos, así como la resistencia del pueblo, habían logrado sostener.

A la época que va de 1867 a 1876, en que se afirmó el gobierno republicano, se le llama república Restaurada, aunque, en realidad, la firmeza ejemplar del gobierno de Juárez logró que la república no desapareciera nunca.

Con el triunfo de Juárez y gracias al respeto que su gobierno tuvo por la Constitución y por las Leyes de Reforma, se consolidó el Estado Mexicano. Disminuyó el desorden político, y México comenzó a ser una república vigilante de sus leyes.

Juárez y su sucesor en la presidencia, Sebastián Lerdo de Tejada, sabían que el país necesitaba impulsar su economía; rehacer la agricultura, multiplicar la industria, construir ferrocarriles y poblar las tierras no habitadas. Sin embargo, no pudieron realizar estos planes debido a la falta de recursos, las rebeliones de distintos pueblos indígenas que habían sufrido graves despojos de tierras, la inseguridad en los caminos llenos de bandoleros y las sublevaciones de algunos jefes militares.

En esa época se promulgaron leyes que fortalecieron la educación pública, y hubo más escuelas gratuitas que el gobierno sostenía para los niños. En 1873, además, se inauguró la primera línea de ferrocarril, de la Ciudad de México a Veracruz. Fue construida con capital inglés y tardo quince años en terminarse.

La paz porfirista.

Juárez ocupó la presidencia desde 1858 hasta su muerte, en 1872. El año anterior Juárez había sido reelecto, y el general Porfirio Díaz se levantó en armas para protestar, pero fue derrotado. Unos meses después, al morir Juárez, de acuerdo con las leyes asumió la presidencia Sebastián Lerdo de Tejada, que era el presidente de la Suprema Corte de Justicia cuatro años más tarde, en 1876, cuando Lerdo de Tejada buscó que lo reeligieran, Díaz volvió a rebelarse; esta vez tuvo éxito y tomó el poder.

Cuando se levantó en armas contra Juárez y contra Lerdo de Tejada, Díaz sostenía el principio de la “no reelección”; estaba en contra de que el presidente volviera a ser electo. Pero después el mismo se reeligió muchas veces. Su gobierno fue verdaderamente largo, de 1876 a 1911, con dos interrupciones: una de dos meses,

entre 1876 y 1877, en que dejó el poder a Juan N. Méndez, y otra entre 1880 y 1884, cuando gobernó Manuel González.

El pueblo mexicano estaba hastiado del desorden y la guerra, y Díaz se propuso imponer la paz a cualquier costo. México no tenía dinero, ni se lo querían prestar en ningún lado, porque no había pagado sus deudas con puntualidad. Había que traer capital extranjero, pero nadie invertiría en México si no había estabilidad y paz.

Con mano dura, Porfirio Díaz trató de eliminar las diferencias de opiniones sobre asuntos de política, y se dedicó a mejorar el funcionamiento del gobierno. “Poca política y mucha administración” era el lema de ese tiempo. La paz no fue total, pero Díaz consiguió mantener el orden mediante el uso de la fuerza pública. Policías y soldados persiguieron lo mismo a los bandoleros que todo intento de oposición. Con el orden, aumentó el trabajo y se hizo posible el desarrollo económico, pues el país contaba con recursos y los empresarios podían obtener buenas ganancias.

Sin embargo, a medida que pasó el tiempo fue creciendo el descontento por la miseria en que vivía la mayoría de la gente y porque Díaz tenía demasiado tiempo en el poder. Cada vez fue más difícil mantener el orden. En los últimos años del Porfiriato se vivió en un clima de represión. La fuerza de las armas se utilizó con violencia creciente. De eso dan muestra la torpeza con que se negociaron y la dureza con que se reprimieron la huelgas de Cananea (1906), en Sonora, y de Río Blanco (1907), en Veracruz, así como la manera en que se persiguió a los periodistas que criticaban al régimen y a cualquiera que manifestará una opinión que no fuera la oficial.

La prosperidad porfiriana.

Durante el largo tiempo en que gobernó Díaz se realizaron obras importantes en varios puertos, y se tendieron 20, 000kilómetros de vías férreas. Las líneas del ferrocarril se trazaron hacia los puertos más importantes y hacia la frontera con los Estados Unidos, para entroncar con la red ferrocarrilera de aquel país y facilitar el intercambio comercial. Las vías también sirvieron para facilitar la circulación de productos entre distintas regiones de México, y como medio de control político y militar.

Al mismo tiempo, el correo y el telégrafo se extendieron por buenas partes del territorio nacional. Se fundaron algunos bancos, se organizaron las finanzas del gobierno, se regularizó el cobro de impuestos, y poco a poco se fueron pagando las deudas. Esto permitió el progreso de la agricultura, el comercio, la minería y la industria: sobre todo la textil, la vidriera, la tabacalera y la cervecera.

La agricultura progresó espectacularmente en Yucatán, en Morelos y en La Laguna, regiones donde se cultivó un solo producto: henequén, caña de azúcar y algodón.

México tuvo un crecimiento económico nunca antes visto. Pero, como poca gente tenía dinero para invertir o podía conseguirlo prestado, el desarrollo favoreció a unos cuantos mexicanos y extranjeros que tenían dinero y podían obtener permisos para explotar los recursos del país. Con esto, la desigualdad entre los muy ricos, los cuales eran muy pocos, y los muy pobres, que eran muchísimos, se fueron haciendo cada vez más profunda.

Extensiones enormes de tierras deshabitadas y sin cultivar fueron compradas por unos pocos mexicanos y extranjeros que tenían recursos. Así se agudizó la tendencia a acumular terrenos en manos de unos pocos propietarios; es decir, a la formación de latifundios.

Los indígenas perdieron muchas tierras, y la mayor parte de los habitantes del campo tuvieron que ocuparse como peones en las haciendas. Allí había trabajo, pero estaban mal pagados, tenían poca libertad y se veían obligados a gastar el poco dinero que ganaban en las tiendas de raya, que eran de los propios patrones y que vendían todo más caro. Al endeudarse en estas tiendas, los peones tenían que seguir trabajando para el mismo patrón, aunque los tratara mal. En algunas regiones, como la península de Yucatán y Valle Nacional, Oaxaca, los peones eran, por el trato que se les daba, prácticamente esclavos.

Sociedad y cultura.

Durante los primeros años de vida independiente, las comunicaciones eran pocas y malas. Los viajeros y el correo iban en diligencias, a caballo o a pie. Las mercancías las transportaban los arrieros, con recuas de mulas que podían llegar a ser enormes; los caminos eran en general malos y los viajes, largos y peligrosos. Yucatán, por ejemplo, estaba mejor comunicado con Cuba que con el centro de México, porque era más fácil viajar por mar que por tierra. Las selvas, las montañas, los ríos hacían difícil construir carreteras.

En 1852 se inauguró el servicio de telégrafo entre México y Veracruz. Veintiún años después, como dijimos, comenzó a correr el ferrocarril entre esas mismas ciudades. Con el telégrafo y los ferrocarriles las cosas empezaron a cambiar. Las distancias se acortaron; los mensajes llegaron en mucho menos tiempo y los viajes resultaron más rápidos, cómodos y seguros.

Una diligencia tardaba seis días en llegar de México a Guadalajara; en ferrocarriles el viaje se hacía en un día. Se construyeron vías férreas y muchos puentes; se tendieron miles de kilómetros de cables telegráficos, y esto transformó la vida. Muchos lugares pequeños y apartados se comunicaron con las ciudades y el país comenzó a estar unido. La electricidad, el teléfono, los gramófonos (tocadiscos), el cine, las

bicicletas y los automóviles fueron novedades que llegaron en los últimos años del siglo XIX.

Se hicieron grandes esfuerzos por extender la educación pública, lo que permitió que se educaran más niños; cada vez más gente pudo seguir estudios superiores y así se empezó a formar en todo el país una clase media de profesionales y empleados públicos. Se enriqueció la vida cultural con nuevos periódicos, revistas y libros escritos e impresos en México.

Se multiplicaron los caminos, puentes, edificios y escuelas. Los teatros presentaban compañías y actores europeos, y pronto el cinematógrafo fue conocido en todo el país. Muchos empresarios improvisaron salas de cine en carpas, hasta en lugares muy apartados, y pasaban vistas: escenas cortas, sin historia, de personajes o de ciudades extranjeras y mexicanas. Lo interesante era ver las imágenes en movimiento. Gracias a su bajo costo, el cine fue desde un principio una diversión muy popular.

La paz porfiriana fue provechosa para la cultura. Se avanzó en las ciencias, las artes y la técnica. Se fundaron academias, teatros, museos y asociaciones artísticas y científicas. Como en Europa y el resto de América, hubo una profunda influencia de la cultura francesa que puede apreciarse en la mayoría de los edificios y los monumentos de la época, como la Columna de la Independencia o las colonias Juárez y Roma, en la Ciudad de México. Al mismo tiempo, sin embargo, muchos continuaron preocupados por crear un arte nacional, sobre todo a partir de la herencia indígena, como puede verse en el Monumento a Cuauhtémoc, también en la capital.

Un grupo de historiadores publicó *México a través de los siglos*; otro grupo escribió *México y su evolución social*. Justo Sierra inauguró la Universidad Nacional. José María Velasco plasmó en cuadros maravillosos el esplendor del paisaje mexicano; Saturnino Herrán pintó una impresionante serie de cuadros con gente del pueblo y con alegorías de la mexicanidad; José Guadalupe Posada logró vigorosos grabados con escenas de la vida diaria.

Músicos como Juventino Rosas, Ricardo Castro y Felipe Villanueva buscaron crear una música con hondas raíces populares. Hubo grandes novelistas, como Federico Gamboa; cronistas y cuentistas, como Ángel de Campo, y poetas como Manuel Gutiérrez Nájera, Manuel José Othón, Salvador Díaz Mirón y Amado Nervo, que dedicaron su talento a describir y a cantar la vida y el paisaje de México, así como a explorar la intimidad de sus sentimientos.

En los últimos años del gobierno de Díaz hubo un grupo de muchos brillantes y estudiosos que formaron en la Ciudad de México el Ateneo de la Juventud. Alfonso Reyes, Martín Luis Guzmán, Antonio Caso, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña encabezaron este movimiento renovador que buscó libertad y nuevos caminos para el pensamiento y para la creación artística. Sus trabajos juveniles fueron interrumpidos por

la Revolución, y todos ellos realizaron la parte más importante de su obra una vez que terminó la lucha.

La dictadura porfirista.

Porfirio Díaz caso no dejó ningún poder a los gobernadores ni a las autoridades locales. Él tomaba las decisiones. Los diputados y los senadores aprobaban todas sus iniciativas. La opinión pública debía estarle siempre agradecida. No se permitía ninguna confrontación de ideas ni de opiniones.

El presidente se reeligió varias veces. Por largo tiempo esa fórmula funcionó porque el país anhelaba la paz y la prosperidad, y porque el gobierno de Díaz logró un impresionante impulso económico. Pero con el tiempo los defectos de la situación se fueron agudizando. A un lado de la creciente desigualdad y del clima de injusticia que se vivía, sobre todo en el campo, el problema más grave fue que no había oportunidad para que quienes deseaban participar en la política pudieran hacerlo.

Porfirio Díaz había envejecido, se acercaba a los ochenta años y era natural pensar que pronto tendría que ser reemplazado. Pero el dictador no facilitó la inevitable sucesión.

En 1908, Porfirio Díaz concedió una entrevista al periodista norteamericano James Creelman, en la cual afirmó que México ya estaba preparado para tener elecciones libres. La noticia llenó de optimismo a mucha gente, que de inmediato comenzó a organizarse para participar en las elecciones de 1910. Surgieron varios partidos políticos, y se escribieron libros y artículos que discutían la situación del país y la solución de sus problemas.

Lamentablemente, Díaz cambió de opinión y se reeligió de nuevo. Pero era ya imposible detener el deseo de cambio.

ANEXO V.

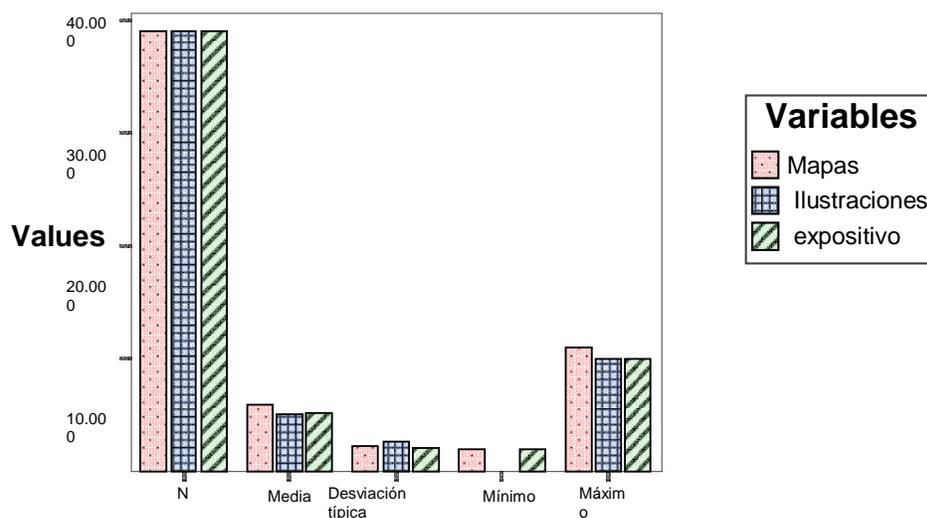
LECCION 4. La Reforma. Pretest **U Mann-Whitney****Pruebas no paramétricas****Estadísticos descriptivos**

	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Mapas	39	5.05	2.665	0	10
Ilustraciones	39	5.82	2.246	2	11
Expositivo	39	5.18	2.076	2	10

Prueba de Mann-Whitney**Rangos**

	Expositivo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Mapas	1	0(a)	.00	.00
	2	2	1.50	3.00
	Total	2		
Ilustraciones	1	0(a)	.00	.00
	2	2	1.50	3.00
	Total	2		

a No es posible realizar la prueba de Mann-Whitney en grupos vacíos.

Estadísticos descriptivos

ANEXO VI.**LECCION 4. La Reforma. Postest U Mann-Whitney****Pruebas no paramétricas****Estadísticos descriptivos**

	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Mapas	39	9.31	2.386	4	15
Ilustraciones	39	10.31	2.587	3	16
Expositivo	39	5.69	2.587	1	12

Prueba de Mann-Whitney**Rangos**

	Expositivo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Mapas	1	1	5.00	5.00
	2	4	2.50	10.00
	Total	5		
Ilustraciones	1	1	4.50	4.50
	2	4	2.63	10.50
	Total	5		

Estadísticos de contraste(c)

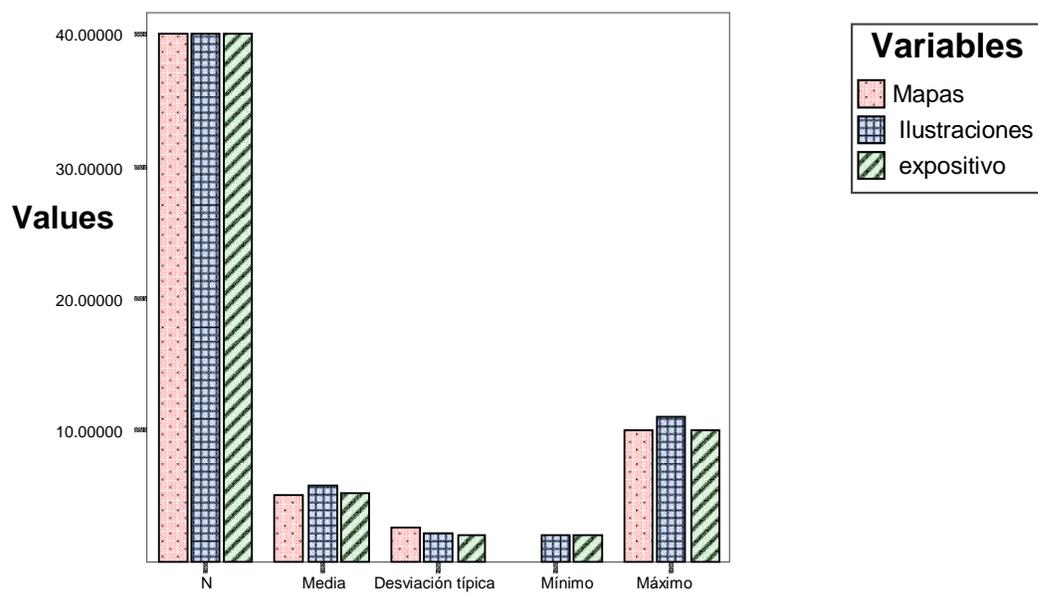
			Mapas	Ilustraciones
U de Mann-Whitney			.000	.500
W de Wilcoxon			10.000	10.500
Z			-1.414	-1.088
Sig. asintót. (bilateral)			.157	.277
Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]			.400(a)	.400(a)
Sig. Monte Carlo (bilateral)	Sig.		.405(b)	.594(b)
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior	.392	.581
		Límite superior	.417	.606
Sig. Monte Carlo (unilateral)	Sig.		.202(b)	.393(b)
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior	.191	.380
		Límite superior	.212	.405

a No corregidos para los empates.

b Basado en 10000 tablas muestrales con semilla de inicio 2000000.

c Variable de agrupación: Expositivo

Estadísticos descriptivos



ANEXO VII.

LECCION 5. La Consolidación del estado Mexicano.
 Pretest **U Mann-Whitney**

Pruebas no paramétricas**Estadísticos descriptivos**

	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Mapas	37	4.00	1.667	1	8
Ilustraciones	35	4.06	1.878	1	9
Expositivo	39	4.31	2.226	1	10

Prueba de Mann-Whitney**Rangos**

	Expositivo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Mapas	1	2	6.50	13.00
	2	6	3.83	23.00
	Total	8		
Ilustraciones	1	2	3.50	7.00
	2	5	4.20	21.00
	Total	7		

Estadísticos de contraste(c)

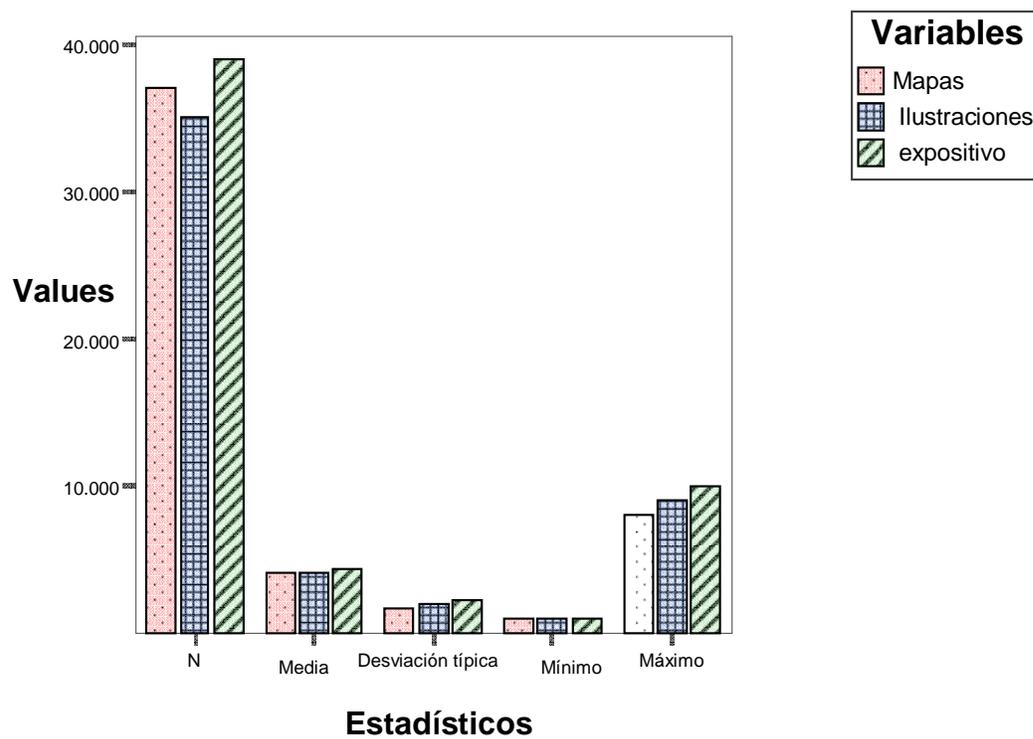
			Mapas	Ilustraciones
U de Mann-Whitney			2.000	4.000
W de Wilcoxon			23.000	7.000
Z			-1.384	-.394
Sig. asintót. (bilateral)			.166	.693
Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]			.286(a)	.857(a)
Sig. Monte Carlo (bilateral)	Sig.		.288(b)	.810(b)
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior	.276	.800
		Límite superior	.299	.820
Sig. Monte Carlo (unilateral)	Sig.		.183(b)	.475(b)
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior	.173	.462
		Límite superior	.193	.487

a No corregidos para los empates.

b Basado en 10000 tablas muestrales con semilla de inicio 2000000.

c Variable de agrupación: Expositivo

Estadísticos descriptivos



ANEXO VIII.

LECCION 5. La Consolidación del estado Mexicano.
Postest **U Mann- Whitney**

Pruebas no paramétricas

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Mapas	37	7.65	1.549	3	10
Ilustraciones	35	8.69	1.623	3	11
Expositivo	39	5.18	2.175	2	10

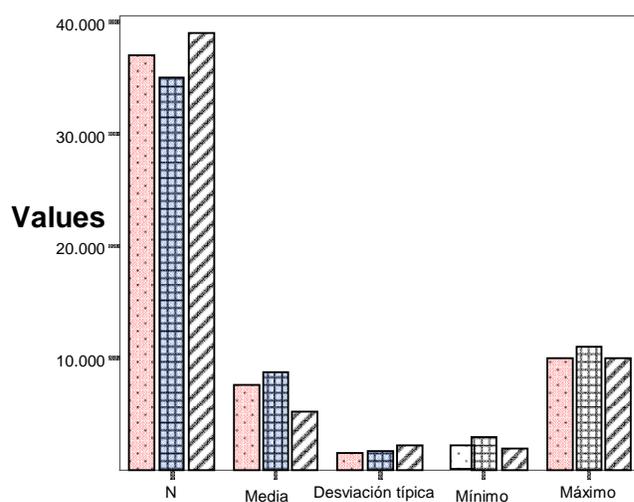
Prueba de Mann-Whitney

Rangos

	Expositivo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Mapas	1	0(a)	.00	.00
	2	4	2.50	10.00
	Total	4		
Ilustraciones	1	0(a)	.00	.00
	2	4	2.50	10.00
	Total	4		

a No es posible realizar la prueba de Mann-Whitney en grupos vacíos.

Estadísticos descriptivos



Variables

- Mapas
- Ilustraciones
- expositivo

ANEXO IX.

PRETEST GENERAL. Lección 4. La Reforma y Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano.

Pruebas no paramétricas

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Mapas	77	4.56	2.274	0	10
Ilustraciones	75	4.97	2.236	1	11
expositivo	79	4.81	2.248	1	10

Prueba de Mann-Whitney

Rangos

	expositivo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Mapas	1	2	7.00	14.00
	2	8	5.13	41.00
	Total	10		
Ilustraciones	1	2	3.75	7.50
	2	7	5.36	37.50
	Total	9		

Estadísticos de contraste©

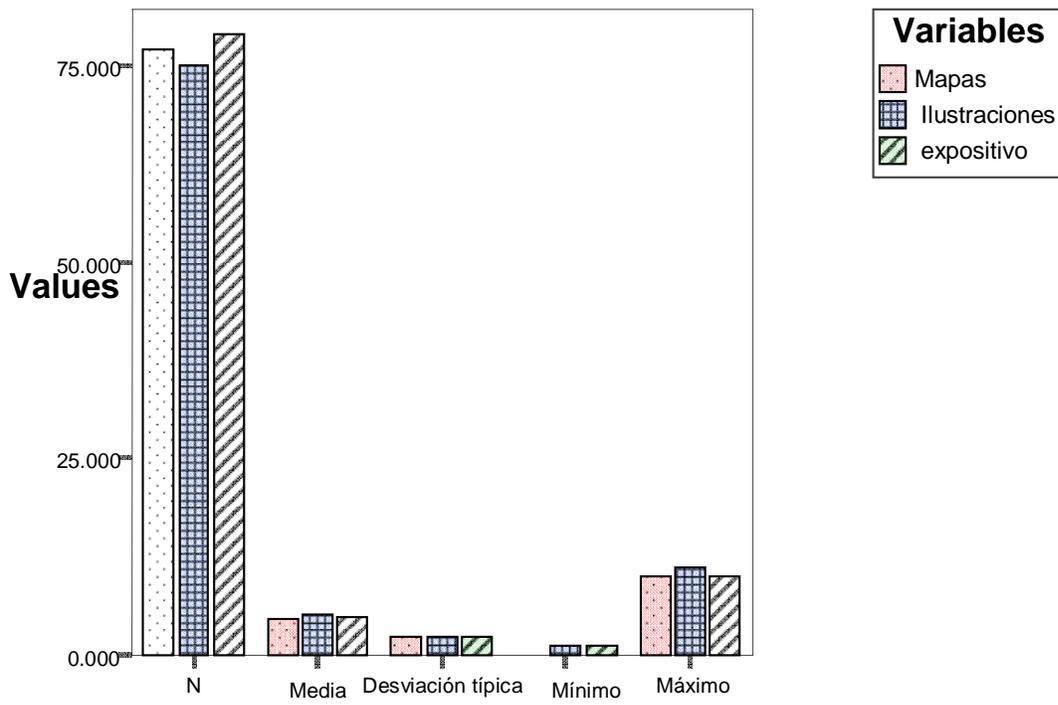
		Mapas	Ilustraciones	
U de Mann-Whitney		5.000	4.500	
W de Wilcoxon		41.000	7.500	
Z		-.798	-.748	
Sig. Asintót. (bilateral)		.425	.455	
Sig. Exacta [2*(Sig. Unilateral)]		.533(a)	.500(a)	
Sig. Monte Carlo (bilateral)	Sig.	.552(b)	.556(b)	
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior	.539	.543
		Límite superior	.565	.569
Sig. Monte Carlo (unilateral)	Sig.	.290(b)	.336(b)	
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior	.278	.324
		Límite superior	.302	.348

a No corregidos para los empates.

B Basado en 10000 tablas muestrales con semilla de inicio 2000000.

C Variable de agrupación: expositivo

Estadísticos descriptivos



ANEXO X.

POSTEST GENERAL. Lección 4. La Reforma y Lección 5. La Consolidación del Estado Mexicano.

Pruebas no paramétricas

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Mapas	77	8.49	2.162	3	15
Ilustraciones	75	9.52	2.310	3	16
Expositivo	79	5.46	2.379	1	12

Prueba de Mann-Whitney

Rangos

	Expositivo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Mapas	1	1	9.00	9.00
	2	8	4.50	36.00
	Total	9		
Ilustraciones	1	1	8.50	8.50
	2	8	4.56	36.50
	Total	9		

Estadísticos de contraste(c)

		Mapas	Ilustraciones
U de Mann-Whitney		.000	.500
W de Wilcoxon		36.000	36.500
Z		-1.583	-1.422
Sig. asintót. (bilateral)		.114	.155
Sig. exacta [2*(Sig. unilateral)]		.222(a)	.222(a)
Sig. Monte Carlo (bilateral)	Sig.	.222(b)	.336(b)
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior .211	.324
		Límite superior .232	.348
Sig. Monte Carlo (unilateral)	Sig.	.113(b)	.225(b)
	Intervalo de confianza de 99%	Límite inferior .104	.214
		Límite superior .121	.236

a No corregidos para los empates.

b Basado en 10000 tablas muestrales con semilla de inicio 2000000.

c Variable de agrupación: Expositivo

Estadísticos descriptivos

